

C o l e c c i ó n

abriendo espacios

EDUCACIÓN Y CULTURA PARA LA PAZ



La paz, ¿cómo se hace?

Sembrando cultura de paz en las escuelas

Lia Diskin • Laura Gorresio Roizman



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina
en Brasilia



Ministerio
de Educación



La paz, ¿cómo se hace?

Sembrando cultura de paz en las escuelas

Brasilia, julio 2009

La colección Abriendo Espacios, en portugués, fue producida en asociación con la Fundación Vale.

Los autores son responsables por la selección y presentación de los hechos contenidos en esta publicación, así como de las opiniones expresadas en ella, las que no son, necesariamente, las de la UNESCO y no comprometen a la Organización. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la presentación de los datos que en ella figuran no implican, de parte de la UNESCO, ninguna toma de posición respecto al estatuto jurídico de los países, ciudades, territorios o zonas, o de sus autoridades, ni respecto al trazado de sus fronteras o límites.

La paz, ¿cómo se hace?

Sembrando cultura de paz en las escuelas

Lia Diskin • Laura Gorresio Roizman



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina
en Brasilia



Ministerio
de Educación



© 2009 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Título original: Paz, como se faz? Semeando cultura de paz nas escolas. 4.ed. Brasília: UNESCO, Fundación Vale, 2008.

Organización y redacción final: Marlova Jovchelovitch Noletto

Redacción y edición: Gabriela Athias

Colaboradores: Cristina Cordeiro, Helena Povere, Lia Diskin, Candido Gomes, Marisa Sari, Julio Jacobo, Regina Vassimon, Anailde Almeida, Leoberto N. Brancher y Rita Ippolito

Revisión técnica: Marlova Jovchelovitch Noletto, Rosana Sperandio Pereira, Alessandra Terra Magagnin y Candido Gomes

Traducción: Jorge Fernando Schulmann

Revisión: Fernando Campos Leza

Diagramación: Paulo Selveira

Portada y proyecto gráfico: Edson Fogaça

Diskin, Lia

Paz, ¿cómo se hace? Sembrando cultura de paz en las escuelas / Lia Diskin y
Laura Gorresio

Roizman. — Brasília: UNESCO, MEC, 2008.

108 p. – (Colección abriendo espacios).

ISBN: 978-85-7652-094-8

1. Cultura de Paz 2. Violencia 3. Escuela 4. Actividad Fuera de Programa 5. Paz 6.
Educación 7. Brasil I. Roizman, Laura Gorresio II. UNESCO III. Brasil. Ministerio de Educación
IV. Título

CDD 303.66



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina en Brasília
SAUS, Quadra 5, Bloco H, Lote 6,
Ed. CNPq/IBICT/UNESCO, 9º andar
70070-912 – Brasília/DF – Brasil
Tel.: (55 61) 2106-3500
Fax: (55 61) 2106-3697
grupoeditorial@unesco.org.br
www.unesco.org/brasil



Associação Palas Athenas
Rua Leôncio de Carvalho, 99
04003-010 São Paulo - SP
Tel: (55-11) 3266-6188
Fax: (55-11) 3287-8941
E-mail: palascomunicacao@uol.com.br



Secretaria de Educação Continuada,
Alfabetização e Diversidade (Secad/MEC)
Esplanada dos Ministérios, Bl. L, 2º andar
70097-900 – Brasília – DF - Brasil
Tel: (55 61) 2022-9217
Fax: (55 61) 2022-9020
Site: <http://portal.mec.gov.br/index.html>

Agradecimientos

La experiencia del Programa Abriendo Espacios no existiría sin el aporte de actores de incuestionable competencia y verdaderamente comprometidos con la mejora de la calidad de la educación en Brasil.

Entre esas personas, merece especial agradecimiento el Ministro de Educación, Fernando Haddad, intelectual y ejecutivo que viene demostrando una gran habilidad para darle nuevos rumbos al sistema educativo brasileño, que nunca escatimó esfuerzos para apoyar las iniciativas de la Representación de la UNESCO en Brasil. Naturalmente, este agradecimiento se hace también extensivo a todo su equipo, sobre todo al Secretario Ejecutivo del MEC, José Henrique Paim Fernandes, con quien el programa dio inicio cuando aún desempeñaba el cargo de presidente del FNDE; al Secretario de Educación Continua, Alfabetización y Diversidad, André Lázaro; y a la Coordinadora Nacional del Programa Escuela Abierta, Regina Vassimon.

Agradecemos al Gobernador electo del estado de Rio Grande do Sul, Tarso Genro, y al Secretario de Asistencia Social y Derechos Humanos del estado del Rio de Janeiro, pues el programa fue lanzado y tomó forma durante sus gestiones como Ministro de Educación y Secretario de Educación Continua, Alfabetización y Diversidad, respectivamente.

Agradecemos, finalmente, a los profesionales de la UNESCO que están involucrados directa o indirectamente en el Programa y que trabajan incansablemente para que sea todo un éxito.

Colección Abriendo Espacios: Educación y Cultura para la Paz

Coordinación

Marlova Jovchelovitch Noletto
Beatriz Maria Godinho Barros Coelho

Revisión Técnica

Marlova Jovchelovitch Noletto
Rosana Sperandio Pereira
Alessandra Terra Magagnin

Colaboradores

Gabriela Athias
Candido Gomes
Adriel Amaral
Flavia Santos Porto

SUMARIO

Presentación

La multiplicación de la cultura de paz.....	9
<i>Vincent Defourny</i>	
De laboratorio de ideas a política pública	11
<i>André Luiz de Figueiredo Lázaro</i>	

Introducción

Abriendo Espacios: inclusión social y educación para el siglo XXI	13
<i>Marlova Jovchelovitch Noletto</i>	

La educación para la paz es un tesoro

<i>Laura Gorresio Roizman</i>	19
-------------------------------------	----

Respetar la vida	23
-------------------------------	----

Rechazar la violencia	27
------------------------------------	----

Ser generoso	33
Oír para comprender	37
Preservar el planeta	41
Redescubrir la solidaridad	47
Cuaderno de actividades	51
Juegos	53
Dinámicas grupales	60
Música	64
Teatro y juegos dramáticos	69
Películas	73
Cuentacuentos	78
Espacio de lectura	88
Artes manuales	91
Cocina	96
Medios de comunicación	101
Referencias bibliográficas	105
Notas sobre las autoras	107

Presentación

La multiplicación de la cultura de paz

En el año en que el Programa Abriendo Espacios: Educación y Cultura para la Paz completa su decimo aniversario, la Representación de la UNESCO en Brasil tiene la oportunidad de lanzar una colección de siete publicaciones para sistematizar una iniciativa de inclusión social y de reducción de la violencia centrado en la escuela, en los jóvenes y en la comunidad.

El Programa Abriendo Espacios consiste en la apertura de las escuelas públicas los fines de semana, y ofrece actividades deportivas, recreativas, culturales, de inclusión digital y de formación inicial para el mundo laboral. Al contribuir a la ruptura del aislamiento institucional de la escuela y hacerle ocupar un rol central en la articulación de la comunidad, el programa materializa uno de los fundamentos de la cultura de paz: estimular la convivencia entre grupos diferentes y propiciar la resolución de los conflictos por medio de la negociación.

La UNESCO agradece al Ministerio de Educación por la asociación que le posibilita llevar a cabo la traducción de esta colección, una herramienta multiplicadora de un programa que ya es política pública y se encuentra presente en escuelas de los 26 estados de la Federación y del Distrito Federal.

El objetivo de las publicaciones es compartir con la sociedad el conocimiento y la experiencia acumulados por la UNESCO durante la gestión del Programa Abriendo Espacios, entre cuyas misiones se cuenta la de agregar valor a iniciativas dirigidas a fundar y multiplicar la cultura de paz.

Pretenden también apoyar técnicamente a nuestros socios a ejecutar programas y proyectos capaces de construir un Brasil más justo y menos desigual, especialmente para las poblaciones vulnerables, caso de miles de jóvenes que viven en las periferias pobres del país, donde actúan las escuelas del Programa Abriendo Espacios.

Conocer las publicaciones es sólo el primer paso del camino que han de recorrer los interesados en descubrir otra alternativa exitosa que propicia la cultura de paz, la inclusión social y la reducción de la violencia. La UNESCO en el Brasil está siempre dispuesta a seguir contribuyendo con estados, municipios y demás socios colaboradores empeñados en profundizar programas de esta naturaleza.

Vincent Defourny

Representante de la UNESCO en Brasil

De laboratorio de ideas a política pública

En 2004, reconociendo los resultados positivos del «Programa Abriendo Espacios: educación y cultura para la paz en el ambiente escolar y su entorno», el Ministerio de Educación decidió ampliar la experiencia de abrir las escuelas los fines de semana y, en colaboración con la UNESCO, puso en marcha el «Programa Escuela Abierta: educación, cultura, deporte y trabajo para la juventud», que ya está presente en todos los estados brasileños y en el Distrito Federal.

Es una gran satisfacción para el Ministerio de Educación lanzar, en colaboración con la UNESCO, la traducción al español y al inglés de la colección Abriendo Espacios, con el objetivo de contribuir con las escuelas y los educadores en la cooperación Sur-Sur, en cuyo ámbito se han llevado a cabo experiencias semejantes.

El Programa ha demostrado ser una alternativa que ayuda a que las escuelas se conviertan en referentes significativos de pertenencia, participación y aprendizaje para los jóvenes y sus comunidades. Esperamos que esta publicación aporte ideas y acciones capaces de transformar las prácticas pedagógicas de muchas otras escuelas, como sucede en Brasil.

André Luiz de Figueiredo Lázaro

*Secretario de Educación Continua, Alfabetización y Diversidad
Ministerio de Educación de Brasil*

Introducción

Abriendo Espacios: inclusión social y educación para el siglo XXI

En el año 2000, durante las celebraciones del Año Internacional para una Cultura de Paz, la Representación de la UNESCO en Brasil lanzó el Programa Abriendo Espacios: Educación y Cultura para la Paz.

A lo largo de estos diez años, el programa, que abre las escuelas públicas los fines de semana y aúna elementos de inclusión social y educación, se ha consolidado y es la primera acción de la UNESCO en el Brasil que se ha transformado en política pública nacional. La metodología propuesta por el Abriendo Espacios es la base del Programa Escuela Abierta, creado por el Ministerio de Educación en el año 2004 y que está presente en todos los estados brasileños.

Entre los años 2000 y 2006, junto con secretarías estatales y municipales de educación, el Programa Abriendo Espacios abrió 10.000 escuelas y atendió a alrededor de 10 millones de personas en los cinco primeros estados en que se estableció: Pernambuco, Rio de Janeiro, Rio Grande do Sul, Bahía y São Paulo. Cabe destacar que en São Paulo el programa se ha implementado en prácticamente toda la red estatal, abarcando a 5.306 escuelas de un total de 6.000. Con el nombre de Escuela de la Familia, contó con 30.000 voluntarios y 35.000 universitarios actuando directamente en las escuelas.

La dimensión del Abriendo Espacios en estos años de existencia pone de relieve la riqueza de la experiencia acumulada por todo el equipo de la UNESCO y, sobre todo, por los socios y ejecutores del programa.

La asociación con el Ministerio de Educación posibilita ahora el lanzamiento de la traducción de una colección de siete publicaciones que sistematizan la metodología del Programa Abriendo Espacios

en todas sus dimensiones: bases conceptuales, aplicaciones prácticas y recomendaciones, análisis de especialistas y costos de implementación, además de incluir dos cartillas cuyo contenido enseña a experimentar en la práctica la fundación de la cultura de paz. Las cartillas constituyen una guía destinada a maestros, alumnos, supervisores y todos aquellos involucrados en la operación de los programas Abriendo Espacios y Escuela Abierta, y refuerzan la necesidad de contar también con instrumentos que orienten la acción de nuestros educadores en el marco de la construcción de una cultura de paz.

Solemos decir que la UNESCO tiene muchos objetivos pero una única misión, que se halla destacada en su acto constitutivo: «Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz».

Por medio de la creación e implementación del Programa Abriendo Espacios, la UNESCO en Brasil tuvo la oportunidad de actuar como laboratorio de ideas, ayudando a crear las directrices metodológicas de un programa nacional basado en la cultura de paz, con el objeto de proponer un espacio de inclusión social y de valoración de la escuela pública.

Al introducirse en el marco más amplio de actuación de la UNESCO, el programa contribuye al fortalecimiento del concepto de educación a lo largo de toda la vida, así como a la erradicación y al combate contra la pobreza. Además, se vuelca también en la creación de una nueva escuela para el siglo XXI, caracterizada mucho más como «escuela-función», y no sólo como «escuela-emplazamiento», es decir, una escuela que, en la práctica, contribuya al desarrollo humano e integral de sus alumnos y de la comunidad.

El programa ayuda a transformar las escuelas en espacios de acogida y pertenencia, de intercambios y de encuentros. El objetivo es que ellas sean capaces de incorporar, en las programaciones que ofrecen los fines de semana, las demandas de la juventud, así como sus expresiones artísticas y culturales, fortaleciendo la participación de los estudiantes y de los jóvenes en las actividades de la escuela.

Se espera también que la apertura de las escuelas los fines de semana contribuya a la reflexión sobre la «escuela de la semana», sugiriendo nuevas prácticas que interfieran positivamente en las relaciones entre alumnos y maestros. Es verdad que cuando se sienten acogidos, los estudiantes desarrollan una relación diferente con la escuela y están menos vulnerables a la evasión escolar.

Por eso podemos afirmar que el programa contribuye a reducir las preocupantes cifras sobre la gran cantidad de estudiantes que ingresan a la enseñanza fundamental en comparación con el reducido porcentaje que logra completar la enseñanza media.

Importa destacar también el rol fundamental desempeñado por la educación en la reducción de las desigualdades sociales. No existe transformación social sin inversión en educación. Estudios llevados a cabo por el Banco Mundial y por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) muestran que un año más de estudio en la vida de estudiantes del sexo femenino influyen en la disminución de la mortalidad infantil y materna, por ejemplo. Dichos estudios también muestran el efecto representado por un año más de estudio sobre los indicadores de empleabilidad y salarios en América Latina.

Centrado en los jóvenes El Programa Abriendo Espacios se creó basado en una serie de estudios sobre juventud llevados a cabo por la UNESCO en Brasil. Tales estudios revelaron que los jóvenes eran, y siguen siendo, el grupo que más se involucra en situaciones de violencia, tanto en cuanto agentes que como víctimas. La mayor parte de esos actos violentos tienen lugar los fines de semana, en las regiones periféricas, con la participación, mayormente, de jóvenes de clases empobrecidas y en situación de vulnerabilidad.

A más de esto, gran parte de las escuelas, especialmente las ubicadas en las periferias de las grandes ciudades, estaba involucrada en situaciones de extrema violencia. Los Mapas de la Violencia, cuyo autor es el investigador Julio Jacobo Waiselfisz, lanzados por la UNESCO en los años 1999, 2000, 2002 y 2004, fueron fundamentales para entender el rol de los jóvenes en los casos de violencia en el país.

Considerándose esos datos, puede entenderse que tras una idea aparentemente sencilla —la apertura de las escuelas los sábados y domingos para ofrecerles a los jóvenes y a sus familias actividades culturales, deportivas, artísticas, recreativas y de formación profesional— hay una estrategia de empoderar a los jóvenes, fortalecer a la comunidad y el rol de la escuela, y aportar a la reducción de los índices de violencia, construyendo una cultura de paz.

El Programa Abriendo Espacios llevó hacia el entorno escolar las estrategias utilizadas en los trabajos comunitarios, como el inventario de las demandas locales, la valoración de talentos, el fortalecimiento de las acciones por medio de esfuerzos conjuntos llevados adelante con organizaciones no gubernamentales y con otras entidades que actúan en la región de la escuela.

El hecho de que el Programa legitime la experiencia de las comunidades y de los saberes locales, sirve como aporte hacia la «ruptura del muro» del aislamiento institucional de las escuelas,

abriéndoles efectivamente las puertas a sus vecinos, a los padres de los alumnos, en fin, a toda la comunidad, que pasa a reconocer a la escuela como suya. Los estudiantes y sus comunidades se sienten valorados en la medida en que sus demandas son atendidas y que las expresiones juveniles son fortalecidas. Esto favorece la mayor integración entre todos los actores vinculados en el proceso y permite que se descubran nuevas formas de relación capaces de generar el sentimiento de pertenencia tan necesario para el ejercicio del protagonismo juvenil.

El programa representa, asimismo, una alternativa a la falta de acceso a actividades culturales, una realidad comprobadamente vigente en las regiones periféricas brasileñas. El acceso a la cultura, al arte, al deporte, a la recreación y a la educación les permite a los jóvenes encontrar otras formas de expresión distintas a las del lenguaje de la violencia. La participación en talleres de teatro, artesanía, música, danza y otras tantas actividades lúdicas, abre nuevos horizontes, refuerza la autoestima y es capaz de ayudarle al joven a descubrir un nuevo sentimiento de pertenencia con respecto a su escuela y a su comunidad.

En la dinámica del programa, el joven y la comunidad son los protagonistas, y no son vistos como simples beneficiarios de las actividades del fin de semana. Los jóvenes desempeñan un rol central: articulan actividades y movilizan a la comunidad para que participe en el programa. Esa participación se refuerza a medida que la programación revela y valora a los talentos locales.

Otro aspecto a resaltar es la característica descentralizadora del programa, lo que permite que estados, municipios y escuelas tengan la necesaria flexibilidad para poder adecuarlo a sus realidades y necesidades locales, siempre orientados por los mismos principios y conceptos éticos y metodológicos. El programa es único y flexible en su diversidad, y la construcción de esa unidad en la multiplicidad fue uno de sus grandes desafíos.

Creemos haber encontrado el hilo conductor de dicha unidad, materializado en una propuesta que valora el saber local, respeta el protagonismo juvenil, valora y refuerza el papel de la escuela e implica a la comunidad en el programa, adaptando la metodología a las distintas realidades y a la diversidad de las múltiples regiones del país.

Pensamos que esta colección supone una herramienta para educadores, profesionales del área social y especialistas de todo Brasil que, junto a otra muchas, facilitará el desarrollo de las tareas conducentes a la inclusión social y a los valores de la cultura de paz en la escuela, contribuyendo a reducir

las desigualdades y a la formación de ciudadanos cada vez más solidarios, que respetan los derechos humanos y valoran la tolerancia, reforzando el rol fundamental de la educación en la transformación social.

Aparte de expandir la buena experiencia de los programas Abriendo Espacios y Escuela Abierta en Brasil, entendemos que esta colección contribuirá también al crecimiento de la cooperación internacional, una de las importantes funciones de la UNESCO.

Hay que agradecer la importante cooperación del Ministerio de Educación, por medio de su Secretaria de Educación Continua, Alfabetización y Diversidad – SECAD, y de su Secretario André Lázaro, él mismo un entusiasta del programa, y de su contribución a la inclusión social y a la mejora de la educación.

Agradezco también a todos los socios colaboradores del Programa Abriendo Espacios en los estados y municipios donde fue implementado, y a los socios colaboradores del Programa Escuela Abierta del Ministerio de Educación, que junto a maestros, directores, alumnos, jóvenes y comunidades lo transformaron en una experiencia exitosa. Finalmente, agradezco a todos los profesionales del Sector de Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO en Brasil, un equipo de personas comprometidas con un mundo mejor y sin las cuales esta experiencia no habría sido posible.

La concepción y la implementación del Programa Abriendo Espacios se iniciaron en el año 2000 y se prolongaron durante todo 2001, un año que dejó profundas huellas en mi vida. Ese año nació Laura, mi hija, y con ella renacieron en mí todas las convicciones que nutro de que crear un mundo menos violento, más igualitario y justo es una tarea colectiva, que sólo será factible si ese desafío es asumido por todos, traduciendo los principios de la cultura de paz, de los derechos humanos y del respeto a la diversidad, concretamente, en la vida de cada ciudadano.

Marlova Jovchelovitch Noletto

Coordinadora de Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO en Brasil



La paz

¿cómo se hace?

sembrando cultura de paz
en las escuelas



La educación para la paz es un tesoro

El objeto de esta cartilla es brindar algunos conceptos y prácticas para lograr que se realice la «educación para la paz».

Al echarle una mirada al pasado y al presente de la humanidad, notamos muchas huellas de violencia. Aun así, tenemos buenas noticias: avanzamos mucho en la implementación de la democracia, en la práctica de la solidaridad y del voluntariado, en los derechos humanos, en la preservación del medio ambiente y en la valoración de la diversidad, entre otras actuaciones a favor de la paz. Al encaminar nuestros esfuerzos hacia la educación para la paz, creemos que podemos crear un futuro cada vez más armonioso.

Educar es emprender una aventura creativa. Al navegar en alta mar se nos hace necesario un rumbo definido y preciso («navegar es preciso»). Pero al navegar entre las corrientes y las tempestades de la vida, es muy difícil que sepamos, a ciencia cierta, el rumbo que debemos seguir («vivir no es preciso», por citar a las palabras de Fernando Pessoa). Y para educar, así como para vivir, es necesario aventurarse.

Educar para la paz es una aventura que va mucho más allá de la sencilla transferencia de conocimientos. Significa emprender una hermosa jornada por el mundo exterior e interior. Un viaje pleno de desafíos y muchos paisajes maravillosos.

¿Por dónde se debe empezar esta jornada? Echémosle una mirada a nuestro alrededor. Vivimos en una sociedad tecnocrática que desencadenó profundos problemas sociales y ecológicos. Si observamos el rol desempeñado por la educación y por los medios, notamos que nutren valores tales como la competitividad, el éxito a cualquier costo, la lógica fría o el consumo.

La cultura moldea nuestras ideas y actitudes. Para edificar una cultura de paz necesitamos, por lo tanto, una nueva coreografía basada en el cambio de nuestros estándares mentales y de nuestras acciones. Sabemos que las perspectivas instrumentales y mecanicistas de la educación, predominantes hasta hace poco tiempo, no han sido capaces de revertir dichos valores y dar una respuesta cabal a los problemas más esenciales de la humanidad.

Aunque la educación medioambiental ya integre el día a día del educador, solamente ahora estamos dándonos cuenta de que la educación para la paz tiene que ser incluida como una necesidad vital y de que es necesario apoyar a la UNESCO en el movimiento generador de cambios que va de una cultura signada por saberes, valores y actuaciones inclinados a la violencia, hacia una cultura comprometida con la paz y la no violencia.

La educación para la paz es un «proceso en el que se promueven conocimientos, habilidades, actitudes y valores orientados a inducir cambios de comportamientos, lo cual hace posible que niños, jóvenes y adultos puedan prevenir la violencia (tanto en su forma directa como la estructural), resuelvan conflictos de manera pacífica y creen las condiciones conducentes a la paz (en lo intrapersonal, interpersonal, ambiental, intergrupala, nacional y/o internacional)».

Son interesantes los referenciales que emanan de esta definición. La educación para la paz es un proceso que transcurre a lo largo de toda nuestra vida, pasa por todas las edades, su campo de actuación es por esencia complejo y con múltiples facetas. Además de darse en los establecimientos escolares, tiene que estar presente en nuestra vida cotidiana: en los medios de comunicación, en las relaciones personales, en la organización de las instituciones, en la familia.

La educación es un proceso cultural en el que estamos totalmente inmersos. En contacto con los aprendices, estemos o no dentro del espacio escolar, la educación está presente en todo lo que nos rodea, a través de los gestos, las miradas y las palabras; mediante posturas y movimientos. Hay todo un discurso silencioso en nuestra presencia que mueve ideales y transmite valores y percepciones.

Educar para la paz requiere el «querer bien» de los aprendices. No existe educación sin transformación. No hay cambio sin encuentro, acogida y espacio para el compartir. Implica, por fin, un cambio profundo en nuestros sistemas de pensamiento y de enseñanza, pues su preocupación no se centra sólo en la transmisión de saberes, sino en la formación de una nueva manera de ser.

Manifiesto 2000

Respetar la vida

Rechazar la violencia

Ser generoso

Oír para comprender

Preservar el planeta

Redescubrir la solidaridad

El Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y No Violencia fue bosquejado por un grupo de Premios Nobel de la Paz. Millones de personas en todo el mundo firmaron el manifiesto y se comprometieron a cumplir los seis puntos citados, en el marco de la cultura de paz, junto a sus familias, en el trabajo, en las ciudades. Se convirtieron, así, en mensajeros de la tolerancia, de la solidaridad y del diálogo.

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el período 2001-2010 «Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo».

Educar para la paz incluye crear el caldo de cultivo para que haya una comunión de significados y de afectos. Así como el agricultor debe arar, ablandar la tierra, enriquecerla con nutrientes y regarla, de la misma manera debemos crear un entorno propicio y acogedor para que las semillas de la paz puedan germinar. Ello implica creatividad y apertura para propiciar espacios de enseñanza/aprendizaje de mayor calidad, a fin de transformarlos en sitios de humanización y sensibilidad.

¿Y cómo se descubre el placer de aprender en los espacios educativos? Sin dejar de lado la lógica y la razón, el clima a ser creado debe ser de libertad y alegría. El humor, por ejemplo, es uno de los factores claves hacia la apertura de las puertas del conocimiento y de la curiosidad.

Tal hallazgo es un desafío, pues históricamente la educación, privilegiando el pensamiento y la inteligencia, despreció las experiencias de afecto y desafecto, alegría y tristeza, aceptación y rechazo que quedaron desterradas en la memoria corporal. Así pues, se produjo una gran ruptura en la que se trató a los educandos como simples recipientes de conocimiento.

El primer paso que ha de darse consiste en permitir y alentar la expansión del movimiento corporal de los aprendices, habitualmente presos en la rigidez de los pupitres escolares, en las sillas de los ordenadores, en los asientos de los autobuses y de los coches. Si la educación fuera una actividad placentera propiciaría confianza y curiosidad, aceptando nuevos desafíos y construyendo la paz.

A efectos de generar actitudes innovadoras es preciso tener el coraje suficiente para romper los estándares y crear nuevas formas de Ser, Convivir, Conocer y Hacer. Aprender a recorrer el «universo de las diferencias» y que los aprendices vengan con nosotros exige que se reconozca la existencia de prejuicios y que sea necesario despojarse de ellos, pues se mantienen arraigados y ocasionan injusticias sociales, económicas y guerras, pese a que la diversidad es la raíz de la vida y de la cultura.

Dicho sea de paso, cuando leemos los periódicos o escuchamos el noticiario, tenemos la impresión de que un recurso natural espontáneo — «el amor»— está al borde de su extinción. Niños de la calle, cárceles superpobladas, colas inmensas en los hospitales. En ese mundo lleno de carencias, es una lástima que la educación suela olvidarse de que existe un anhelo innato de contacto y de transformarnos en seres significativos para los demás. Esta falta de afecto es más dolorosa todavía en los

sectores vulnerables de nuestra sociedad: entre los niños, los jóvenes y las personas mayores.

La vida parece vacía cuando nuestros corazones están cerrados. Educar para la paz requiere el ejercicio de la compasión. Nuestro medio ambiente ha sido muy agredido, al igual que están dolientes la interioridad del ser humano y las relaciones entre las personas. La preocupación de la educación para la paz se centra, precisamente, en la minimización de ese dolor. No deja de lado el rigor del pensamiento académico, pero lo trasciende, sin ninguna duda.

La educación para la paz es esencial para resolver los conflictos de manera madura y saludable, pues éstos forman parte de la vida cotidiana de las personas, en todos los tiempos y lugares. Se trata de una oportunidad tendiente a desarrollar conceptos positivos en cada uno de las partes implicadas, mediante la comprensión del punto de vista del otro. Es también una oportunidad para ayudar emocionalmente a los implicados, evidenciando el valor de la confianza puesta en las personas y en los procesos conducentes a la paz.

En nuestras escuelas, los estudiantes suelen acumular saberes provenientes de sus profesores y llevan a cabo un intercambio de información. Cuando acaba la asignatura o el curso, los participantes se olvidan entre sí y la vida sigue como si nada hubiera sucedido. En la propuesta de la educación para la paz tenemos que seguir otra senda: no importa la edad de los educandos, lo que vale realmente es crear lazos afectivos y confianza mutua. Todos los seres humanos dependemos absolutamente del afecto. Desde el primer instante de vida precisamos que nos den calor y que nos cuiden para sentirnos confortados y legitimados. Para crecer de manera saludable, necesitamos la estructura y la confianza de los adultos.

Sin embargo, la Gran Madre es el planeta Tierra que, vista desde el espacio, es una perla azul que navega en la inmensidad del cosmos, un útero de creación que cobija vastas maravillas naturales. Y todos los seres humanos se nutren, íntegramente dependientes, de los recursos del planeta: agua, tierra y una innumerable variedad de productos provenientes de ella.

En este siglo, no podemos pasar por alto los aspectos concernientes al bienestar de la sociedad y de la naturaleza. Lo concreto es que estamos yendo demasiado lejos, al servir a intereses inmediatos de una cultura que siembra la violencia y la acumulación en detrimento del bienestar social y ecológico.

Para finalizar, no podemos olvidarnos de que las palabras tienen un poder muy grande, y quizá sea por eso que todas las religiones del mundo recitan oraciones, mantras, cánticos sagrados. Los poetas y sabios de todas las épocas nos iluminaron con versos que nos acompañan durante toda la vida y en el transcurrir de las generaciones.

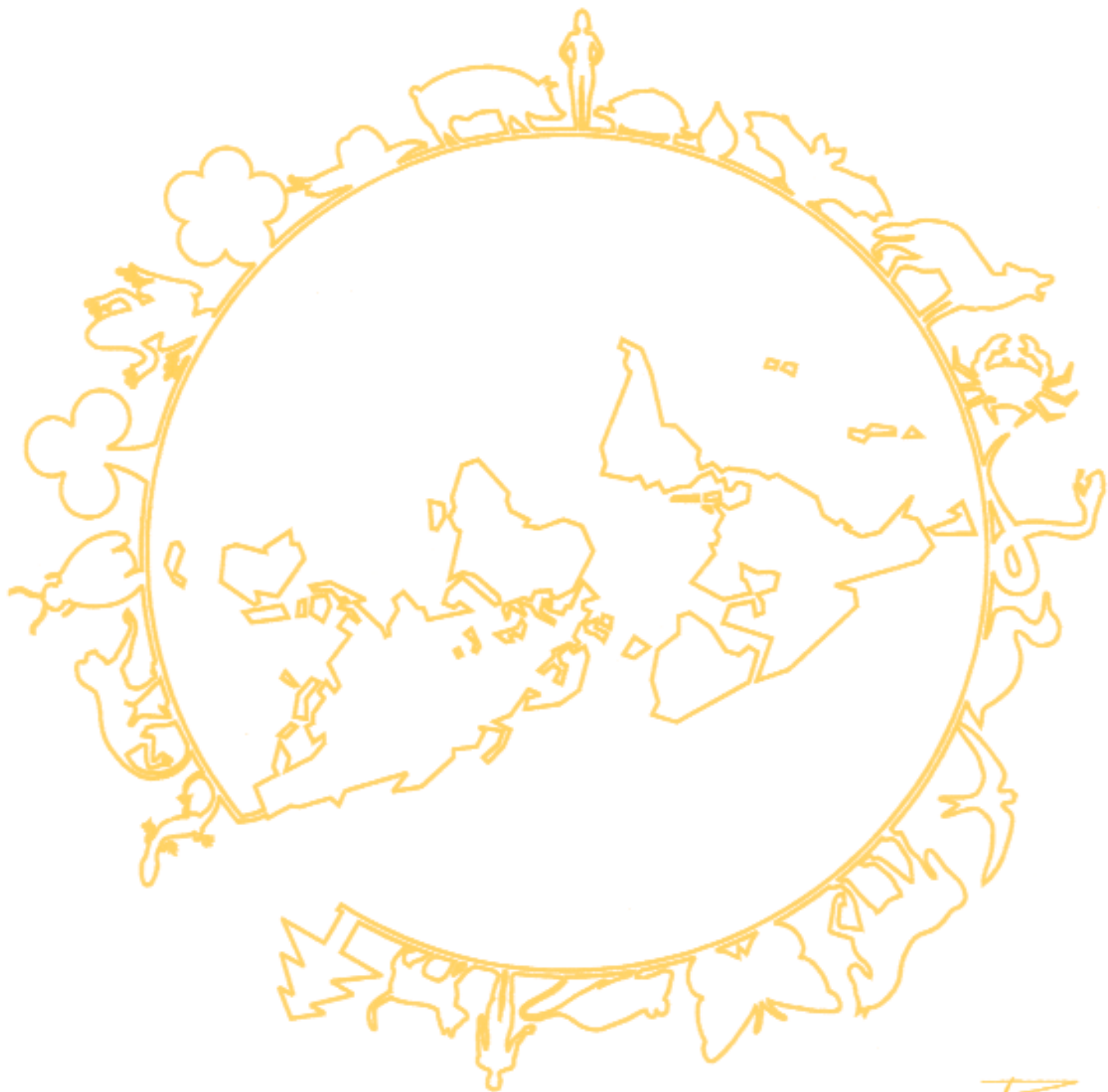
En la educación, en la familia, en la sociedad, quien profiere palabras amigas no paga nada por ello y sólo enriquecen a quien las recibe. Al fin y al cabo, ¿a quién no le gusta escuchar «has hecho un buen trabajo», «tú eres capaz», «te echamos de menos»?.

La educación para la paz está, en su esencia, consustanciada con un futuro de bienestar para la humanidad, y con el medio ambiente. No podemos modificar los errores cometidos en el pasado, pero podemos edificar un mundo saludable, tan repleto de creatividad como la propia vida. Tal vez el hallazgo más valioso que pueda hacer el ser humano en este siglo sea descubrir que la palabra «NOSOTROS» es la más importante de todas.

Laura Gorresio Roizman

Es la mamá de Renata y de Lilian, y está casada con Wilson. En la Asociación Palas Athena coordinó, entre otros, el Programa para la Formación de Educadores en Valores Universales, Ética y Ciudadanía. Cuenta con un doctorado en Salud Pública y con un máster en Ecología, ambos por la Universidad de São Paulo (USP).





ARCI

respetar La vida

**Observe con atención el camino al que su corazón apunta
y elijalo con todas sus fuerzas.**

Proverbio jasídico

Mucho tiempo transcurrió desde el inicio del universo hasta que surgiera la vida humana. Y mucho más aún hasta que surgieron las mentes inteligentes y capaces de los seres humanos. Lo más importante es pensar que la vida, que existe desde hace tan poco tiempo, ya está amenazada. Los biólogos aseguran que cada veinte minutos desaparece una especie del planeta. ¡En centésimas de segundo, aquellas mentes inteligentes pueden destruir centenas de seres vivos, sólo apretando un botón! Según muestran las estadísticas, sucede a menudo que el simple gesto de apretar un gatillo siega una vida joven, llena de sueños, pasiones, talentos.

La violencia en las grandes ciudades mata a miles de personas, pero las principales víctimas son los jóvenes. Por eso tenemos que practicar y difundir, tanto como podamos, el rescate de la vida, la defensa de la vida, el respeto por la vida. Tenemos que empezar a reflexionar sobre algunas lecciones que la misma vida nos enseña. En primer lugar, es trascendental entender que, a pesar de los sorprendentes avances de la ciencia, es absolutamente imposible recrear todas las formas de vida en laboratorio. Desafortunadamente, sabemos servirnos de distintos tipos de armas —nucleares, químicas y biológicas— para destruir cualquier resquicio de vida en la Tierra. Pero no sabemos cómo ni por dónde empezar a restaurarla.

Puede decirse que algo está vivo cuando puede generarse a sí mismo. Si nos chocamos con la bicicleta contra un poste y alguna parte se rompe, tenemos que arreglarla, cambiarle alguna pieza, ajustarla, volver a pintarla, etc. Pero si nos arañamos el brazo, nuestro cuerpo se «recompone» solo, pues las células pueden reproducirse y cicatrizar la herida. A pesar de ser tan espléndido, ese fenómeno pasa totalmente desapercibido ante nuestros ojos. Estamos tan habituados a observar que otras personas caminan delante de nosotros, a ver que los árboles alimentan a los pájaros y a los insectos que nos olvidamos, literalmente, de admirar la vida en su misterio. El milagro se ha convertido en algo común: mujeres embarazadas en países azotados por guerras, huecos abriéndose en tierras áridas, la hierba brotando entre las rendijas del asfalto de las ciudades maltratadas por la violencia.

La vida es creativa. Observe las hojas de un árbol. Si lo hace atentamente, notará que no hay hojas iguales. Lo mismo sucede cuando observamos el gentío que camina por las calles: ¡cuántas personas diferentes unas de otras! En la familia humana, en todo nuestro planeta, se abrazan un número inmenso de razas, culturas, religiones, formas de ver el mundo, valores...

Y, lógicamente, es imposible que todo el mundo piense de la misma manera: a algunos les gusta el verano, otros prefieren el invierno... El problema empieza cuando no se logra aceptar el punto de vista del otro. Perdemos la paciencia,

pasamos a ser intolerantes, discutimos y, sin querer, podemos utilizar la violencia para capear ese conflicto. En una actitud inmediateista e impensada, corremos el riesgo de faltarle el respeto a la vida, hiriendo a nuestro semejante mediante palabras, gestos, actitudes... Es precisamente así como empiezan las peleas y las guerras. Y es justamente esta espiral de violencia la que queremos eliminar.

Para comprender el arte que significa aceptar a los demás, podemos aprender con la más grande de nuestras maestras, es decir la propia vida, que insiste en pulsar a cada instante. Empecinada, anhela concretarse, perfecta y armónica. Observe las bacterias, seres muy simples de un pasado remoto, que «habitan» en todas las células humanas, trabajando en el proceso de producción de energía, como socias en nuestro cuerpo. ¿Qué sería del cerebro sin los pulmones? ¿Los riñones sobrevivirían sin su compañero, el corazón? En nuestro organismo, y esto lo podemos afirmar sin siquiera pestañear, existe respeto y ayuda mutua desde la más pequeña célula hasta nuestros órganos más sofisticados. Todas las pequeñas partes trabajan en conjunto operando el milagro. Ese es apenas un ejemplo de asociación y cooperación. Son fenómenos de naturaleza amorosa que sostienen el principio de la vida.

Sigamos estudiando la vida: al caminar por un bosque o a orillas del mar, observando una puesta de sol, enseguida experimentamos una sensación de paz, acogida y armonía con la Tierra. Lo mismo se puede decir cuando una madre abraza a su

bebé. El amor es el motor fundamental de la humanidad, la base de sustentación de la vida en el planeta. Es un bienestar espontáneo, fácil, natural, que precisa ser redescubierto. A cada uno de nosotros nos corresponde emprender ese viaje interior rumbo al encuentro de la bondad humana, virtud presente en todas las culturas.

Pero, ¿y nuestro organismo mayor, la sociedad? ¿Existe esa misma empatía? ¿Qué sería de nosotros sin los empleados de las centrales hidroeléctricas que producen energía? ¿Sin los panaderos, médicos y recolectores de residuos? ¿Músicos, periodistas y campesinos? Todos dependemos los unos de los otros. Desafortunadamente, ese hecho suele ser olvidado en los diversos rincones del planeta a cada instante.

Si pudiéramos observar la salud de la sociedad humana con una lente de aumento, veríamos mucho dolor y sufrimiento. Muchos no tienen vivienda, alimento, trabajo. La desigualdad social es la dura realidad de nuestros días, enmarcada por una profunda falta de respeto a la vida misma.

Ante ello nos cabe preguntar: ¿es posible hacer algo para que el mundo sea más justo, más cooperativo? Las injusticias y las desigualdades son tantas que, muchas veces, nos resulta más sentirnos doloridos e indignados... De todos modos, ¡tenemos que aprender que la paz está en nuestras manos y que la sociedad del futuro depende de nosotros! Por ende, cada uno tiene que cuidar la vida en sus aspectos personal, social y planetario.

...la naturaleza a nuestro alrededor, recordando que todo ser vivo es un milagro.

...nuestra comunidad, nuestro barrio, nuestra familia. Escuchando a los jóvenes, asegurándoles el derecho a expresarse y a ser actores de sus propios destinos.

...la sensibilidad de nuestro corazón, oprimido en una sociedad donde hay guerra y destrucción de la naturaleza. En paz, en cinco minutos de silencio, podemos oír la voz de nuestro corazón diciendo cuál es la mejor canción para nuestra salud, los mejores pasatiempos, las mejores lecturas, cómo ayudar a un semejante.

...nuestro cuerpo. Y ello no quiere dedicarse a hacer musculación y al uso de cosméticos, sino a tratar y a gustar del cuerpo con la sabiduría que él merece, sin contaminarlo con sustancias nocivas para la salud.

...las palabras que decimos. Podemos ser violentos con las personas dependiendo de las palabras que escojamos y de la manera de expresarnos.

...nuestra forma de mirar. Los ojos son el reflejo del alma y revelan la verdad de los sentimientos. En la mirada no existe la mentira. A través de ella decimos «¡Qué pesado eres!» o «¡Te amo!».



Colcha de retazos

¿Cuántas veces nos sentamos al lado de nuestros abuelos, o incluso de nuestros padres, para escuchar aquellas interminables historias que compusieron la vida y la trayectoria de nuestra familia y, por lo tanto, la trayectoria de nuestra vida? ¿Cuántas veces nos paramos a pensar en la importancia de nuestro pasado, en los orígenes de nuestra familia y de nuestra comunidad? Yendo un poco más lejos todavía, ¿cuántas veces nos paramos a pensar de qué forma la cultura de nuestra ciudad y de nuestro país influye en nuestra manera de ver las cosas?

Pues bien. Somos lo que vivimos. Y, por eso, somos un poquito de la vida de nuestros padres y abuelos, otro poquito de la de nuestra casa, la de nuestro barrio, la de las personas que están a nuestro alrededor, ya sea en la ciudad o en el país donde vivimos.

A eso se le denomina identidad cultural. Y esta es una actividad que ayuda en la búsqueda de dicha identidad, lo que redundará en la búsqueda de nuestra propia historia, en que nos conozcamos a nosotros mismos y todo lo que nos rodea. La búsqueda de la identidad cultural es «entender para respetar» nuestros sentimientos y los de aquellos con quienes compartimos la vida.

M A T E R I A L

- Tela: lona, algodón o brabante cortados en formas y tamaños variados
- Pintura para tela o gouache (es bueno recordar que esta última se diluye en agua).
- Hilo y aguja o pegamento para tela

C Ó M O S E H A C E Z

1.ª etapa: Historia de vida

Pídales a todos los participantes que recuerden un poco sus historias personales y las de sus familias pensando en sus orígenes, en sentimientos y momentos que fueron significativos, en sueños... En fin, en todo aquello que cada persona considera como representativo en el transcurso de su vida. A continuación, pídeles

a los participantes que elijan pedazos de tela para pintar símbolos, colores o imágenes que estén relacionadas con sus memorias.

Este es un movimiento individual, que debe desarrollarse durante el tiempo necesario a fin de que cada uno se sienta a gusto y exprese lo máximo de su historia de vida. Cuando todos hayan finalizado, propóngales que compongan la primera parte de la Colcha de Retazos, que puede hacerse cosiendo o pegando los trabajos de cada uno sin un orden definido.



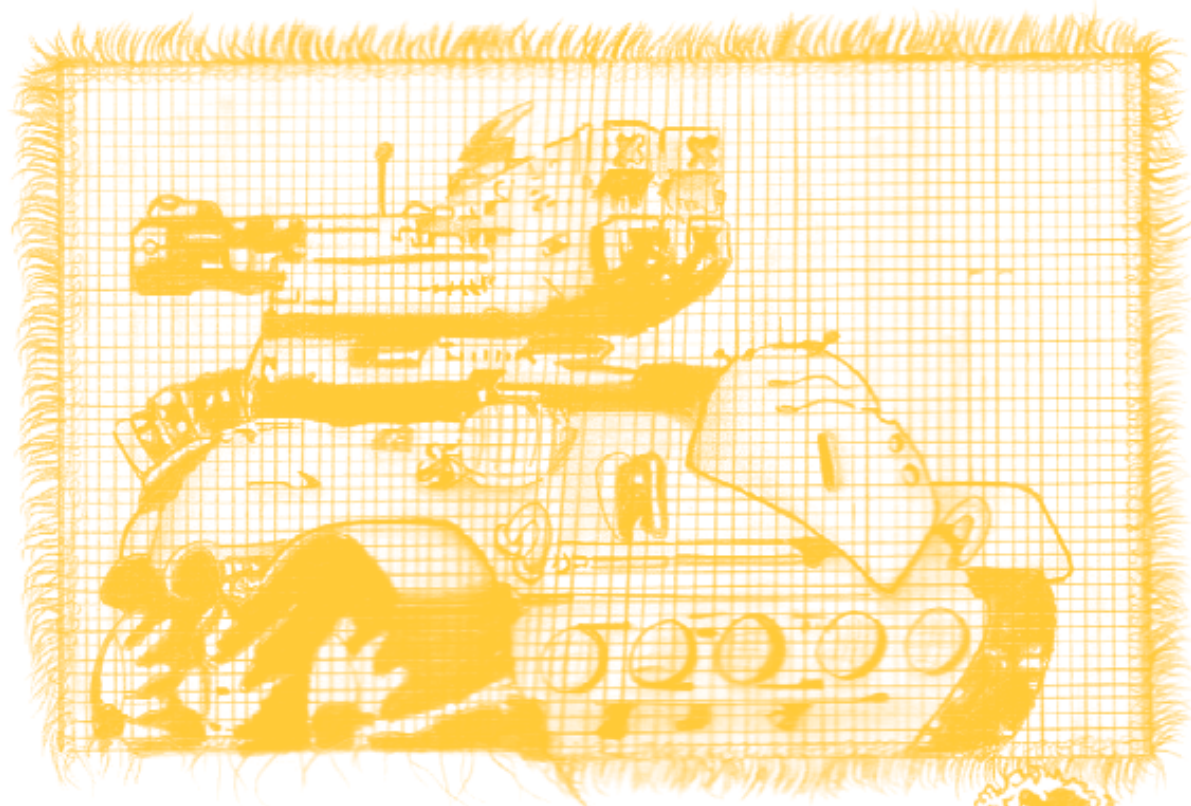
2.ª Etapa – Historia de la comunidad

Esta etapa exige que haya mucho diálogo entre los participantes, ya que deben construir la historia de la comunidad donde viven. Una buena opción es recopilar datos e información entre las personas mayores, o también utilizar los resultados de la actividad Conocer para preservar, del punto Preservar el planeta.

El grupo escoge algunos hechos, sucesos y características de la comunidad para representarlos también en pedazos de tela pintados. Se puede reunir a las personas en pequeños grupos con vistas a la creación colectiva del trabajo. Todas las pinturas, después de haber sido terminadas, se tendrán que coser o pegar componiéndose unos rebordes que rodeen la colcha.

3.ª Etapa – Historia de la ciudad, del país, de la Tierra

A partir de este instante, la idea es darle continuidad a la colcha de retazos creando nuevos rebordes con el objeto de complementarla con la historia de vida de la ciudad, del país, del mundo y hasta del universo. No existen límites ni restricciones. El objetivo principal es estimular a los participantes a que conozcan y registren la vida en sus distintas formas y momentos. De este modo, podrán sentirse parte de la gran trama de la vida.



rechaqr La violencid

El primer principio de la acción no violenta es el de no cooperación con todo aquello que sea humillante.

Mahatma Gandhi

Tras romper la cáscara del huevo, la tortuga marina corre hacia el mar. Ya preparada para afrontar la vida, ella no duda sobre lo que tiene que hacer, ni equivoca el camino hacia su destino natural. ¡Ojalá el ser humano fuera así! Nosotros no sólo necesitamos que nos ayuden sobremana, y tenemos que entrenar hasta lograr mantenernos en pie, sino que suele costarnos años poder hallar el mejor rumbo a seguir. No hay dudas de que el ser humano no se cría ni se forma solo. Otras personas nos alimentan, nos cuidan cuando estamos enfermos, nos brindan el afecto que será el cimiento de nuestra identidad, y nos enseñan a descubrir un pasado con otras culturas y civilizaciones que nos hacen entender las relaciones humanas. Relaciones puestas en práctica a diario en el seno familiar, en el trabajo, durante el descanso.

Pero si está claro que dependemos de los demás para vivir y que siempre estaremos junto a los integrantes de cualquier grupo al que pertenezcamos, no es tan sencillo administrar dicha convivencia. No es fácil relacionarnos en sociedad, de manera tal que todos puedan crecer y expresar sus deseos sin quebrantar el derecho de los demás a hacer lo mismo. Es decir, estar juntos exige cuidados, concesiones mutuas, reciprocidad, confianza. Todos estos pilares de la convivencia social sufren sacudidas (algunas veces fatales) cuando son alcanzados por actitudes de violencia, destrucción, explotación, humillación. En tales circunstancias todos pierden, pues nadie sale beneficiado. Aun cuando a corto plazo pueda parecer hay un «ganador», él mismo puede llegar a ser el «perdedor» en la próxima acometida. Es así como se delinea el infernal ciclo de la violencia, comprobado por los casos de venganzas y retaliaciones informados todos los días en los noticieros de la televisión y en los periódicos.

Recurrir a la violencia significa dejar a un lado todo lo que aprendimos y logramos durante un proceso milenar de civilización. Significa ignorar los avances acaecidos, como por ejemplo la abolición de la esclavitud, el derrocamiento de regímenes gubernamentales opresores; la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, en la que se reconoce que todas las razas, culturas y expresiones religiosas tienen igual valor y enriquecen la diversidad humana; el derecho universal a la educación y al goce del patrimonio cultural de nuestra especie; la justicia que les

garantiza a las mujeres el pleno ejercicio de sus capacidades; los derechos a que cada trabajador reivindique mejores condiciones para el ejercicio de su profesión; la opción existente en la Constitución Federal brasileña que garantiza ciudadanía plena a niños y adolescentes, regulada después por el Estatuto del Niño y del Adolescente, que abrió sendas sin precedentes para garantizar los derechos individuales y sociales.

Sabemos que dichos logros y otros aún no son suficientes para suplir nuestras necesidades en lo que atañe a seguridad, oportunidades, conocimiento, esparcimiento, ejercicio de la ciudadanía, libertad y creatividad. No obstante, la mayor parte de esos logros se hizo posible gracias a que las personas se dispusieron a negociar, argumentar, dialogar y consensuar, bien como a resistir y no cooperar cuando se produjeran actos de injusticia y de abuso de poder.

La historia nos brinda dos ejemplos cuyos compromisos apuntaron a la libertad y a la justicia sin apelar a la fuerza física: Mahatma Gandhi y Martin Luther King. Cada uno de ellos, en contextos sociopolíticos y geográficos distintos, afrontó la opresión, la humillación y la mentira. Cada uno escogió, a su manera, métodos no violentos de liberar a sus pueblos, reestablecer el derecho y encontrar salidas conducentes a la convivencia pacífica. Esos hombres provocaron transformaciones irreversibles porque sus propuestas no se inclinaban hacia la

Si dirigimos nuestra indignación al blanco equivocado, o sea, si combatimos al agresor en vez de la agresión, perdimos la oportunidad de establecer una nueva relación con el otro. Además, en la mayor parte de los casos, el ciclo vicioso de la violencia se perpetúa cuando la víctima reacciona y con eso se convierte en un nuevo agresor

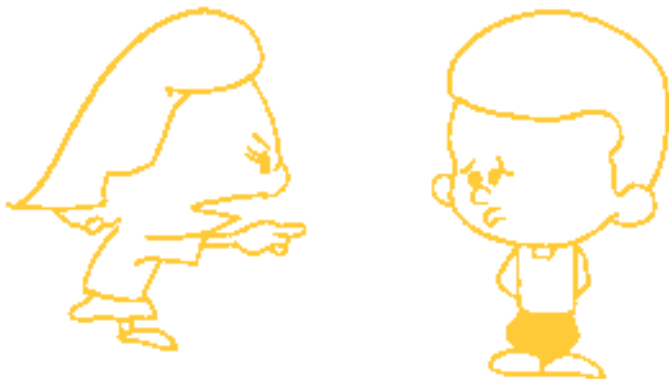
destrucción del opresor, sino a la liberación de las personas del yugo de la opresión.

Para ello, es menester entender la existencia de diferencias entre la injusticia y lo injusto, la maldad y el que la practica.

Gandhi solía decir: «Se puede asegurar que un conflicto se ha solucionado según los principios de la no violencia, si no deja ningún rencor entre los enemigos y los convierte en amigos». Aunque parezca solamente un manojo de palabras hermosas, esa directriz fue puesta en práctica con muchos de sus opositores, quienes se transformaron en sus admiradores e incluso colaboradores.

No es una tarea fácil la de dominar la propia violencia, entre otras cosas porque no es fácil reconocer que somos potencialmente violentos, ya sea a través de pensamientos, gestos u omisiones. Siempre encontramos una buena justificación cuando nos referimos a nuestras propias actitudes. «Has sido injusto conmigo», «Has invadido mi vida», «Me has traicionado». Estas son las quejas que tenemos de los demás y los demás a su vez de nosotros. Si entendemos eso, si aceptamos que no siempre somos los dueños de la verdad, nuestras reclamaremos (a los demás y a nosotros mismos) serán más justas y humanas.

Como si fuera un boomerang que vuelve a su punto de partida, el uso de la violencia para compensar frustraciones y decepciones, resulta en sentimientos de impotencia y en más frustración. Al agredir a alguien, le estamos dando a esa persona el derecho a agredirnos también. De tal forma, terminamos «armando» al otro con los mismos instrumentos de los que queremos vernos libres.



Este círculo vicioso sólo se rompe si resistimos al ímpetu emocional, al odio y a la rabia, barreras que ofuscan sentimientos preciosos como la compasión, la solidaridad y la capacidad de perdonar. «Perdí la cabeza», «Estaba descontrolado». ¿No son esas las expresiones que usamos cada vez que agredimos a alguien? ¿Y qué significan todas ellas? Que reconocemos haber actuado por impulso, de manera irreflexiva e ignorante. Más aún, que ese comportamiento no es digno de nosotros mismos y que, igualmente, no lo aceptamos en los demás.

Los humanos, así como los primates, somos sensibles al principio de empatía, una especie de tendencia para ponernos en el lugar del otro. Ese sentimiento nos hace solidarios ante el sufrimiento de los demás, sobre todo si somos nosotros los agentes de esa aflicción. En tales circunstancias, vivimos una mezcla de arrepentimiento, vergüenza y compasión. Pensamos siempre hacer algo para volver atrás y evitar lo acaecido. Dicha sensación, a pesar de ser dolorosa, muestra la aspiración natural de no desear perjudicar a nadie.

La violencia, sin embargo, no siempre tiene un blanco preciso o un agresor que pueda ser identificado. Hay violencia en los prejuicios que le impiden a una persona que ejerza sus

derechos y desarrolle sus potencialidades por el simple hecho de tener una raza, un género, una cultura, una condición social, una religión, una capacidad física especial. Hay violencia en los sistemas políticos y económicos que refuerzan las brechas en cuanto a oportunidades, erosionando el tejido social y generando exclusión, desempleo, miseria e indignidad.

Hay violencia en los desvíos de recursos públicos que deberían impulsar la plena sociabilidad, fundada en la seguridad que brota de la libertad y de la igualdad de acceso a los bienes naturales y culturales que son un patrimonio de todos, y no sólo de algunos. Hay violencia en los discursos que domesticar y crean resignación, al repetir una y mil veces que «el mundo es realmente así, siempre hubo guerras e injusticia», desalentando cualquier tipo de propuesta nueva de organización social y de una ciudadanía activa y responsable.

La violencia no es una expresión de justicia, de felicidad, ni de amistad. Éstas promueven la acogida y el intercambio, buscan la convivencia, el estar juntos para compartir y aprender para crear, vivir desafíos y construir futuras nunca imaginados, pero siempre posibles. Ese anhelo fue, hasta ahora, el sostén de nuestra especie, lo que reafirma y renueva nuestra esperanza

Hey Joe

de Bill Roberts, versión de Ivo Meirelles y Marcelo Yuka

*Hey, Joe, ¿adónde vas con esa arma en la mano?
Hey, Joe, ese no es el atajo para salir de esa condición.*

*Duerme con tiros, se despierta ya con tiros
Pim-pam bum para todas partes mi hermano
Sólo de esa forma conseguí imponer mi moral
Yo sé que me quieren agarrar y me ven siempre
como si fuera un animal (...)*

Pero yo me voy yendo

*Hey, Joe, así tú no disfrutas el brillo intenso de la mañana
Hey, Joe, qué va a pensar tu hijo cuando baje la humareda*

*Humareda de humo fuego de revólver
Así es como hago yo, hago yo, hago yo*

*Yo hago mi historia, mi hermano
Aquí estoy por culpa de ellos y te diré
Tal vez yo no tenga vida pero así será
Armamento pesado, cuerpo cerrado.*

*Menos del 5% de los tipos del lugar
se dedican a alguna actividad marginal
E impresionan cuando aparecen en los diarios*

*Tapándose la cara con trapos
Con una uzi en la mano
(...)*

*Lo siento mucho, compadre
Pero es muy tonto pensar
Que esos tipos
Son los dueños de la biografía
Ya que la gran mayoría
Daría un libro por día
Sobre arte, honestidad y sacrificio".*



ACTIVIDAD MODELO

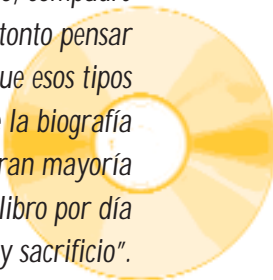
Música: Hey Joe

Esta canción aporta una serie de reflexiones bastante actuales sobre la violencia, la exclusión social y el racismo. Pero también hace pensar sobre la «ciudadanía». La actividad consiste en reunir al grupo para escuchar la canción y después hacer un debate. Es necesario que todos tengan la letra (se les entregará una copia del texto) o que haya un cartel con la letra que puedan ver todos.

DISCUSIÓN GENERAL

Tras escuchar la canción, se le pide a cada uno de los participantes que responda a las siguientes preguntas:

- ¿Qué sentimiento te provoca esta canción?
- ¿Qué te llamó más la atención? ¿Con qué te has identificado más?
- ¿Cuáles son los aspectos positivos y negativos de la realidad retratada?
- ¿Has podido identificar en el texto dos maneras de pensar diferentes con relación a la violencia y a la vida? ¿Con cuál de ellas te identificas más?



DISCUSIÓN POR PARTES

Alguien lee las partes de la canción y los participantes responden luego las preguntas que siguen:

Trecho 1

*«Hey, Joe, ¿adónde vas
con esa arma en la mano?
Hey, Joe, ese no es el atajo
para salir de esa condición»*

- ¿Qué «condición» es esa?
- ¿Imaginas otros «atajos» para salir de esa «condición»?

Trecho 2

*«Menos del 5% de los tipos del lugar
se dedican a alguna actividad marginal
E impresionan cuando aparecen en los diarios
Tapándose la cara con trapos
Con una uzi en la mano»*

- ¿Qué retrata esta parte de la canción?
- ¿De que manera ves esa realidad en tu barrio, en tu escuela, con tus amigos y parientes?

Trecho 3

*«Pero es muy tonto pensar
Que esos tipos
Son los dueños de la biografía
Ya que la gran mayoría
Daría un libro por día
Sobre arte, honestidad y sacrificio.
Así es como hago yo, hago yo, hago yo
Yo hago mi historia, mi hermano»*

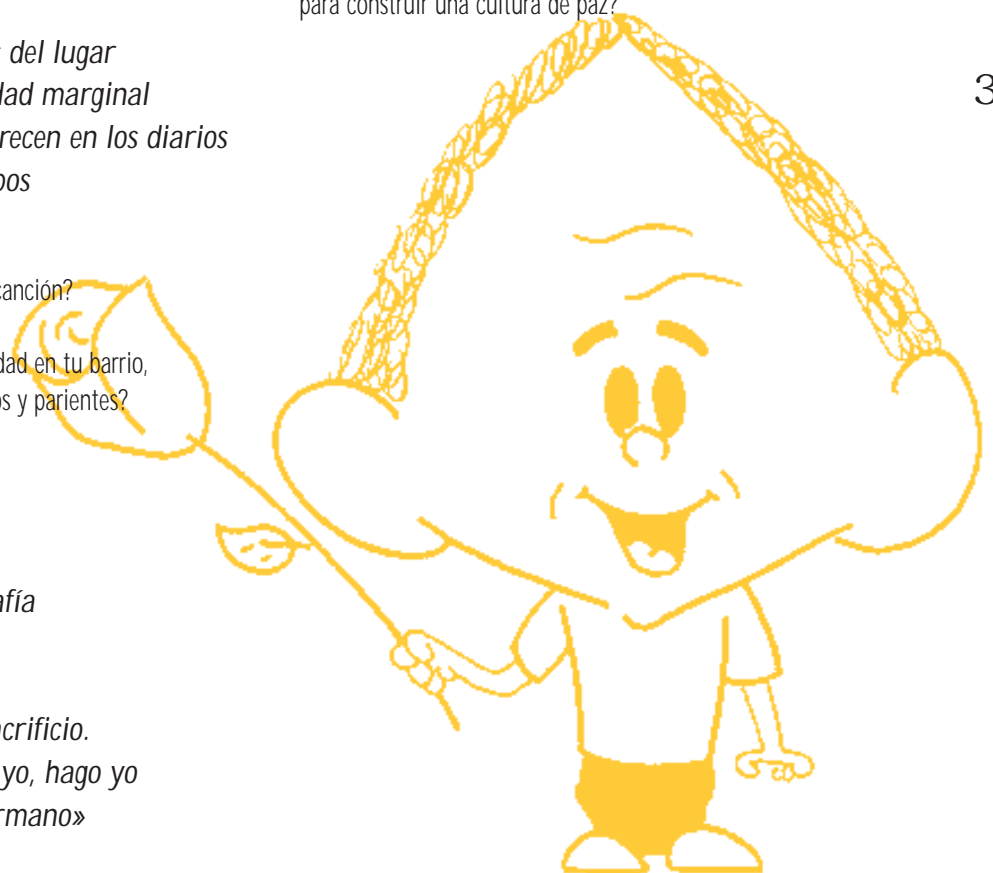
- ¿Qué es lo que quiere decir «hacer la propia historia»?

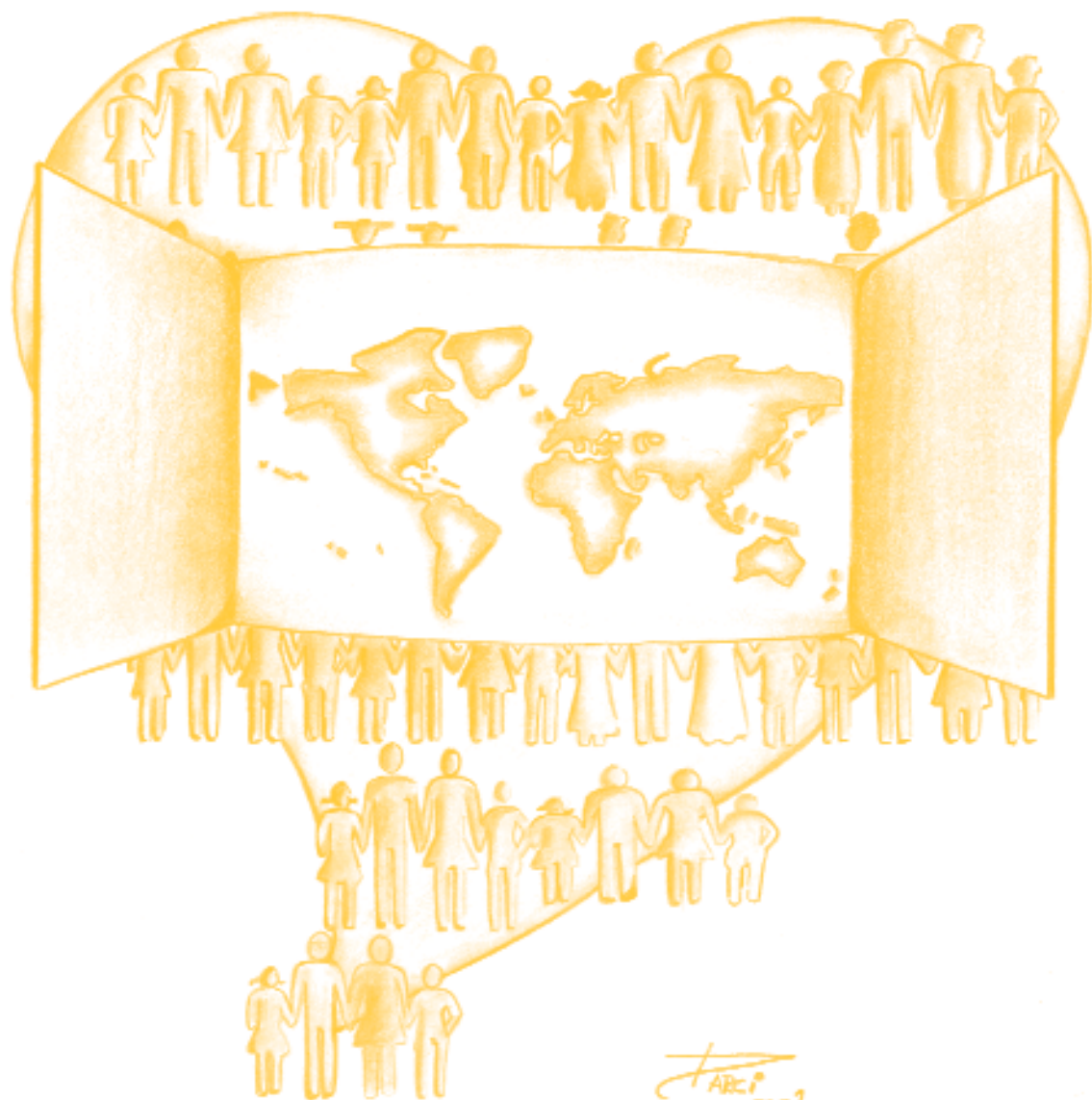
• Si has descubierto dos posturas diferentes en la canción, ¿con cuál de ellas pretendes escribir tu historia de vida?

• Retrata, por medio del arte (dibujo, pintura, etc.) tu trayectoria de vida, reservándole un espacio a tu perspectiva de futuro... Debate con el grupo si existen puntos en común entre las trayectorias de vida y las perspectivas futuras de todo el grupo. ¿Podrá llegar a hacerse algo de manera conjunta?

• ¿El grupo ve posibilidades de ayudarse mutuamente para alcanzar algún objetivo?

• Construyendo tu historia, ¿de qué forma puedes colaborar para construir una cultura de paz?





ARCI
2007

ser generoso

La generosidad —el amor— es el fundamento de toda socialización porque abre un espacio para aceptar al otro tal como es. Y, a partir de ese momento, poder disfrutar de su compañía en la creación del mundo común, que es el social.

Humberto Maturana

¡Todos los días nos vemos beneficiados por miles de actos generosos y ni nos damos cuenta! Alimentos con más valor nutritivo, ropas más adecuadas para nuestro clima, nuevas medicinas para aliviar el dolor o erradicar una enfermedad, casas construidas con materiales más baratos y ecológicamente sostenibles... Eso sucede porque, todos los días, centenas de fundaciones sin fines de lucro ofrecen sus recursos económicos para incentivar la investigación y hacer descubrimientos cuyo propósito es la mejora de la vida de las personas. La generosidad está presente incluso en las cosas menos inmediatas para la supervivencia humana. En los museos de arte, por ejemplo, gran parte de las obras que se encuentran allá para enriquecer nuestro sentido estético y cultural provienen de donaciones de carácter particular. Familias que tienen el privilegio de poseer objetos valiosos y que se desprenden de ellos por entender que son demasiado preciosos para decorar apenas una residencia, donde serían apreciados por pocas personas.

A pesar del «anonimato» característico de muchas acciones generosas (quien ayuda no conoce a quien ayuda; quien recibe una ayuda no sabe quién le ayudó), afortunadamente es posible afirmar que la generosidad en sí misma se halla cada vez más «visible». Basta prender la televisión y notar que constantemente hay campañas de solidaridad y los noticiarios muestran variados programas de trabajo voluntario. Adultos, jóvenes y niños de todas las clases sociales, razas y creencias dedican su tiempo y su talento a la consecución de acciones comunitarias, a la atención a poblaciones de bajos recursos y de enfermos internados en hospitales, al desarrollo de tareas en instituciones que atienden a niños que requieren atención especial y a la participación activa en programas de refuerzo escolar y de alfabetización electrónica. En fin, participan en propuestas que abren huellas conducentes a una sociedad más democrática, cuyos recursos y logros puedan ser disfrutados por todos.

La generosidad no es un derecho ni un deber. No se rige por leyes. Es el fruto de la nobleza de carácter, una virtud que nos hace sentir que formamos parte de algo más amplio que nosotros mismos, que nuestra familia o que nuestro país. Nos humaniza y nos muestra que, en esencia, somos todos iguales: evitamos el sufrimiento; buscamos felicidad, paz, justicia, realización; deseamos ser queridos y respetados. Nadie en su sano juicio permanece indiferente ante las inundaciones en Asia o la miseria en África. Nos sentimos hermanados con esos pueblos, aunque estén tan distantes, y tenemos ganas de ayudar de alguna manera. No importa cómo será el aporte: alimentos, conocimientos, dinero, tiempo, confort espiritual. Por el simple hecho de sentirnos partícipes en la reparación, nuestras fuerzas se renuevan y fortalecen a quienes estamos ayudando. De todos modos, la generosidad no se pone de manifiesto en los momentos de amargura. La semana pasada, una compañera cumplió años y entre todos le regalamos una caja de bombones. Contenta con la sorpresa, ella abrió la caja, cogió uno y nos ofreció el resto, diciendo que ellos eran más sabrosos cuando

se los compartía. ¡Vaya gesto! Para nosotros fue una alegría doble: por la felicidad que le brindamos a ella recordando que era su cumpleaños y por la actitud generosa con que nos retribuyó.

Una de las características más evidentes de la generosidad está en esa naturalidad que huelga cualquier tipo de recompensa, ya que se satisface en sí misma. Otra es la libertad: nadie está obligado a ser una persona desprendida ni estar dispuesto a ayudar a los demás. De todos modos, a todos nos gustaría tener esas actitudes porque inspiran confianza y crean una atmósfera de amistad a nuestro alrededor. Esto nos hace pensar que la generosidad también es contagiosa. Implica al que da y al que recibe, y levanta la autoestima de ambos.

Del lado opuesto, la avaricia y el egoísmo producen distanciamiento e incomodidad. Los egoístas sólo piensan en sus propios intereses; imaginan que el mundo se creó para satisfacerles y las personas para servirles. No logran ver las aspiraciones de los demás, ya que las suyas «son más urgentes e importantes». Y como si estuvieran ofuscados por el propio brillo personal, no logran ver que el otro existe y, en consecuencia, no crean vínculos afectivos sinceros y duraderos. Quien tiene actitudes de sacar provecho lastima a los que están a su lado y termina solo.

A veces, somos egoístas y únicamente lo notamos después de ver el daño ocasionado, o a la persona querida entristecida, o la situación de difícil remedio. ¡Si no estamos atentos, acabaremos incorporando ese comportamiento perjudicial para el que está a nuestro alrededor y para nosotros mismos! Para cambiar esa situación, hay que ser fuerte, encarar la cuestión con honestidad y resistir a la tentación de encontrar disculpas para mantener dicho hábito.

Nadie está condenado a repetir los errores. Podemos reeducarnos constantemente si nos abrimos ante los demás y ante la realidad. Lo que sucede es que nos faltan referencias de generosidad y altruismo que nos sirvan de inspiración y estímulo. La Irma Dulce y Betinho, por ejemplo, son excelentes modelos. Leer sus libros y acompañar las obras que ellos fundaron y que benefician a miles de personas —incluso a nosotros mismos— es una buena manera de

empezar a entender todo lo que significa la generosidad. No hay tantas *Irmas Dulces ni tantos Betinhos* esparcidos por el mundo. Pero tampoco necesitamos ser como ellos. Basta con basarnos en sus obras y pensar: «Y yo ¿qué podría hacer? ¿Qué puedo ofrecer?» Uno puede no haberse dado cuenta, pero siempre cabe una palabra de estímulo, un gesto amigable, un libro que puede serle útil a otra persona. Y seguro que hay alguien cerca que necesita ese apoyo. Nadie es tan pobre que no tenga algo para dar ni tan rico que no desee una sonrisa de amistad.



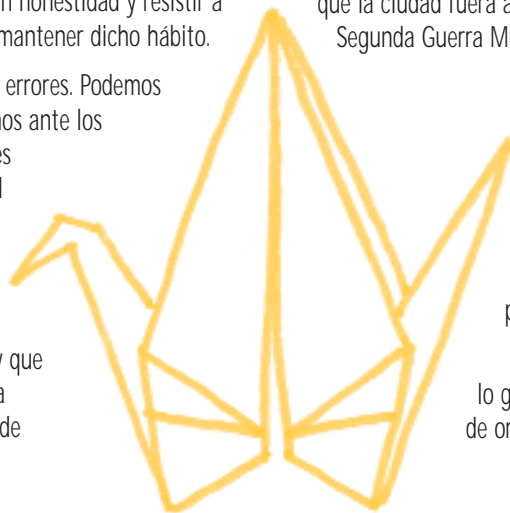
ACTIVIDAD MODELO

Tsuru (garza, en japonés)

El *tsuru* es uno de los más conocidos símbolos de la paz. Según una antigua tradición oriental, hacer mil garzas en *origami* (arte de origen japonés de papiroflexia) es un acto de esperanza. De ello surgió el hábito de hacer una cadena de *tsurus* para pedir deseos: la recuperación de un enfermo, la felicidad en el matrimonio, ingresar a la universidad, conseguir un empleo. La primera referencia sobre dicha tradición fue hallada en el libro *Senbazuru Orikata* (Plegado de mil garzas), de Ro Ko An, publicado en el año 1797.

Pero fue una niña llamada Sadako Sasaki quien inmortalizó la cadena de los mil *tsurus* como símbolo eterno de paz y armonía. Sadako nació en Hiroshima poco después que la ciudad fuera alcanzada por una bomba nuclear, en la Segunda Guerra Mundial. A causa de las radiaciones adquirió una grave enfermedad. A los 10 años de edad conoció la leyenda del *tsuru* y decidió hacer mil pájaros plegados a efectos de tener salud suficiente para vivir. Pero cuando llegó al pájaro número 964, Sadako falleció. Fueron sus amigos y parientes quienes culminaron la cadena.

El plegado *tsuru* es bastante fácil si lo guía una persona que conozca la técnica de origami o que ya haya hecho un *tsuru*. Los



Ninguém é tão pobre que não tenha algo para dar; ninguém é tão rico que possa dispensar um sorriso

pájaros ya listos pueden ser atados con hilo bramante, formando una cadena de tsurus para ser enviada a lugares que necesitan paz, como cárceles y hospitales. O para engalanar la escuela con un mensaje de generosidad destinado a la comunidad.

M A T E R I A L

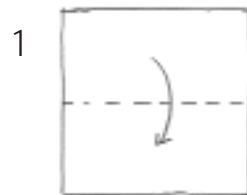
• Hojas de papel cuadradas e hilo bramante



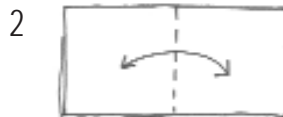
(Una línea puntillada y de trazos indica doblez MONTAÑA).



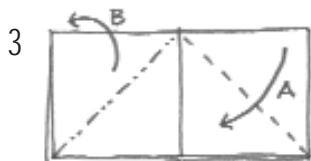
(Una línea de trazos indica doblez VALLE).



Doble el papel al medio.



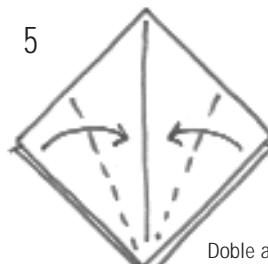
Doble nuevamente por la mitad y vuelva.



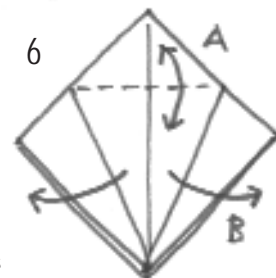
A. Doble hacia el centro siguiendo la línea.
B. Doble hacia atrás.



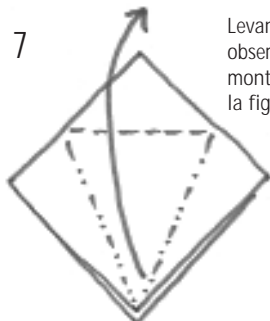
Ponga el dedo por dentro, en el lugar indicado por la flecha, abra y junte las puntas A y B.



Doble ambos lados hacia el centro siguiendo la línea.



A. Doble esa punta siguiendo la línea y vuelva.
B. Abra las dos pestañas que fueron plegadas en la etapa 5.



Levante la punta observando las líneas: montaña y valle (vea la figura que sigue).



Repita el proceso de la etapa 7 del otro lado.



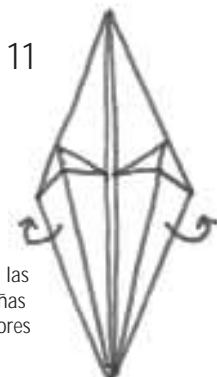
Compruebe que su trabajo haya quedado así.



A. Doble la punta hacia abajo siguiendo la línea, y vuelva a la posición inicial.
B. Haga el pico metiendo la punta hacia adentro del pliegue. Observe el dibujo detallado.



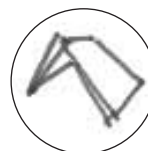
Doble las dos pestañas superiores hacia el centro.



Doble las pestañas inferiores hacia atrás.



Abra ligeramente cada lado de la figura, levantando las puntas hacia arriba, de acuerdo con las flechas.





oír para comprender

En un diálogo no existe el intento de hacer prevalecer un punto de vista particular, sino el de ampliar la comprensión de todos los implicados.

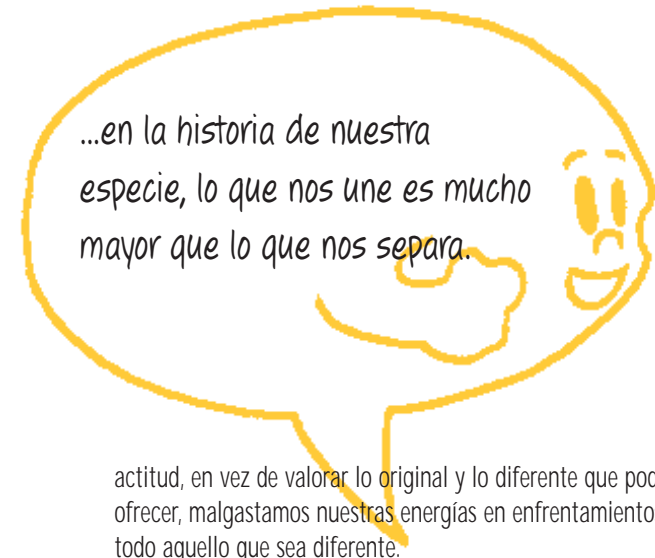
David Bohm

Al igual que la riqueza de la naturaleza está en su biodiversidad, la de la humanidad se encuentra en sus múltiples culturas. Las diferentes historias de los pueblos articulan saberes, experiencias, modos de ver y de sentir el mundo por medio de la tradición oral o escrita, del arte, de la espiritualidad y de la ciencia. Sería imposible compilar la trayectoria de todas las culturas porque muchas ya desaparecieron por completo. Otras dejaron vestigios de sus actividades y aspiraciones por medio de los cuales nos comunican un repertorio de informaciones. Los pueblos prehistóricos, por ejemplo, «hablan» con nosotros a través de sus pinturas hechas en las cavernas, y en las que cuentan sus estrategias de caza, sus alimentos, sus creencias y su organización social.

Comunicar, transmitir vivencias y habilidades es una característica de la condición humana, y ello le permite a cada generación encontrar nuevos desafíos. Somos curiosos y creativos, y eso lo notamos cuando buscamos permanentemente respuestas ante nuestras dudas, a las que le vamos añadiendo otras nuevas y así sucesivamente.

Sin embargo, entender el pasado e incluso lo que hoy nos rodea requiere una gran apertura por nuestra parte, una disposición para establecer puentes capaces de vincularnos y acercarnos a los otros, ya sea a personas, culturas, animales o a la propia naturaleza. Todo y todas las cosas, por su simple presencia, «expresa», «comunica» algo que podemos comprender si estamos abiertos y dispuestos a dialogar, hecho este que no precisa estar constituido por palabras. ¡Miradas, gestos, toques e incluso silencios en determinadas situaciones tienen una mayor elocuencia que los discursos!

A menudo pensamos que ya sabemos lo que los demás nos van a decir. Y de esa forma nos perdemos la magnífica oportunidad de aprender y probar cosas nuevas. Los prejuicios, la intolerancia, los fanatismos y las supuestas «seguridades» son los mayores obstáculos para entablar comunicaciones y relaciones confiables, donde la reciprocidad y el respeto mutuo cultivan el entendimiento. De todas formas, culturas diferentes, creencias diferentes, maneras de pensar diferentes y valores diferentes no son necesariamente una fuente de división, y menos aún de confrontación. Además, afirmar la propia identidad negando a los demás empobrece y pone en riesgo el desarrollo personal. Con tal



...en la historia de nuestra especie, lo que nos une es mucho mayor que lo que nos separa.

actitud, en vez de valorar lo original y lo diferente que podemos ofrecer, malgastamos nuestras energías en enfrentamientos con todo aquello que sea diferente.

Cada uno de nosotros dispone de una «ventana» desde la que puede ver y sentir el mundo. Y todo lo que captamos viene «cargado» de nuestra historia particular y única; eso es lo que nos hace singulares. Sin embargo, en distintas circunstancias nuestra «ventana» se estrecha demasiado y no llegamos a notar realmente lo que sucede. Estamos tan ocupados con nosotros mismos que no somos capaces de entender a las personas. Hace unos días estaba esperando para cruzar la calle cuando vi a un chico corriendo entre los coches detrás de una pelota. La consiguió agarrar y fue directamente hacia un coche donde una niña sentada en brazos de su madre lo esperaba con los brazos abiertos. La mujer, sin decir siquiera una palabra, estiró su mano con algunas monedas y se las dio al chico. Este, sin titubear, le respondió: «¡No, señora, a su hija se le cayó la pelota y yo solamente se la devolví!».

Ampliar la percepción y abrir nuevos espacios de conocimiento y de compromiso con la realidad supone el instrumento esencial para democratizar nuestras relaciones, tanto en el ámbito mundial como en el doméstico, con otros pueblos y también con otras especies. La arrogancia, emanada de una visión estrecha de las cosas, dio origen a atrocidades y barbaries tales como la esclavitud y la explotación depredadora de la naturaleza. Cuando la percepción se vincula sólo a los intereses particulares, que están desligados de las necesidades colectivas, vale decir, del

bien común, existe enfrentamiento y desentendimiento. El resultado es el fruto de la violación de los derechos fundamentales que propician la igualdad de oportunidades para todos.

Esa capacidad de ampliar la percepción de la realidad, de conocer, comprender y de crear vínculos significativos con los demás, es propia de la condición humana; así como es propio del aprendizaje el descubrir diferencias, detectar similitudes y encontrar cosas que se complementan. Por ello, para entender en qué mundo estamos y hacia dónde queremos ir, hay que reconocer que existe una cantidad infinita de protagonistas en el escenario de la vida; y que todos tienen el legítimo derecho a expresar sus identidades y buscar espacios comunes de asociación.

Visitar ferias de inmigrantes, participar en diferentes festividades de carácter popular, presenciar diversas formas de culto religioso, ir a exposiciones de artesanía regional, probar comidas de otras colectividades o países, conocer la historia de pueblos lejanos a través de su música y sus expresiones artísticas: esas son formas de ampliar nuestra comprensión sobre la pluralidad del mundo. Un mundo donde los conflictos y las desigualdades son la resultante del vínculo de dominación impuesto por un determinado orden sociopolítico, étnico, religioso o económico. Esa imposición propone un «encasillamiento» que no respeta las peculiaridades de los pueblos que poseen un abanico de valores distinto al «establecido», y que tratan de poner de manifiesto su identidad, su autonomía y su sentido de vida.

En un tiempo en que prima la globalización de las comunicaciones, el aislamiento sería una salida absolutamente suicida. Pero la interdependencia planetaria les exige a todas las naciones la asunción del compromiso de salvaguardar la diversidad cultural —el más precioso patrimonio construido por la humanidad— y de impedir cualquier forma de exclusión, propiciando el acceso a los bienes naturales, sociales, culturales y científicos. Lo particular y lo universal no se excluyen, sino que por el contrario pueden y deben nutrirse mutuamente, humanizando las relaciones entre próximos y distantes, democratizando el conocimiento y creando nuevas oportunidades de convivencia que estén amparadas por la justicia y la ética solidaria.

El espíritu de la comprensión presupone el hecho de compartir saberes, cooperar en la construcción de proyectos de ciudadanía planetaria, crear asociaciones con culturas regionales, promover la difusión de historias ancestrales. El espíritu de la comprensión implica aprender en conjunto, abrazar, pensar y sentir junto al otro, estar incluido, formar parte. Percibir nuestro horizonte común es reafirmar las sabias palabras de Terencio, escritor romano de comedias: «Soy humano y nada de lo humano me es ajeno».



ACTIVIDAD MODELO

Grupos de diálogo

La práctica del diálogo grupal es una forma provechosa de ejercitar el entendimiento del otro. Y también puede ser un recurso eficaz para desarrollar acciones conjuntas abocadas a resolver los problemas de la comunidad. Es posible conformar un único grupo grande de diálogo o círculos menores, divididos por edades o por áreas de interés.

Hasta que se cree una confianza mutua, el grupo debe elegir a una persona para desempeñar la función de moderadora y guiar la actividad de acuerdo con determinados principios acordes con la democratización de la expresión. El moderador tiene que ser una persona madura, capaz de asumir actitudes que no sean autoritarias. Pero, por otro lado, tener la habilidad suficiente para acoger las diferentes opiniones, aunque creen conflictos, sin tender a neutralizar dichas diferencias.

Vea cómo es posible hacerlo, según la propuesta del Programa Ribeirão Preto por la Paz, creado en el estado de São Paulo, en el marco del Proyecto Coopera Ribeirão: construyendo comunidades colaborativas:

- En grupos constituidos por personas que acabaron de conocerse, se recomienda iniciar el diálogo con una sucinta presentación de cada participante.

- Por aspectos organizativos, es necesario que se establezcan horarios de inicio y término de la conversación.

- Se puede dejar que la conversación transcurra libremente o, en su defecto, escoger, entre todos, un tema que refleje una ansiedad grupal o un problema afrontado por la comunidad. Todos tienen que tener bien claro lo que será tratado, a fin de que nadie se evada hacia temas que no sean del interés común.

- En un diálogo todos hablan y todos escuchan. Hay que saber guardar silencio, recordando que todos necesitan aprender y ser fuente de aprendizaje, los unos con los otros.

- Dialogar no quiere decir estar de acuerdo, o someterse al otro, sino respetar su pensamiento que, pese a ser diferente, le ayudará a entender la cuestión.

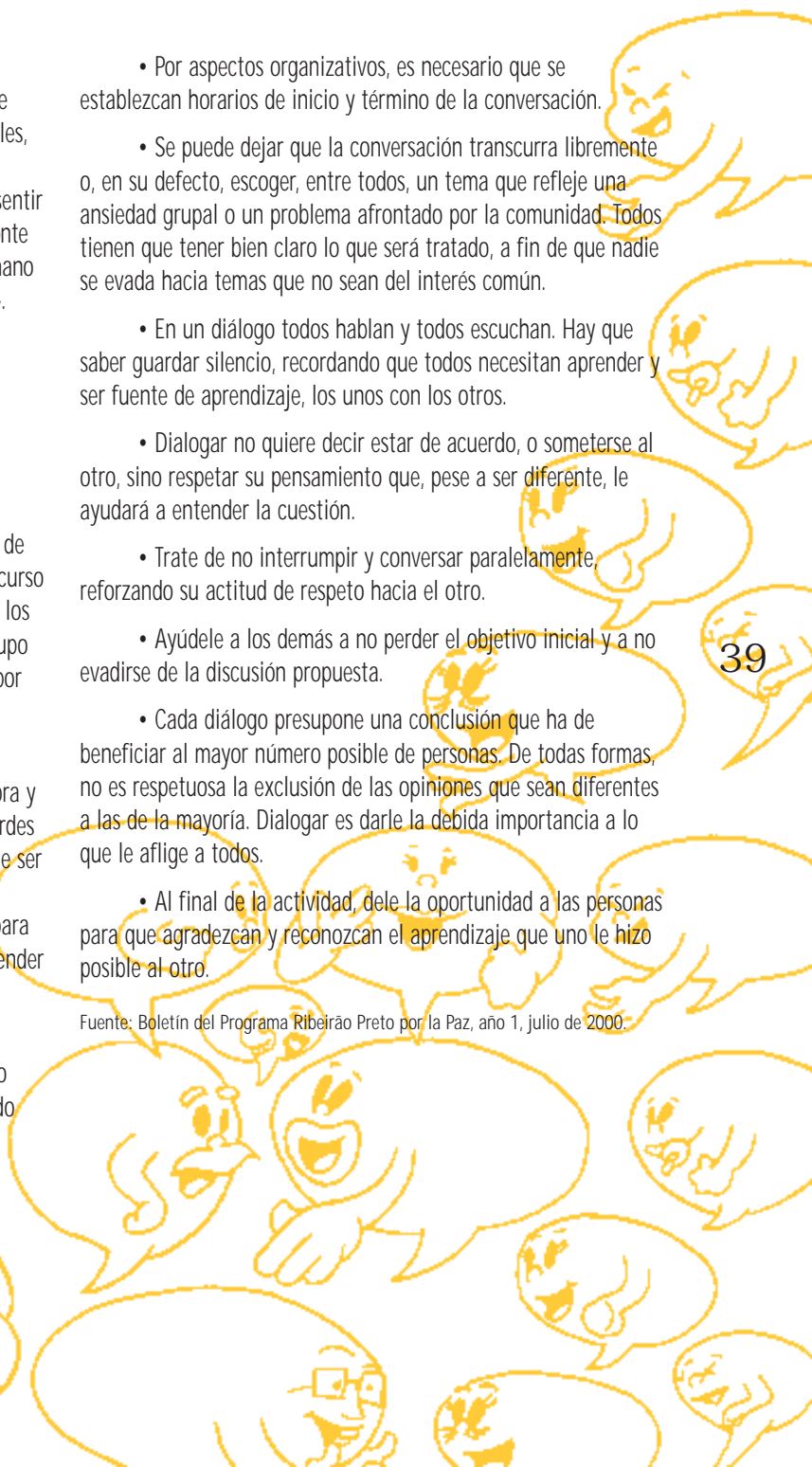
- Trate de no interrumpir y conversar paralelamente, reforzando su actitud de respeto hacia el otro.

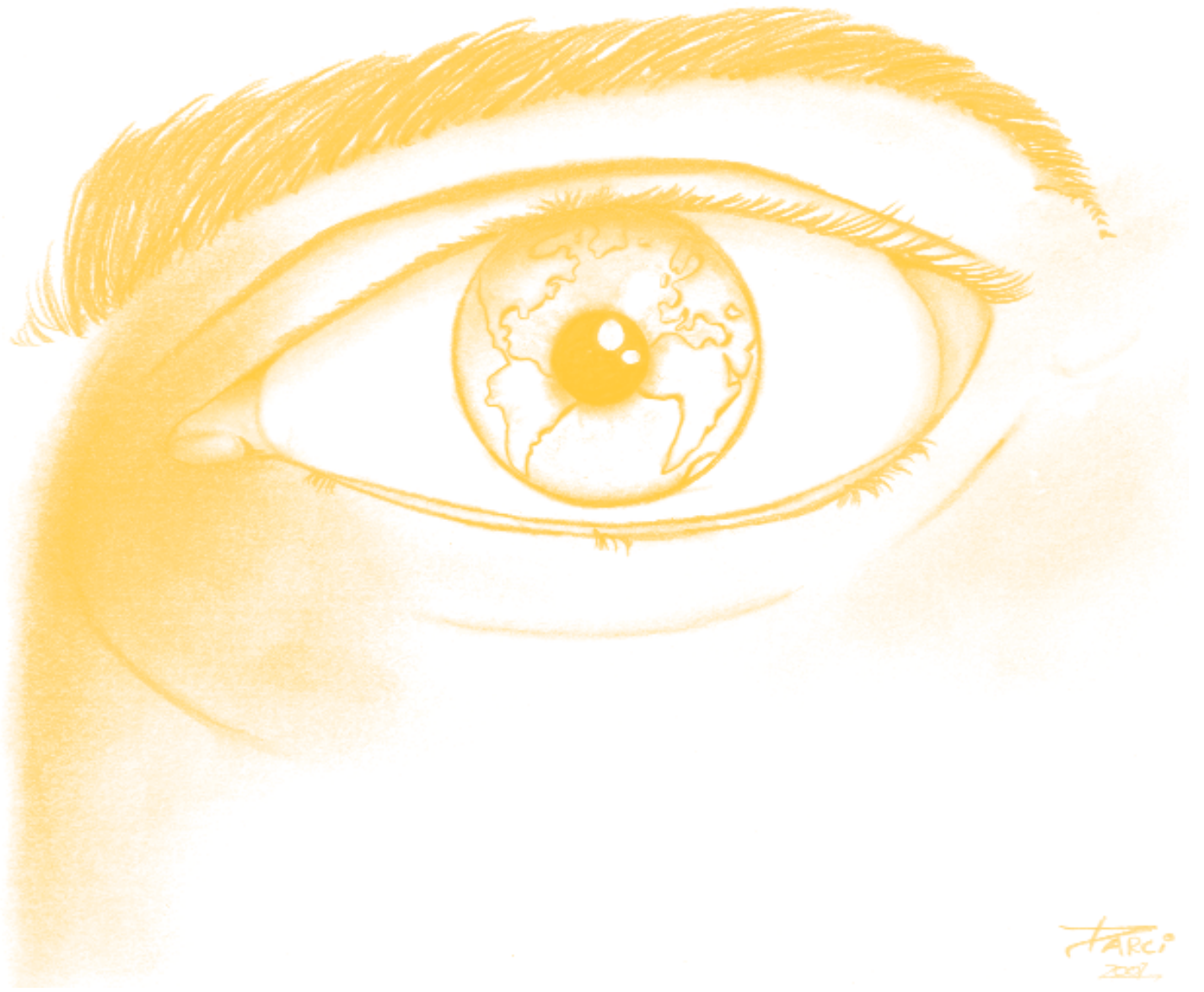
- Ayúdele a los demás a no perder el objetivo inicial y a no evadirse de la discusión propuesta.

- Cada diálogo presupone una conclusión que ha de beneficiar al mayor número posible de personas. De todas formas, no es respetuosa la exclusión de las opiniones que sean diferentes a las de la mayoría. Dialogar es darle la debida importancia a lo que le aflige a todos.

- Al final de la actividad, dele la oportunidad a las personas para que agradezcan y reconozcan el aprendizaje que uno le hizo posible al otro.

Fuente: Boletín del Programa Ribeirão Preto por la Paz, año 1, julio de 2000.





FARCI
2002

preservar el planeta

**El hombre no tejió la trama de la vida. Él es tan sólo uno de sus hijos.
Lo que le haga a la trama, se lo hace a sí mismo.**

Chefe Seattle

Una de las imágenes más fascinantes que nuestros ojos pueden admirar, gracias a la evolución de la tecnología, es sin duda la visión de la tierra desde el espacio. Nuestro planeta reluce como una perla azul sumergida en un mar infinito, cuyo misterio desafía a la mente humana. Sólo sabemos que el universo es absolutamente inmenso y, por más que telescopios poderosos insistan en buscar señales de vida por las galaxias, al menos hasta ahora, no tenemos noticias de que haya vida inteligente en otro lugar. ¡Sólo aquí en la Tierra!

Observando el planeta muy de cerca, se nos ofrece otra belleza: la fina corteza que recubre la superficie. Esa tierra fue escenario de muchas historias, desde que el primer hombre surgió de las cavernas. Sobre ella florecen las más variadas culturas, sus sueños, sus odios, sus amores. Fósiles delicadamente escondidos en sus entrañas demuestran que ella fue el útero y la cuna de muchas y variadas especies ya desaparecidas.

En este planeta azul fue donde emergió y evolucionó la especie humana, dotada de un cerebro muy sofisticado. Aprendimos matemáticas y filosofía; descubrimos, creamos e inventamos cosas increíbles y bellas como el rayo láser y los paneles grafitados. No obstante, aún sacamos «nota baja» en una de las más importantes lecciones: preservar nuestro planeta, nuestra casa. Se nos olvida que dependemos de la Tierra para nuestra supervivencia, tanto como un bebé necesita a su madre para desarrollarse con salud. ¡Parece ser que no percibimos que en este planeta están el agua que bebemos, el suelo en el que plantamos y el aire que respiramos!

Aquí convivimos con las algas que producen oxígeno; con las bacterias que reaprovechan las hojas muertas de la floresta; con los pájaros que transportan semillas para que los árboles puedan brotar en sitios distantes. Y todos colaboran, sin exigencias, para darle continuidad a la vida. Todo lo contrario que nosotros, los seres humanos. A pesar de que contamos con un cerebro tan desarrollado (¡mayor que el de los monos!), somos los seres que más destruyen a sus semejantes. ¿Por qué razón eliminamos una especie viva cada veinte minutos? ¿Por qué inventamos armas capaces de acabar rápidamente con la vida en el planeta? ¿Por qué razón un cuarto del agua dulce del mundo no puede ser reaprovechada?

Por fin, ¿qué hacer para no perjudicar la salud de nuestra propia Madre, nuestro planeta? El primer paso es comprender que, en la naturaleza, todo depende de todo y todos dependemos de todos. Los seres vivos, el aire, el agua, el suelo, la luz, están vinculados entre sí en la compleja trama de la vida. Una sequía en Brasil afecta al precio de las naranjas en Francia; el humo de los escapes de los coches en São Paulo contribuye al aumento de la temperatura de todo el globo terrestre; las políticas agrícolas, decididas por los políticos a quienes votamos, interfieren en la calidad del agua que, a su vez, tiene implicaciones en nuestra salud.

Ese es el desafío del hombre y de la mujer del siglo XXI: progresar en términos éticos y sociales y preservar el planeta. No constituye una tarea simple, pero es perfectamente viable si cada uno de nosotros hace su parte. ¡Manos a la obra! Vamos a...

DESPERTAR nuestros sentidos a la realidad. Ser conscientes de lo que está ocurriendo en el país y en el mundo. Reflexionar sobre las causas de la pobreza y de las devastaciones ambientales.

FORTALECER EL CUERPO Y LA MENTE.

Hacer actividades físicas y meditativas que propicien serenidad. Evitar la «polución» del organismo con sustancias nocivas. Alimentarnos con el contacto humano, con lecturas y películas que propongan un mundo más justo.

ESTAR DISPUESTOS a reconocer y tratar nuestro mundo interior, nuestros sueños y problemas. Pedir ayuda, si es necesario. Oír el mensaje que nos traen nuestros sentimientos.

EDUCAR A LA COMUNIDAD

Impedir que los demás se acomoden a través de cartas, clases, encuentros entre vecinos, etc. Aprovechar las charlas entre familiares y amigos para analizar críticamente la realidad. Aportar hacia la alfabetización y la educación de otras personas.

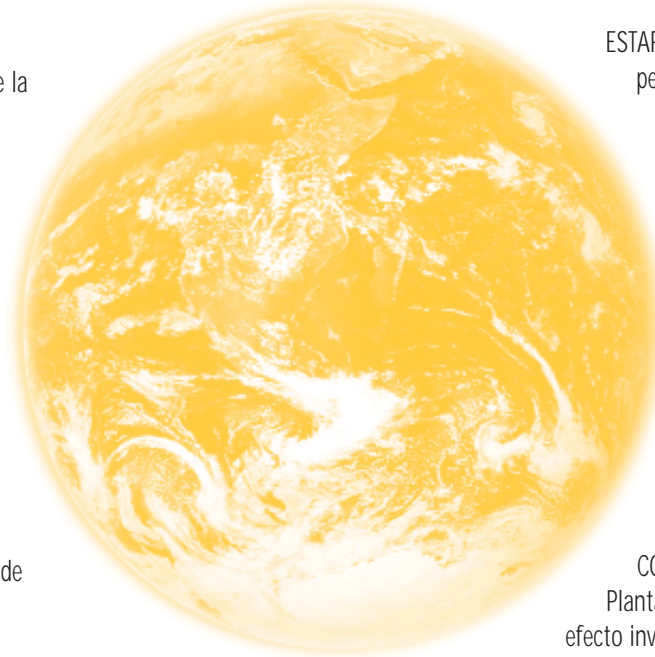
ORGANIZAR eventos y paseos por la comunidad que tengan fines educativos conducentes a la paz, al medio ambiente y a la sociedad. Participar en organizaciones orientadas a la salud pública, a la inclusión social y a la ecología.

ESTAR ATENTOS a las situaciones que perjudiquen al medio ambiente: acciones destructivas en sectores de conservación, todas ilegales, ríos que reciben detritos tóxicos, contaminación por agro tóxicos, polución de todo tipo. Resulta posible denunciar tales violaciones a las organizaciones no gubernamentales (ONG) o ante órganos públicos dedicados a la preservación ambiental.

CONSERVAR los recursos naturales. Plantar árboles, ayudando a combatir el efecto invernadero. No quemar o desmontar terrenos con vegetación.

RESPETAR a los demás, independientemente del nivel social, de la raza, del sexo o de la religión. Acoger y reflexionar sobre otros puntos de vista.

REFLEXIONAR sobre la basura: de dónde vino y para dónde va. Consumir con moderación, prefiriendo los productos no tóxicos, biodegradables, reciclables, con menos embalaje.





Conocer para preservar

Para explorar y comprender el ambiente en que vivimos, no hay nada mejor que un paseo ecológica, donde se puede observar de cerca «la vida tal como es». Indicada para personas de todas las edades (¡prestar atención para que los niños estén siempre acompañados de adultos!), la actividad tiene como propósito ofrecerles a los participantes un contacto directo y una profunda reflexión en lo referente a las características del medio en que viven.

C Ó M O S E H A C E

1.ª etapa: Reflexión

Propóngale al grupo una discusión sobre las expresiones «ecología» y «medio ambiente», basándose en los conceptos expuestos a continuación. Intente valorar la necesidad de conocer la naturaleza para poder tener actividades coherentes en la preservación y la conservación del planeta.

Ecología: deriva del griego (*eco*) *oikos*, casa y (*logía*) *logos*, estudio. Término introducido por el biólogo alemán Ernest Haeckel, en 1866, para designar el estudio de las relaciones entre los seres vivos y no vivos y el mundo externo circunvecino.

Medio ambiente: son las interacciones entre seres vivos y no vivos frente a factores sociales, políticos, económicos y culturales que afectan la armonía entre el ser humano y todo el ambiente que lo cerca. La Ley Federal n.º 6938, del 31 de agosto de 1981, que trata de la Política Nacional del Medio Ambiente, define: «Medio Ambiente: conjunto de condiciones, leyes, influencias e interacciones de orden física, química y biológica, que permite, protege y rige la vida en todas sus formas». Según la Guía de la ecología: para entender y vivir mejor la relación hombre-naturaleza (Secretaría de Estado del Medio Ambiente/ São Paulo, organizador: Fábio Feldmann), el medio ambiente es «el conjunto de todas las condiciones e influencias externas circundantes que interactúan con un organismo, una población o una comunidad».

2.ª etapa: Exploración

Los participantes constituyen equipos de diez personas. Cada grupo debe hacer un estudio en los alrededores de la escuela sobre un tema vinculado al ambiente. Lo ideal sería que cada grupo eligiese un representante como coordinador de la actividad. El monitor establece los límites del paseo, teniendo en consideración las características del barrio y de la comunidad.

Planificación en el grupo: Cada grupo define el modo en que se realizará el recuento de datos. Para obtener las informaciones, el grupo puede realizar observaciones, sacar fotos, hacer entrevistas, aplicar cuestionarios (preparados con antecedencia), recolectar muestras (¡recordar que las muestras deben ser recogidas sólo del suelo!) etc. Después el grupo puede escoger la forma de presentación que desee: exposición oral, carteles, montaje de la obra, etc.

TEMAS PARA LOS GRUPOS, encuesta basada en la obra Actividades interdisciplinarias de educación ambiental, de Genebaldo Freire Dias.

- ¿Existe flora urbana?

Existen documentos que registran la existencia de plantas en la Tierra desde hace más de 450 millones de años. Se cree que cerca de 250.000 especies están diseminadas por el mundo. Muchas de ellas, en las ciudades. Son árboles frutales y ornamentales, arbustos, y una infinidad de otras plantas que crecen en las calles, plazas y parques.

ACCIÓN: Ir contando todos los árboles en el transcurso del paseo. La clasificación de dichas plantas puede ser realizada del modo que el grupo prefiera: pequeñas y grandes, fructíferas y no fructíferas, de hojas menudas y hojas anchas, etc. Las personas



pueden, también, elegir el árbol «más lindo», sacarle una foto o dibujarlo, para mostrárselo a los otros.

- Existe fauna urbana?

Desde hormigas a caballos, una infinitud de animales circulan en nuestro entorno. Viven en nuestros hogares, calles, escuelas. Cada uno cuenta con una forma de vida particular dependiendo de otros animales para sobrevivir y reproducirse. En esta actividad, es importante recordar que el ser humano también es un animal (mamífero). La diferencia estriba en que, a causa de nuestra inteligencia, adquirimos cultura —que se transforma en artes, ciencias, ética, religiones, etc.—. Por otra parte, nuestras necesidades son las mismas del restante de los animales: alimento, abrigo, reproducción y reposo.

ACCIÓN: Confeccionar una lista con todos los animales encontrados durante el paseo. Las personas pueden elegir un animal específico, sobre el cual harán una pesquisa de características (dónde vive, de qué se alimenta, cuáles son sus enemigos naturales, etc.).

- ¿Cómo anda la contaminación sonora en la comunidad?

Ciertos estudios demuestran que todos los días el hombre de la ciudad va perdiendo un poco de audición debido al exceso de ruidos.

ACCIÓN: Hacer un recuento de los sonidos captados en el paseo. Vale todo: desde los motores de los coches hasta el canto de los pájaros, la charla de las personas, el viento. Lo importante es identificar la mayor diversidad de sonidos posibles. Después de esto, el grupo organiza una lista de fuentes de polución sonora, en la escuela, en la comunidad, y confecciona un mapa de la región localizando esas fuentes de polución.

- ¿Cómo está el agua en la comunidad?

Cada día que pasa, la situación de carencia de agua en el mundo se hace más preocupante. Tan sólo el 2% del agua disponible en el planeta es potable, y hoy día ya existen más de 4 millones de personas en el mundo que sufren la falta de agua.

ACCIÓN: Describir la situación del agua en la comunidad. Primero, el grupo detecta la fuente de abastecimiento de la región. Después debe elaborar un cuestionario para saber, por los vecinos, de qué forma utilizan el agua. Otra actividad del grupo puede ser el estudio de la situación del agua en la escuela: ¿cuántos grifos hay en la escuela? ¿Existen fugas? ¿Cuánto es el consumo mensual de agua? Finalmente, el grupo puede identificar arroyos, ríos, riachuelos y charcos de agua de la región, y responder a las siguientes preguntas: ¿Esas aguas están contaminadas? En ese caso, ¿quiénes son los responsables? ¿Cuáles son las enfermedades que provoca el consumo de agua contaminada?

- Otros temas interesantes:

Energía eléctrica

Patrimonio cultural

Industrias

Folclore y fiestas regionales

Religiones y sus conmemoraciones

Política y políticos

3.ª etapa: Imaginación

Al volver del paseo, propóngales a los grupos una reflexión sobre el planeta, basándose en este texto:

¡Dios mío, está viva!

(Exclamación del astronauta Edgar Mitchell al avistar la Tierra desde el espacio)

La conciencia de que la Tierra es un sistema vivo, noción que desempeñó un importante papel en nuestro pasado cultural, fue revivida dramáticamente cuando, por vez primera en la historia de la humanidad, los astronautas pudieron observar la Tierra desde el espacio. La visión del planeta en toda su radiante belleza —un globo azul y blanco suspendido en la profunda oscuridad del espacio— los conmovió profundamente y, como muchos habían declarado, fue una experiencia mística que modificó para siempre su relación con la Tierra. Las esplendidas fotografías del globo terrestre que tales astronautas trajeron de sus viajes se transformaron en un potente nuevo símbolo del movimiento ecológico, y podría muy bien ser el resultado más importante de todo el programa espacial. (F. Capra)

Primero, sin leer el texto, pídale a cada uno que mire atentamente una foto del planeta Tierra. Entonces da comienzo una conversación sobre los sentimientos que tal imagen provoca en cada participante. Después, se lee el texto en conjunto y se les pregunta si algo cambió con relación a los sentimientos producidos por la foto.

Pídales a todos que se imaginen sacando la foto. Que imaginen que la lente de la máquina se amplió. ¿Qué es lo que cada uno ve además del planeta Tierra? Pídales que dibuje cada uno lo que vio y luego hable de ello con el grupo. Después, con la imagen del universo en la cabeza, intente responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es tu relación con el planeta Tierra?
- ¿Consigues sentir que formas parte de este balón gigantesco?
- ¿Cómo te imaginas la Tierra? ¿Es un ser vivo? Por otra parte, ¿qué es vida?

- Piensa sobre ti y la Tierra. ¿Dónde te encuentras? Trata de construir mentalmente tu casa, tu barrio, tu familia, tus amigos, tu ciudad, tu país, tu continente, y dibuja esa imagen.

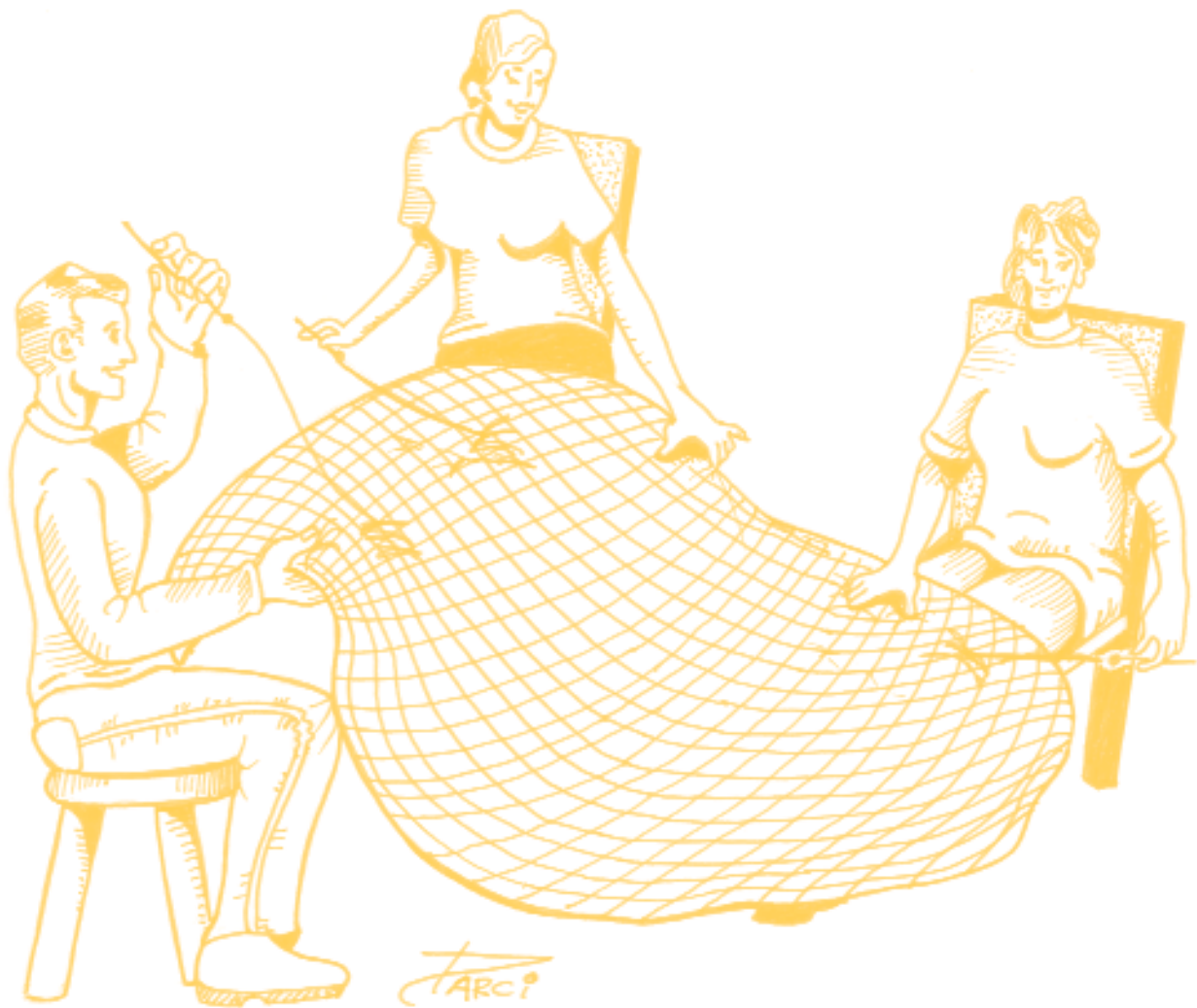
Recuérdelos a todos que integramos un cuerpo único. Lo que le hacemos a la Tierra, nos lo hacemos a nosotros mismos y se lo estamos haciendo a nuestra casa, a nuestro barrio, a nuestra ciudad. Sugierales que cada uno coloque una foto de la Tierra en la billetera o en la bolsa y siempre necesite elegir —de lo más simple a lo más importante— mire la foto y recuerde que está ahí dentro.

C O N C L U S I Ó N

Los grupos hacen una presentación con los resultados de sus actividades ante los demás. Se puede hacer un documento que será un valioso instrumento para descubrir los puntos más críticos de la vida de la comunidad. Y a partir del cual se discutan propuestas de solución de los problemas.

Esta actividad, conocida en el ámbito de la educación como estudio del medio, es apenas un comienzo. La actitud de preservar el ambiente depende de mucha fuerza de voluntad. Por ello, los participantes pueden concluir el encuentro estableciendo acciones y tareas, como por ejemplo campañas de movilización de la población y buscar la ayuda de las autoridades.





redescubrir La Solidaridad

**Quien hace sufrir al prójimo practica el mal contra sí mismo.
Quien ayuda a los demás, se ayuda a sí mismo.**

Leon Tolstoi

¿Por qué es tan común en nuestros días la sensación de soledad? Tal vez sea porque no nos sentimos parte de la familia humana, con la cual necesitamos unirnos, intercambiar ideas, relacionarnos. ¿Por qué ocurre eso principalmente en las grandes ciudades? Vamos a pensarlo juntos...

Al inicio de la noche, en muchos sitios del mundo, las personas vuelven para casa después de un día de trabajo, estudio y ocupación. Al atardecer, la mayoría de nosotros, habitantes de los centros urbanos, no consigue admirar, en medio de los edificios y de la iluminación de las calles, cuán bonita es la llegada de la noche. Nos olvidamos del espléndido cielo estrellado que resplandece sobre nuestras cabezas y pasa desapercibido que todos somos hermanos, hijos e hijas de un fenómeno muy raro, que es la vida.

Lo cotidiano nos banaliza e, inducidos por un gesto rutinario, le damos una pausa a nuestro cuerpo, después de una dura jornada. Pulsamos el botón de la televisión. Varias pantallas encendidas, en diversos hogares del mundo, muestran escenas de un fantástico colorido. En la telenovela de las ocho, la actriz desfila, en su cuerpo perfecto, con las ropas de moda. Imágenes de cochazos y riqueza, ya sea en las propagandas o en las películas, nos transmiten el mensaje de que lujo, belleza corporal y éxito son los objetivos fundamentales de la vida.

Cultivar una imagen bonita y rica provoca un modelo de perfección imposible de alcanzarse y obtenerse. Pero alimenta económicamente varios sectores de la sociedad. De algún modo, todos sentimos el impulso de ese movimiento insaciable e inmediatista, en el que el individualismo y la competición son los personajes principales en el escenario de la sociedad centrada en la economía. Pero son pocos los privilegiados que cuentan con esos recursos.

Por la televisión vemos también el noticiario. Nos enteramos de que lo que ganan las doscientas personas más ricas del mundo es igual a lo que ganan casi el 40% de toda la humanidad. ¡Al mismo tiempo, vemos escenas de hambre y de dolor en medio de la riqueza! Indignados por el sufrimiento causado por esa desigualdad, automáticamente compartimos

esa angustia con los demás y, en ese instante, nos unimos a la familia humana. La solidaridad nos dice: pertenecemos a un conjunto, a un todo. Somos un cuerpo único, donde cada parte sostiene a la otra. Esa conciencia hace que pertenezcamos a la colectividad.

Lo que le ocurre a alguien, de algún modo, nos sucede a nosotros o se refleja en nuestra vida. De eso surge el significado de la solidaridad: un sentimiento que hace que los seres humanos se ayuden mutuamente, compartiendo el dolor con el otro u ofreciéndose a actuar para atenuarla.

La solidaridad nos distancia de la angustia, del aislamiento, y nos transporta hacia el ambiente acogedor de la convivencia: el chocolate caliente compartido en las noches de invierno, el calor de la madre cuando el niño llora, el abrazo amigo ante la pérdida de un ser querido. La solidaridad es la magia que nos hace pertenecer a una sociedad y no a una multitud de vidas desunidas; lo queramos o no, tenemos los mismos intereses, trazamos en conjunto la misma historia.

La solidaridad es, también, el fundamento que nos sustenta para enfrentar los conflictos que siempre han formado parte de la vida. Desaciertos y sufrimientos están presentes en todos los ámbitos: vea la árida tierra después del incendio, los ríos anegando los bosques, la lava del volcán petrificando a los animales. La historia de la Tierra, de la humanidad, de nuestra vida, muestra las huellas de los conflictos en diversas situaciones límite: enfermedad, desempleo, desilusión amorosa, fracaso, muerte y soledad. Le cabe a cada uno a aprender a lidiar con ellos, amparando y siendo amparado por otros hombres y mujeres.

Resulta preocupante pensar que los medios de comunicación desvían nuestra atención de la solución de los problemas sociales más urgente: las dificultades para mantener una familia, la educación de los niños, las colas en los hospitales. Redescubrir la solidaridad es percibir que no somos individuos sin vínculos. Integramos la especie humana. Somos amor, sueño, alegría. Dependemos de nuestra comunidad. Estamos vinculados a nuestra historia y a nuestros descendientes. Somos herederos y agentes de cultura. Somos ciudadanos del planeta Tierra.

Al frente tenemos el desafío de estar atentos a problemas más esenciales de nuestro tiempo y de nuestras vidas. Ha llegado el momento de preguntar: ¿Estamos realmente involucrados con los problemas sociales y ambientales? ¿Beneficios o belleza equivalen a felicidad? ¿Soy solidario con las personas, me preocupa la sociedad o pienso más en mis intereses personales? ¿Estoy dispuesto a ayudar a personas de otras razas, de un nivel social y una religión diferentes?

Motivados por el sueño de continuar ayudando mientras haya una sola persona necesitada, recordemos cuatro saberes importantes para dejar de ser SOLITARIOS y volvernos SOLIDARIOS:

ALIENACIÓN • Nos estamos acostumbrando a las injusticias y creamos una especie de apatía colectiva que nos impide tomar medidas que posibiliten un mundo mejor. Toda acción es válida, independiente de lo pequeña que sea.

SALUD COLECTIVA • Cada habitante de la Tierra desempeña su papel en la salud del mundo. No podemos darles la espalda a los millones que sufren.

RIQUEZA Y POBREZA • Los recursos del planeta serían suficientes para satisfacer plenamente las necesidades de todos los habitantes, siempre que se distribuyan con justicia. Desperdiciamos toneladas de alimentos y millones pasan hambre.

PODER PERSONAL • Nuestras actitudes pueden transformar el medio que nos rodea. Como una palanca que le da impulso a un mecanismo, podemos producir un poderoso movimiento a través de nuestras actitudes. De esa forma seremos los coprotagonistas de nuestra historia.



ACTIVIDAD MODELO

¡Navegar es (im) posible... para todos!

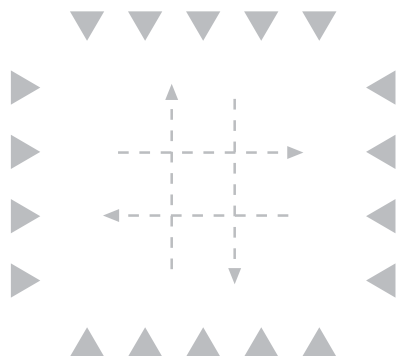
Se percibe el poder de realización colectiva al saltar del individualismo a la conciencia de cooperación. Y estimulamos la creatividad, la empatía, el diálogo en grupo, la resolución de problemas y la disposición para realizar lo (im)posible.

OBJETIVO COMÚN

¡Navegar desde el «puerto seguro» hacia el «puerto futuro»... todos juntos!

PARTICIPACIÓN

Se organiza al grupo en pequeños «barcos» (equipos) que tengan aproximadamente el mismo número de participantes. Lo ideal sería formar cuatro equipos. Cada barco cuenta con «tripulantes» (personas), cada una sentada en una silla, lado a lado. Se posicionan los barcos para formar el «puerto seguro» (así como los lados de un gran cuadrado, pero dejando los rincones más espaciados). Un barco no roza al otro. Y todo los barcos están orientados hacia el centro del cuadrado.



ESPACIO

Un amplio salón o al aire libre.

MATERIAL

- Una silla (sin brazos y en buenas condiciones) para cada participante.
- Aparato de música.

CÓMO SE HACE

Es importante que, desde el principio, se cree una atmósfera lúdica. Para ello puede concebirse un escenario que se adecue al momento. Por ejemplo, imaginarse un grupo de navegantes a los que se les desafía a realizar diversas maniobras para perfeccionar sus aptitudes de navegación.

1.º desafío: Viaje

Cada barco deberá salir de su puerto seguro (posición de partida) y llegar al «puerto futuro». O sea, navegar hacia el otro lado del cuadrado, inmediatamente al frente de cada respectivo barco. Todos los tripulantes deben arribar llevando el propio barco (las propias sillas).

¡Al llegar todos los barcos a su punto futuro, el desafío lo vencen todos!

Condiciones de navegación

Si imaginamos que todo el suelo del ambiente corresponde a las aguas de un océano muy frío y lleno de tiburones, todos los barcos deberán navegar respetando dos condiciones:

- ninguna parte del cuerpo puede tocar el agua (el suelo), lo que incluye calzados, ropa y cualquier tipo de material. Al fin y al cabo, ¡el agua está muuuuy fría y está repleta de tiburones!
- El barco (las sillas) no se puede arrastrar.

2.º desafío: Nuevo trayecto

Después de que todos los barcos hayan alcanzado el puerto futuro y celebrado tal conquista, desafiamos al grupo, como un único equipo, para que se ponga por orden alfabético... respetando las mismas condiciones de navegación.

Celebración

Un aspecto fundamental del juego es la conmemoración de cada «pequeña gran» realización del grupo. Concluido el segundo desafío, se les invita a todos los tripulantes (que a esa altura, probablemente, estarán de pie sobre las sillas) a que se den las manos y se zambullan en el océano... cuyas aguas, ahora, ¡se han templado por la calidez compartida durante toda la navegación (im)posible!

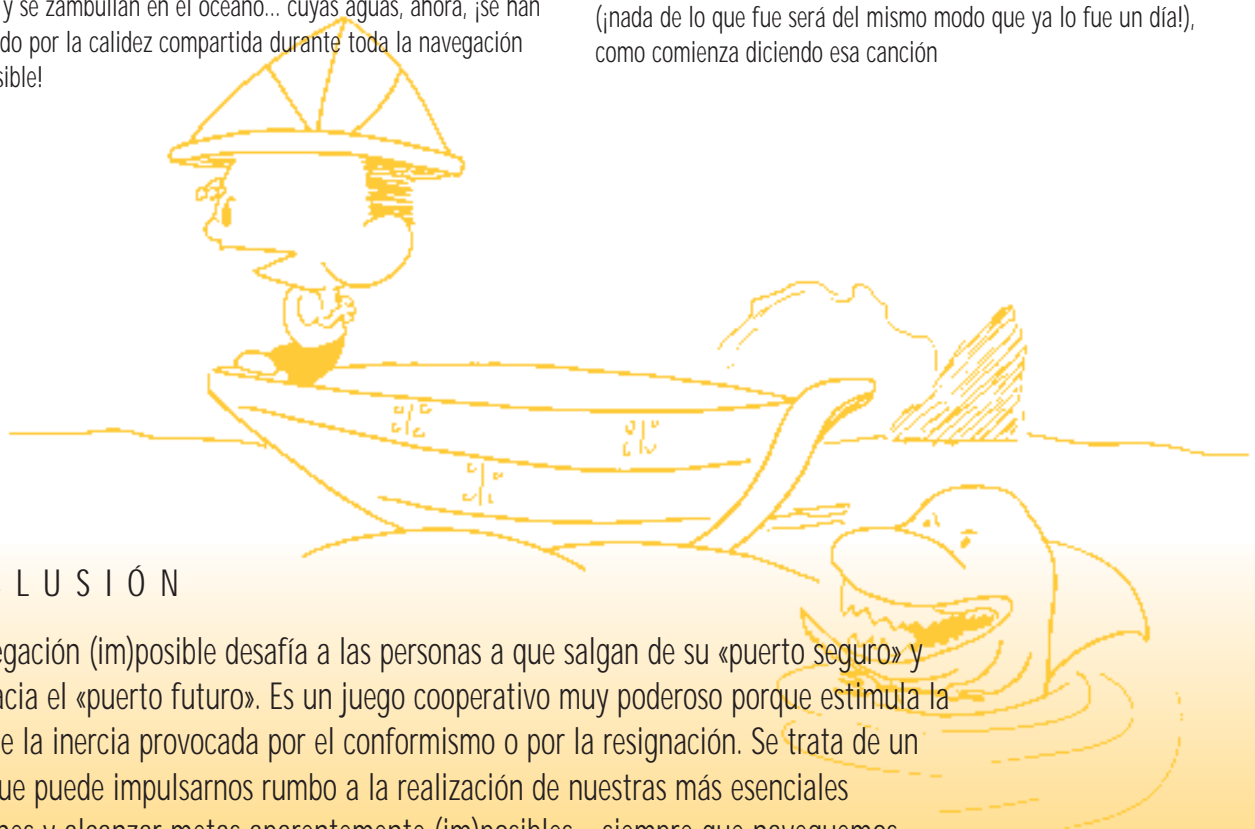
Variación

Pueden ponerse algunos obstáculos («remolinos», «piratas», «huracanes», etc.), inventar diversas características de tripulación (vendar los ojos, amordazar o atar/amarrar brazos y piernas). Para facilitarles el desafío a los grupos más jóvenes o, en caso de que falten sillas, estas pueden sustituirse por hojas de diarios desplegadas en el piso.

Canciones

Durante el juego resulta muy interesante emplear canciones relativas al tema (por ejemplo «*Como uma onda no mar*», de Lulu Santos), pues tras una buena navegación cooperativa, probablemente, «*nada do que foi será do jeito que já foi um dia*» (¡nada de lo que fue será del mismo modo que ya lo fue un día!), como comienza diciendo esa canción

50



CONCLUSIÓN

Esta navegación (im)posible desafía a las personas a que salgan de su «puerto seguro» y partan hacia el «puerto futuro». Es un juego cooperativo muy poderoso porque estimula la ruptura de la inercia provocada por el conformismo o por la resignación. Se trata de un desafío que puede impulsarnos rumbo a la realización de nuestras más esenciales aspiraciones y alcanzar metas aparentemente (im)posibles... siempre que naveguemos orientadas por la brújula de la cooperación.

cuaderno de actividades

juegos p. 53

dinámicas grupales p. 60

música p. 64

teatro y juegos dramáticos p. 69

películas p. 73

cuentacuentos p. 78

espacio de Lectura p. 88

Artes manuales p. 91

cocina p. 96

medios de comunicación p. 101

sugerencias valiosas

El deseo de motivar a las personas para construir un mundo mejor requiere dedicación, entusiasmo y algunos cuidados en la preparación de las actividades. Vea cómo hacerlo con su grupo.

En primer lugar, la lectura de los puntos del Manifiesto 2000 es el paso inicial para entender los objetivos de las actividades, así como para planificar las tareas y los juegos con más tranquilidad y seguridad. Los que ejercen la función de monitor tienen que leer individualmente los textos y después debatirlos con el grupo.

Las próximas páginas se dedican a informar cómo tienen que llevarse a cabo las actividades de distinto género, como por ejemplo películas, teatro y juegos cooperativos. Además, podrán encontrarse distintas «fórmulas» sobre cómo hacer algunas cosas. Pero su participación no tiene que circunscribirse a la copia y reproducción de dichas sugerencias. Al contrario, utilice su creatividad, ya que las ideas novedosas siempre son de enorme valía.

Es interesante que el equipo que se dedica a la organización de las actividades de los fines de semana se encuentre de vez en cuando, para evaluar el desarrollo del proceso y estudiar los materiales de apoyo utilizados. No cabe duda, la creación de un pequeño grupo de estudios sobre «cultura de paz» optimiza y armoniza la labor de todos.

Un evento cuyo punto de mira es la cultura de la paz debe tener una atmósfera de paz. Y son los pequeños detalles los que crean un clima agradable y alientan a las personas a ejercer sus tareas en un ambiente de cooperación y respeto mutuo. Por ello, trate de estimular al grupo a mantener el lugar limpio y organizado, decorado con motivos de paz, mensajes, frases edificantes y fotos de personas que dedicaron sus vidas a la edificación de una cultura de paz.

Las actividades de los fines de semana tienen que organizarse de la forma más participativa posible. Cuanto mayor sea la participación de la comunidad, mayor será su aporte con vistas a la mejora de la propuesta.

El espacio escolar puede dividirse en varios «rincones» con actividades diferentes y simultáneas: el rincón de los trabajos manuales, el de la lectura, el de la música... y los de todas las demás ideas que puedan surgir.

Nada más gratificante que decorar el ambiente con los artículos producidos por la comunidad durante las actividades. Todos se han de sentir valorados y participarán con más entusiasmo.

Un periódico mural en la escuela puede ser un excelente medio de comunicación entre la comunidad, los alumnos y los organizadores del proyecto. En él podría haber noticias sobre los acontecimientos, fotos de las reuniones, mensajes, ideas novedosas, encuestas, etc.

Por otro lado, se pueden aprovechar las reuniones para articular eventos y actividades cuya finalidad sea el acercamiento entre las personas de la comunidad: ferias para canjear ropas, objetos o libros; sesiones de cine (video); charlas orientadas a temas de interés de la comunidad; campañas y acciones solidarias; exposiciones y muestras de los trabajos realizados.

Se deben hacer evaluaciones constantes, tanto de las actividades como del proyecto. Para la recopilación de información, los organizadores pueden elaborar cuestionarios, organizar paneles de evaluación utilizando caritas 😊 😞: Lo crear otros métodos capaces de conocer la «respuesta» al trabajo y, de esa manera, poder llevar a cabo las alteraciones que se hagan necesarias. No todo sale exactamente como lo planificamos. Es fundamental tener conciencia cabal de que los errores y desaciertos también son importantes durante el proceso.

Es común que haya divergencias en los equipos de trabajo. No obstante, hay que recordar que el diálogo y la tolerancia son fundamentales para darle continuidad a este proyecto de tanta trascendencia.

juegos

En estos juegos, denominados cooperativos, es necesario aclararles a todos los participantes que:

- No se han seleccionado los mejores, porque cada uno es vital para el juego del momento;
- No hay primero ni último lugar, porque el lugar que ocupamos es nuestro lugar común;
- No hay ganadores ni perdedores, porque jugamos para VenSer, es decir, para Venir a Ser quienes somos plena y esencialmente;
- No hay adversarios, puesto que estamos todos juntos en la misma jornada.
- No hay trofeos, medallas, ni otras recompensas, porque yo recibimos todo lo que necesitábamos tener... para saber que el verdadero logro es poder continuar jugando unos con otros, en vez de los unos contra otros.



ACTIVIDADES

Delfines y sardinas



En este juego todos tienen la posibilidad de ejercer su poder personal y grupal durante la actividad compartida. Es un juego de atrape muy parecido a los ya conocidos, en el que se lleva a cabo una pequeña modificación capaz de propiciar grandes transformaciones. El juego propone ejercitar el libre albedrío, la toma de decisiones, la iniciativa para afrontar riesgos y la aventura de compartir la libertad.

OBJETIVOS — Atrapar y escapar. Salvar a quien haya sido atrapado, o no. Decidir si el juego continúa o se da por finalizado.

PARTICIPACIÓN — Un gran grupo. Para niños a partir de 7 años.

ESPACIO FÍSICO — Lugar amplio dividido por una línea central.

CÓMO SE HACE — El juego se basa en el clásico modelo de atrape en cadena. Todos los participantes, menos uno, se agrupan en uno de los vértices del terreno. Ese es el «cardumen de sardinas». Quien está separado de las sardinas es el «delfín», que se quedará sobre una línea demarcada justo en el centro del «océano», que es el espacio del juego. El delfín sólo puede moverse hacia los costados y sobre dicha línea. Las sardinas tienen que pasar hacia el otro lado del océano (línea central) sin que el delfín las capture. Por su parte, este tiene que atrapar al mayor número posible de sardinas, para lo que basta que las toque con la mano.

Toda sardina atrapada se transforma en delfín y se queda junto con los demás delfines sobre la línea central. Lado a lado y tomados de la mano, van formando una cadena de delfines. Sólo el

que está en los extremos de la cadena puede atrapar. El juego sigue de esa manera hasta que la cadena de delfines ocupe toda la línea central. Cuando eso sucede, la cadena puede salir de la línea y desplazarse por todo el océano con objeto de pescar a las sardinas.

Cuando la cantidad de delfines en la cadena sea superior a la de sardinas restantes, estas podrán salvar a los delfines que así lo deseen. ¿Cómo? La sardina tiene que pasar entre las piernas del delfín y este se suelta de la cadena y se transforma nuevamente en sardina.

VARIANTES DEL JUEGO — Formar más de una cadena de delfines. Pruebe también distintas formas de salvar a los delfines: rascarle la cabeza, darle un abrazo, etc.

SUGERENCIAS — Todos los participantes tienen que cuidarse entre sí físicamente, en especial cuando las sardinas tratan de pasar por el medio de la cadena de delfines. El gran desafío de los participantes es hallar formas saludables de jugar. La decisión de salvar un a delfín es una aventura de confianza. Estimular la práctica de la solidaridad, la complicidad y el altruismo en los juegos nos ayuda a vivir esas y otras competencias cooperativas en otros «océanos» de la vida.

De persona a persona

Para cooperar, precisamos acercarnos más los unos a los otros e incluso a nosotros mismos. El juego reduce la distancia y deshace las barreras que nos separan.

OBJETIVOS: Despertar la atención y el tiempo de reacción. Reducir la distancia existente entre las personas y promover el contacto entre ellas. Romper los prejuicios e incentivar la creatividad. Ejercer el liderazgo circular.

PARTICIPACIÓN: Un solo grupo, sin límite de participantes, pero compuesto por un número impar de personas.

ESPACIO FÍSICO: Lugar abierto o cerrado, en consonancia con el número de participantes y libre de obstáculos.

CÓMO SE HACE: Se inicia estimulando a las personas a caminar libre y creativamente por el ambiente, ya sea a paso de gigante, de hormiguita, como si el suelo estuviera ardiendo, con un tic nervioso, etc. Tras algunos minutos, alguien (el llamado «focalizador») indica en voz alta dos partes del cuerpo, por ejemplo mano en la frente, dedo en la nariz, oreja con oreja, codo en la barriga, etc. Entonces todos deben formar parejas y tocarse, uno en el otro, las partes indicadas lo más rápido posible. Por ejemplo, si la indicación fue «mano en la frente», cada persona tendrá que encontrar una pareja y tocarle al otro la frente con la mano y viceversa.

Cuando todos estén en parejas y tocándose, el focalizador reinicia el proceso proponiendo que caminen libre y creativamente. Tras dos o tres de esas combinaciones, el focalizador dice en voz alta el nombre del juego: Persona a persona. En dicho momento, todos —incluso el focalizador— deben formar una nueva pareja y abrazarse mutuamente bien fuerte para asegurar el encuentro.

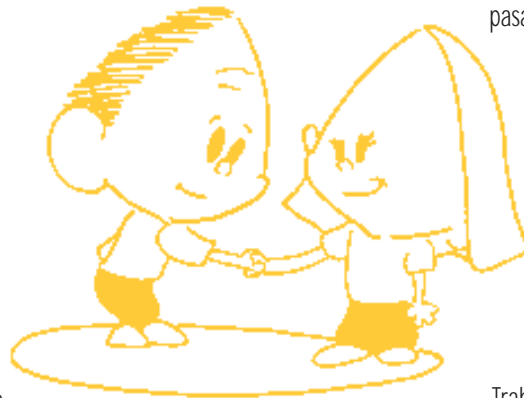
Al entrar el focalizador directamente en el juego, alguno se va a quedar sin pareja. ¿Qué hacer ahora con quien está sobrando?

A diferencia de los juegos convencionales, el que sobre no recibirá un castigo ni será eliminado, sino que pasará a ser el focalizador y reinicia el juego sirviendo al grupo, en vez de ser servido por él.

VARIANTES DEL JUEGO: Proponer contactos en tríos, cuartetos o en grupos mayores.

SUGERENCIAS: Este juego trata de dos aspectos fundamentales de la cooperación, el contacto (toque) y el liderazgo.

Trabaja el tema del poder desde una mirada lúdica muy eficaz, ya que conlleva al acercamiento y a la empatía de manera gradual, respetando la integridad personal y grupal.



Bateando

Este juego es una combinación de varias actividades (el conejo sale de la madriguera, taco, base 4, entre otras). Se trata de un juego muy activo que propicia los siguientes aspectos: integración, ayuda mutua, desinhibición, atención, agilidad, predisposición a «cambiar de lugar» y mucha, mucha diversión.

OBJETIVO: Devolver la pelota y ocupar las «bases».

PARTICIPACIÓN: A partir de los 7 años de edad, grupos de 20 a 40 participantes, organizados en parejas o tríos.

ESPACIO FÍSICO: Un campo de voleibol o equivalente. Dibujar bases (círculos de 1 m de diámetro) equidistantes, alrededor del campo. La cantidad de círculos es igual al número de parejas o de tríos, menos uno (P. ej.: 15 parejas y 14 círculos). Las bases deben numerarse.

MATERIAL: Tiza, una pelota de plástico mediana y 1 «bastón» (palo de escoba).

CÓMO SE HACE: Se elije una pareja que se encargará de batear (B) y lanzar (L), con bastón y pelota, respectivamente. Esa pareja se sitúa en el centro del campo, a una distancia aproximada entre ellos de cuatro metros. Las demás parejas entran en las bases, verificando el número correspondiente a la base en que

entraron. El juego empieza cuando el lanzador lanza la pelota hacia el bateador, su compañero, quien debe batear y gritar (¡gritar de veras!) el número de cualquiera de las bases (P. ej.: ¡Diez!).

La pareja que esté en la base indicada debe ir a buscar la pelota y, después, con ella, tratar de entrar en cualquiera de las bases. Mientras tanto, las demás parejas tienen que ir cambiando de base de manera simultánea y aleatoria, incluso la pareja de lanzador y bateador. Como hay una base menos, la pareja que se queda sin base pasa a ocupar la posición de lanzador y bateador. Todos siguen con la misma pareja y se reinicia la jugada.

VARIANTES DEL JUEGO: Tras el bateo, se pueden cambiar las parejas antes de entrar en una nueva base. Todos, excepto la pareja que va a buscar la pelota. Esa pareja permanece junta. También es divertido correr tomados de la mano, menos la pareja que va a buscar la pelota. Es posible sustituir el golpe de bastón por reglas correspondientes a otro tipo de deporte (P. ej.: el lanzador pasa la pelota con el pie y el bateador patea hacia la meta o hacia un blanco predeterminado).

Voleibol infinito

Es un juego de voleibol destinado a promover el respeto y la confianza mutua, la armonización de los ritmos personales y la coordinación de esfuerzos conducentes a alcanzar una meta en común.

OBJETIVO: Realizar el mayor número de lanzamientos consecutivos.

PARTICIPACIÓN: A partir de los 7 años de edad, 20 participantes organizados en dos grupos iguales.

ESPACIO FÍSICO: Una cancha de voleibol y una red, o similar (P. ej.: un patio con una cuerda).

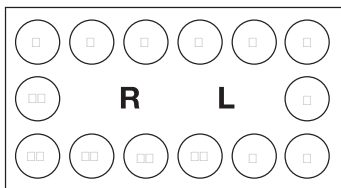
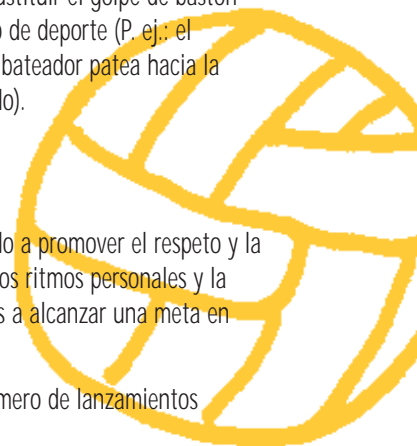
MATERIAL: Pelotas de voleibol o una de plástico bien grande.

CÓMO SE HACE: Se juega igual que un partido de voleibol convencional, pero con el objetivo de realizar el mayor número de pases posible sobre la red, dentro de un tiempo determinado.

VARIANTES DEL JUEGO: Dependiendo del grupo, se permite que la pelota toque una vez en el suelo. Para mantener el desafío y estimular el interés en grupos con poca experiencia, se puede utilizar más que una pelota al mismo tiempo, o bien pelotas de diferentes tamaños. Se puede también hacer cambios de campo: aquel que lanza el balón al lado contrario de la cancha cambia de lado también.

SUGERENCIA INTERESANTE

Jugando al voleibol infinito se adiestra el liderazgo grupal y se aprende a vencer objetivos comunes con mucho más eficiencia, economía y alegría.



Un equipo multizonal

Basado en el balonmano, este juego es literalmente una locura. Todos lo practican dentro de un terreno determinado y promueven una gran interacción en donde no existe ningún tipo de fronteras, al punto de darse cuenta de que integran un único equipo.

OBJETIVO: Marcar goles y defender.

PARTICIPACIÓN: A partir de los 7 años de edad, grupos de 16 participantes (o más), distribuidos en parejas (o tríos) en las zonas del terreno de juego.



ESPACIO FÍSICO: Una cancha de balonmano o similar (un patio con arcos improvisados), dividida en 8 zonas A y B, demarcadas tal como lo ilustra el dibujo de al lado.

MATERIAL: 1 pelota de balonmano.

CÓMO SE HACE: Los participantes se distribuyen por las 8 zonas, dos (o tres) en cada una de ellas. Sólo pueden jugar dentro de la zona que ocupan en dicho momento. El equipo A debe tratar de hacerle goles al equipo B y viceversa. La pelota debe ser pasada a la zona siguiente más cercana correspondiente al respectivo equipo. Una vez marcado un gol, se realiza una rotación y todos cambian de zona, pasándose a la siguiente. Por ejemplo: la pareja que estaba en el arco de la zona B, va al arco de la zona A, «empujando» a la pareja que estaba en el arco de la zona A hacia la próxima zona B. Esta «empuja» a la pareja que ocupaba dicha zona B hacia la próxima zona A, y así sucesivamente hasta completar el cambio en la zona del arco B. Entonces se reinicia el partido.

VARIANTES DEL JUEGO: Se pueden usar dos pelotas simultáneamente; o aumentar el número de participantes en cada zona, menos en la del arco; o retirar gradualmente las zonas, hasta lograr jugar sin zonas.

SUGERENCIAS: Al final del partido, todos los participantes habrán pasado tanto por la zona A como por la zona B. Por lo tanto, se hacen las siguientes preguntas: ¿Quién es el equipo A y quién es el equipo B? ¿Quién ganó el partido? ¿Todos son un solo equipo!



De cabeza

A menudo nos referimos a «jugar con la cabeza», ¿no es cierto? ¿Qué tal si lo hacemos, de veras? En este juego podemos poner en práctica una manera divertida de lograr metas y estudiar maneras diferentes de hacer lo mismo.

OBJETIVO: Hacer goles de cabeza.

PARTICIPACIÓN: A partir de los 10 años de edad, grupos con 20 participantes o más.

ESPACIO FÍSICO: Una cancha de fútbol de salón, balonmano, de fútbol o un patio con arcos adaptados.

MATERIAL: Dos pelotas de voleibol o similares.

CÓMO SE HACE: Se basa en el balonmano convencional, pero puede incluir la participación de dos equipos con un número mayor de jugadores. La diferencia principal estriba en el uso de la cabeza para hacer el gol. Sólo vale el gol hecho de cabeza tras recibir un pase, eso significa que no está permitido que el propio jugador lance el balón para luego cabecear. Los jugadores del equipo que defiende, cuando están dentro del área, únicamente pueden interceptar un pase o una cabeceada hacia el arco sin utilizar las manos o los brazos. La defensa, dentro del área, utiliza cualquier parte del cuerpo para restar el balón, menos sus brazos o manos. No hay arqueros.

VARIANTES DEL JUEGO: Usar más de una pelota o más de dos arcos en el mismo partido.

SUGERENCIA INTERESANTE: Promueva la construcción de reglas que impidan el contacto físico violento dentro de la cancha. Un ejemplo de ello es el hecho de permitir la interceptación de los pases, pero no «robar la pelota» de la mano del otro.

Polideporte

Es una combinación de varias modalidades dentro de una misma actividad. Reunimos el baloncesto, el voleibol, el fútbol de salón y el balonmano con el objeto de estimular la inclusión de todos, respetando individualidades, competencias y la libertad de elección. Es un juego en el que la atención del conjunto se centra en el proceso y no tanto en el resultado final.

OBJETIVO: Marcar puntos y defender. Perfeccionar la habilidad de organizarse en grupo.

PARTICIPACIÓN: A partir de los 12 años de edad, grupos de 14 a 20 participantes, reunidos en dos equipos.

ESPACIO FÍSICO: Una cancha polideportiva o similar (un patio con arcos, canastas y red improvisados).

MATERIAL: Una pelota de balonmano, una de baloncesto, una de voleibol y una de fútbol de salón.

CÓMO SE HACE: Durante el partido se utilizan las reglas convencionales de las modalidades en juego. La idea es hacer que circulen las cuatro modalidades, sucesivamente, durante todo el tiempo. Es decir, se empieza jugando al baloncesto, luego al fútbol de salón, después al voleibol y finalmente al balonmano... y enseguida se reinicia jugando al baloncesto. El primer paso, después de establecer el orden de las modalidades, es incentivar a cada equipo a que se organice internamente y defina la formación de los «pequeños equipos», y que se prepare lo mejor posible para el momento en que se efectúa el cambio de modalidad.

El polideporte empieza y apenas se concreta un punto (cesto, gol, etc., dependiendo de la modalidad) se cambia de modalidad. Para su consecución, es suficiente con cambiar la pelota del partido. Los dos equipos deben reorganizarse rápido, pues el partido no puede parar. Inmediatamente después de haberse reorganizado los equipos y del cambio de pelota, el partido continúa.

VARIANTES DEL JUEGO: Se pueden jugar dos modalidades simultáneamente.



SUGERENCIA INTERESANTE

Es muy común que, al final del partido, los participantes no recuerden el marcador, en virtud de que existieron muchos otros desafíos personales y grupales (cambio de modalidad, organización de los pequeños equipos, etc.). Cada participante habrá jugado en por lo menos una de las modalidades y todos habrán tenido la experiencia de vencer juntos.

Quemado invertido

Algunas personas rechazan los juegos, le tienen miedo a la pelota... son traumas plasmados de una infancia jugada no cooperativamente. ¿Qué juegos pueden ayudar a limpiar esas huellas y a soltar esas amarras? ¿Qué tal si se revive el juego del quemado con toda la renovación que el juego cooperativo implica?

OBJETIVO: Quemar y evitar ser quemado.

PARTICIPACIÓN: A partir de 7 años. Inicialmente, organizar dos grandes grupos.

ESPACIO FÍSICO: Cancha, patio o terreno demarcado como un gran rectángulo.

MATERIAL: Una pelota de plástico o hecha de media.

CÓMO SE HACE: Igual que en el juego de matar (quemado), pero con una pequeña modificación. Cuando hay más de dos participantes en la zona del «muerto» («sepulturero», «quemado», etc.), el primero que llegó allí vuelve al campo de juego cambiando de equipo, en vez de volver a su propio grupo.

VARIANTES DEL JUEGO: Alternar hombres y mujeres, jugar con dos pelotas al mismo tiempo. Dependiendo del grado de habilidad motriz y de competencia cooperativa, se puede proponer la utilización de la mano no dominante (el diestro juega con la izquierda, el zurdo juega con la derecha) para matar.

SUGERENCIA INTERESANTE

Aun cuando haya sido pensado como cooperativo, el juego no asegura que todos han de serlo. Dicho sea de paso, el juego cooperativo no garantiza la cooperación, sino que amplía las oportunidades para que ella se produzca.

En este tipo de juego se ejercita más el respeto mutuo, la consideración por la integridad del otro y la empatía, dado que «el jugador del otro equipo, el adversario, más temprano o más tarde jugará en mi equipo, mi solidario».

Econombre

Los indios yanomami tienen por lo menos dos nombres. Uno de ellos es sagrado y, por ello, muy respetado. Ellos creen que al pronunciarlo el alma es tocada. ¿Y para qué sirve el otro nombre?

58



Sirve para acercarse unos a otros y... ¡divertirse!

PARTICIPACIÓN: Un gran grupo sin límite de integrantes.

ESPACIO FÍSICO: Lugar en el que quepa un círculo hecho por los participantes.

CÓMO SE HACE: Se forma un círculo a objeto de que todos sean vistos y oídos. De uno en uno, todos dicen su nombre completo y cuentan un poquito la historia de su nombre: quién lo eligió; cuál es su origen y su significado. Y el apellido, ¿de dónde

proviene? El grupo puede ayudar. Después, se elige un nombre para el grupo. ¿Cómo le gustaría al grupo llamarse? ¿A qué cree que se parece?

Pero antes, ¿qué tal «ver» el nombre de cada uno siendo «mostrado» por los demás? Se puede hacer de la siguiente forma: una persona del grupo va al centro del círculo, dice el primer nombre en voz (bien) alta y, simultáneamente, hace un movimiento cualquiera que exprese cómo se siente en dicho momento. Después regresa a su lugar. Entonces todo el grupo va hacia el centro del círculo y repite el nombre y el movimiento realizado por aquella persona anterior. Después de que se hayan presentado todos, el grupo elige un nombre y un movimiento para el grupo. En caso de que sea necesario, se puede sugerir, por ejemplo, que se combine la letra inicial del primer nombre de cada participante.

SUGERENCIAS: Algunas veces se da un determinado intervalo entre una y otra presentación. Pero, así como las pausas forman parte de una canción, debemos aprender a integrar el silencio y a respetar el ritmo de cada uno en nuestros juegos.

Tacto Con-tacto

Cuentan que cierta vez le preguntaron a Miguel Ángel: «¿Cómo consigues esculpir obras tan maravillosas a partir de un bloque de mármol?» Y el contestó: «Yo simplemente le saco los excesos. Porque cuando miro al bloque de mármol veo en él la obra totalmente reflejada, lista». Este es un juego para tocar, con tacto, la «esencia» que existe en cada uno de nosotros. Es un tocar de corazón a corazón.

OBJETIVO: El «escultor» debe pasar la «imagen» al «bloque de mármol».

PARTICIPACIÓN: Se juega entre tres. Uno es el escultor, el otro la imagen y el tercero es el bloque de mármol. Todos permanecen con los ojos cerrados del principio al fin del juego.

CÓMO SE HACE: La imagen asume una pose, como una estatua que le transmite al grupo algo de su esencia. El escultor «siente» la imagen tocándola con tacto, percibiéndola en todas sus sutilezas (postura, expresión facial, temperatura, aromas y otras

sensaciones), convirtiéndose en «uno» con ella. Enseguida, pasa todo lo que sintió por medio del contacto hacia el bloque de mármol. A su vez, este se entrega al escultor para recibir la imagen. Al culminar la obra, el escultor lo dice y entonces todos pueden abrir los ojos y disfrutar la belleza de la creación. El proceso recomienza mediante el intercambio de papeles entre sí y el juego continúa hasta que todos hayan vivido los tres papeles diferentes.

SUGERENCIA INTERESANTE

Cada uno debe aprovechar y sacarse los propios excesos. Preguntarse a sí mismo y liberar su creatividad: ¿Qué es lo que está en mí que ya no sirve más? ¿Estaré haciendo cosas que ya no tienen nada que ver conmigo? Aliviado de los excesos, estoy más ligero. ¿Hacia dónde puedo ir ahora?

Ojos de águila

Este es un juego que tiene un final sorprendente. Los participantes se ponen uno frente al otro, bien cerca, casi tocándose nariz con nariz. Casi, ¿eh? Y como si fueran hermosas águilas, se comunican entre sí por medio de la mirada. Intercambian sus deseos de viajar y encontrar algo especial, pero sin palabras. Solamente por medio de la mirada.

OBJETIVO: Permanecer durante todo el tiempo mirándose fijamente. De esa forma se sabrá desde dónde partir y hacia dónde ir.

PARTICIPACIÓN: En parejas.

CÓMO SE HACE: Mirándose fijamente, los participantes inician su «vuelo» moviéndose muy despacio, en cámara lenta. Empiezan dando un paso hacia atrás... otro... Después, un largo paso hacia la izquierda, dos pasos hacia atrás... No importa la distancia, se debe mantener la comunicación por medio de la mirada. Un salto hacia la derecha. Y una voltereta... Listo, ¡ya llegaron! Mirando a su pareja, la persona se pregunta a sí misma: ¿Qué estoy viendo? ¿Cómo me estoy sintiendo? ¿Para qué he venido y cuál es mi propósito? Los participantes rehacen los movimientos de vuelta, sin prisa: una voltereta, un salto hacia la

izquierda, dos pasos hacia delante, un gran paso hacia la derecha, un pasito hacia delante, otro... ¡y ya están de vuelta! Ambos se miran, a sí mismos y al otro. Perciben el encuentro. Comparten el viaje y se preguntan si algo cambió, y si hay algo diferente desde la partida, al iniciarse el juego. Ahora ambos pueden hacer lo que deseen y disfrutar la emoción tras una reunión feliz.

Silla libre

A veces imaginamos que ocupar nuestro lugar en el mundo implica sacárselo a otro y viceversa. Pero como en el gran «jardín de la vida» hay un lugar para el mundo entero, podemos divertirnos intercambiando lugares unos con otros.

OBJETIVO: Ocupar la silla vacía de al lado.

PARTICIPACIÓN: Un gran grupo, con niños a partir de los 7 años de edad.

MATERIAL: Sillas en cantidad equivalente al número de participantes, menos uno.

CÓMO SE HACE: Se forma un círculo con las sillas. Todos se sientan mirando hacia el interior del círculo y dejan, obviamente, una silla libre. El juego empieza con una puja por el asiento por parte de los participantes que están sentados inmediatamente a la derecha y a la izquierda de la silla libre. Aquel que se siente primero se queda en la misma y dice en voz alta: «Yo me senté». El otro regresa a su silla. Dando continuidad a ese primer movimiento, los dos participantes que están más cerca del que se sentó en la silla libre cambian de asiento, yendo hacia él, como si este los estuviera tirando. Mientras se sientan, tienen que decir en voz alta, respectivamente: «... en el jardín...»; «... con mi amigo... Fulano» (llama por su nombre a alguien del grupo). El amigo que ha sido llamado sale de su lugar y se va a sentar al lado del que lo ha llamado, dejando así libre la silla que estaba ocupando. A partir de ahí, el juego continúa, repitiéndose todo el proceso para ocupar la silla libre y completar la frase «Yo me senté... en el jardín... con mi amigo...».

VARIANTES DEL JUEGO: Con muchos participantes se puede utilizar más de una silla libre e incentivar tipos de intercambio más dinámicos.

dinámicas grupales

Los seres humanos siempre caminan rumbo al encuentro de otros seres humanos. En la familia, en la escuela, en el grupo de amigos de la calle, en el grupo religioso... Sin embargo, a menudo algunas personas, en esos encuentros, sencillamente «pasan» por las otras, sin siquiera darse cuenta.

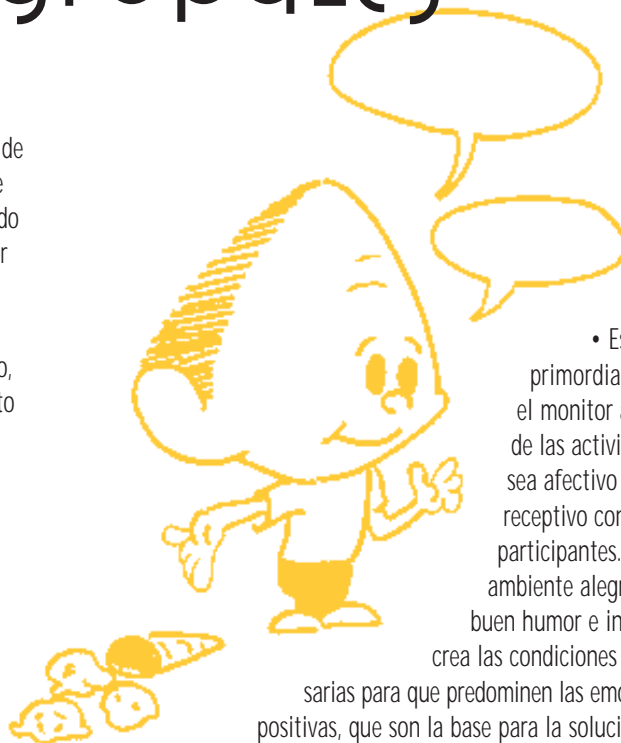
Así como tenemos que hacer ejercicios para mantener nuestro cuerpo en forma, también necesitamos practicar el diálogo, «oír» realmente lo que el otro está queriendo expresar, con el objeto de mantener «en forma» la comunicación con quien está a nuestro alrededor. Sólo de esa forma logramos experimentar encuentros verdaderos y no pasajeros. Sólo así logramos intercambiar experiencias, crecer en conjunto y, más aún, resolver problemas comunes en busca de una cultura de paz.

De todas maneras, que el corazón esté verdaderamente abierto a la interacción no es una tarea fácil. Nosotros podemos incluso negarlo, pero, en el fondo, ¡tenemos enormes resistencias! Para aprender a afrontar esas situaciones, existen algunas dinámicas grupales que brindan su granito de arena. Aquí presentamos algunas sugerencias de actividades cuyo objetivo no es sólo el encuentro personal, sino que sirven para conocer los problemas vividos por la comunidad y ayudar a encontrar soluciones.

El compartir experiencias con personas diferentes nos pone ante un enorme desafío: aprovechar la oportunidad de preparar el terreno para que florezcan la solidaridad y la comprensión mutua.

SUGERENCIAS PARA EL ORGANIZADOR

- Vea también el aporte de ideas en la actividad modelo del apartado OÍR PARA COMPRENDER: Formando grupos de diálogo.



• Es primordial que el monitor a cargo de las actividades sea afectivo y receptivo con los participantes. Un ambiente alegre, con buen humor e informal crea las condiciones necesarias para que predominen las emociones positivas, que son la base para la solución pacífica de conflictos.

- Empiece el trabajo en grupo con las técnicas de presentación y desinhibición que se proponen a continuación. Si así lo desea, investigue otras técnicas en las referencias bibliográficas. En líneas generales, tras esas actividades lúdicas las personas terminan conociéndose y el grupo se desinhibe.
- Todos precisamos mucho que nos oigan. El acto de escuchar al otro, tanto sus sueños como sus experiencias, es una práctica de generosidad. Por lo tanto, dele gran importancia al hecho de escuchar lo que están diciendo.
- Pese a las divergencias en cuanto a opiniones y valores (inherentes a la condición humana) que puedan surgir durante el transcurso de las actividades, la meta final es la creación de un ambiente en el que prevalezcan los valores de

cooperación, comunicación y tolerancia a las diferencias entre las personas.

- La resolución de los conflictos sin violencia no significa que desaparezcan las diferencias de opinión. Eso no se puede ni es lo que se desea, pues se perdería la riqueza que dichas diferencias le aportan a la experiencia de la humanidad.
- En la práctica, no obstante, no siempre todo se desarrolla como uno lo prevé. Fundamentalmente cuando se trata con personas... Por eso, si el monitor no tiene mucha experiencia en el desempeño de funciones con grupos, se recomienda empezar con grupos pequeños. El monitor también puede trabajar en pareja, al lado de un compañero más experimentado.

Presentación y motivación

Técnicas que ayudan a integrar al grupo y a «romper el hielo» entre aquellas personas que aún no se conocen.

- Gesto: Una divertida mímica, ideal para grupos de hasta 15 personas. Los participantes se paran en círculo para presentarse individualmente. Al decir su nombre, la persona hace un gesto. Su compañero de al lado repite el gesto, dice su nombre, crea otro gesto y así sucesivamente.

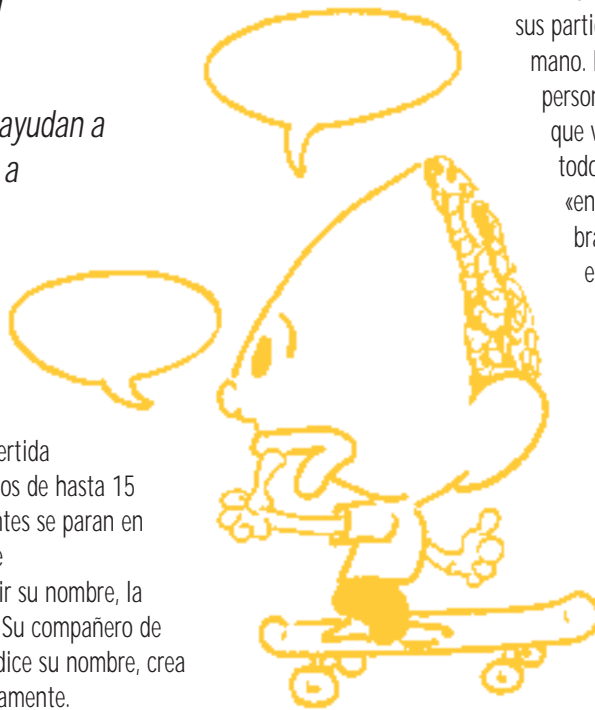
- En parejas: charla para grupos con participantes en número par. Cada uno elige a una persona del grupo (¡no vale elegir al amigo! Tiene que ser alguien desconocido

o a quien se desea conocer mejor) hasta que se compongan todas las parejas. Luego, cada pareja conversa entre sí durante cinco minutos. Después, el monitor les pide a todos que formen un círculo y que cada uno «presente» a su compañero/a, diciendo su nombre y contando, en pocas palabras, qué aprendió sobre él/ella.

- Media naranja: Un juego de búsqueda, en el que todos hablan con todos. El material utilizado debe prepararse con antelación. El monitor puede llevar listas, o producir con la ayuda del grupo diversas figuras (animales, flores, etc.) dibujadas en papel tipo cartulina. Después, las rasga en dos partes y las pone todas dentro de una canasta o bolsita. A continuación cada participante debe sacar una parte y buscar su «media naranja». El monitor les da cinco minutos a todos para que las mitades se presenten y conversen. Después, todos dicen su nombre.

- Creando vínculos: Juego que desbloquea y acerca a sus participantes. Estos se ponen en círculo tomados de la mano. El monitor corta la ronda en un punto y la persona situada en una de las puntas será la «aguja» que va a «coser». Los demás son el «hilo». Siempre con todos tomados de la mano, la «aguja» empieza a «entrelazar» a las personas pasando por debajo de los brazos atados y zigzagueando hacia un lado y hacia el otro. Cuando el grupo esté muy enmarañado, el último empieza a «desatar» los nudos, volviendo al círculo inicial.

Torbellino de ideas: Amén de promover la solidaridad grupal, esta actividad propicia muchas ideas o soluciones orientadas a resolver problemas imaginarios o dificultades vividas por el seno de la comunidad. Durante el desarrollo de la dinámica grupal, es mejor evitar críticas y evaluaciones, que se harán una vez llegado el momento oportuno. El ejercicio dura en torno de una hora. Se forma un grupo grande o diversos grupos de seis personas. El monitor presenta un problema que ha de ser resuelto. Por ejemplo, se va a acabar la energía eléctrica en el barrio. ¿Cómo podemos ayudarnos entre



nosotros? El grupo tiene 15 minutos para pensar problemas cómicos, reales o imaginarios, y proponer soluciones. Pero cuidado: no pueden hacerse críticas durante toda la actividad. ¡Y cuanto más creativa e inusitada sea la solución, mejor! ¡Se desea el mayor número posible de ideas! Pasado el tiempo estipulado, el grupo lleva a cabo la evaluación de las ideas y elige las más pertinentes. Si hay varios grupos, el monitor pide que se organice una lista única. A continuación, se hace el plenario. Su objetivo es hablar sobre las mejores ideas y formar una pirámide cuya base estará formada por las propuestas más viables. El monitor puede cerrar la actividad con una reflexión sobre la importancia del grupo para solucionar determinados problemas que parecen insolubles si los pensamos de manera aislada.

- Isla desierta: Para desarrollar el espíritu de solidaridad, la participación y la creatividad. Un grupo de personas se pone en el medio del círculo. El monitor explica que ellos «acaban de llegar a una isla desierta». No saben cuánto tiempo se quedarán en la isla, pues no tienen ningún medio de transporte ni de comunicación. Entonces... ¿qué hacen? Es importante recalcar que el monitor ha de dejar que se discuta libremente. Todas las ideas tienen valor. El monitor sólo retoma la palabra cuando el grupo llega a una conclusión.



ACTIVIDADES

Juego de la solidaridad

Antes de empezar la actividad, el monitor pone las sillas (un número par) en círculo. Debajo del asiento de algunas de ellas pone un papel describiendo alguna actividad que debe ser asumida

por el ocupante de la silla: cuidar a un niño, darle de comer a un enfermo, ayudarlo a un anciano a cruzar la calle, consolar a alguien que está triste, etc. Cuando todos los participantes estén sentados, el monitor les pide que busquen los papeles debajo de sus sillas. Los participantes forman parejas que teatralizarán las tareas descritas.

Para culminar la actividad, el monitor propone una discusión con las siguientes preguntas: ¿Cómo se han sentido? Cuándo uno está más triste, ¿busca ayuda o se aísla? A diario, ¿cuál es nuestra tendencia: somos «solidarios» con los demás o preferimos ser «solitarios» y aislarnos de los problemas y de las personas? El monitor tiene la tarea de darles la palabra a todos a fin de que hablen de sus sentimientos sin que sean juzgados por ello.



Cuente su historia

Una situación de la vida real suele servir como fuente inspiradora para resolver de manera no violenta los conflictos de nuestra vida cotidiana. Esta actividad les permite a los participantes evaluar, distanciándose del hecho, una situación conflictiva vivida. El monitor pide que una persona, o más de una, describa, en tercera persona, una situación conflictiva que presenciara o que viviera directamente. Cuando la historia llega a



su punto de conflicto, le dice que pare. En ese momento el grupo inventa nuevos finales para que el problema pueda ser solucionado de un modo pacífico. Después, la persona que estaba contando la historia debe concluir su relato con una de esas sugerencias.

El monitor les tiene que preguntar a los participantes si alguna idea surgida durante la dinámica grupal ha sido útil para resolver situaciones semejantes acaecidas en la vida cotidiana. ¿Cuáles son las consecuencias de un conflicto resuelto pacíficamente? ¿Y cuáles son las de un conflicto que haya sido resuelto por el camino de la violencia?

Como cierre de la actividad, los participantes tienen como misión la comprensión de que la paz, así como las guerras, nace de situaciones que se parecen a la vivenciada. Y que la mayoría de las veces uno sólo precisa un poco de calma y de creatividad para resolver las cosas de manera que todos salgan ganando.

Violencia y medios de comunicación

Los participantes cuentan qué programas de televisión vieron en el transcurso de la semana. Los asuntos a debate son:

- ¿Qué programas reflejaban situaciones de violencia? ¿Cuáles de ellos reflejaban situaciones de paz?
- ¿Tenemos conciencia, realmente, de cuán intensa es la violencia que aparece en los medios de comunicación?
- ¿Esa conciencia cambia nuestra forma de ver televisión? ¿Seleccionamos los programas?
- La condición humana es esencialmente amorosa, pues desde bebés precisamos que nos cuiden y nos den afecto para tener salud física, emocional y espiritual. ¿Por qué, entonces, se habla más de violencia que de paz?
- ¿Cómo se siente uno al ver repetidamente esas situaciones de violencia? ¿Qué influencias provocan dichas imágenes sobre nuestra salud individual, familiar y colectiva?

La paz vale la pena

Los participantes rememoran una situación difícil acaecida en sus vidas o en alguien conocido, que haya sido resuelta a través del diálogo, de la negociación, en fin, por métodos pacíficos. Uno de los participantes, voluntariamente, describe una situación. El monitor guía el relato con las siguientes preguntas:

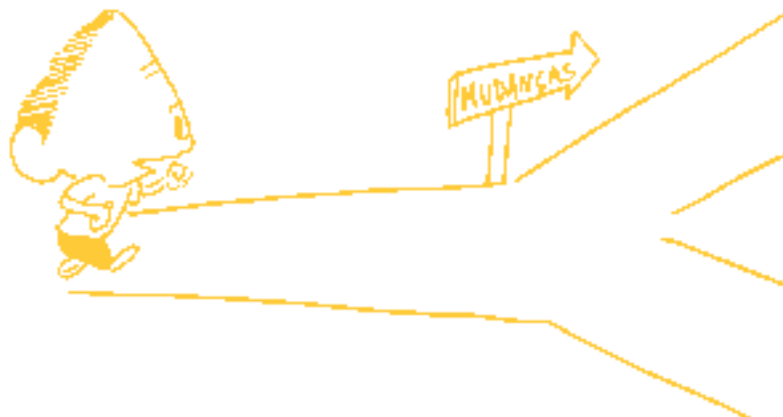
- ¿Cómo empezó la situación? ¿Por qué empezó y qué hechos la desencadenaron? ¿Cómo podría haberse evitado? ¿De qué forma se resolvió pacíficamente? ¿Quién salió ganando? ¿Qué podemos aprender de dicha situación?

Cambio en acción

El monitor solicita que cada participante piense sobre alguna de sus actitudes diarias que le gustaría cambiar. Una actitud que lo perjudique a sí mismo, a los demás o al medio ambiente. Por ejemplo, fumar, arrojar residuos mientras camina por la calle, pelearse con el vecino, etc. El grupo se debe concentrar en varias situaciones en las que esa acción se haya repetido. Y trazar por escrito, o mentalmente, un plan que cambie esa actitud.

Un voluntario relata su plan para cambiar de actitud ante el grupo. Los participantes también pueden dividir sus experiencias en grupos menores. Tras esa ronda de diálogos, el monitor explica que el cambio de actitudes orientado a la no violencia no siempre es una tarea fácil.

Lo importante es dar el primer paso.



Música



64

La música nos ha venido acompañando desde nuestros orígenes. El arte de combinar sonidos y tiempo es, quizás, el más constante en nuestras vidas. Nos aporta su calor en momentos de alegría y también cuando echamos de menos a alguien. La madre canta para acunar a su hijo, cantamos y bailamos en nuestras fiestas. Nuestros ancestros mantuvieron sus ritos a través del canto y de la música, creando melodías sagradas que nos deslumbran hasta hoy día. Por medio de la música expresamos nuestra cultura y contamos nuestra historia. Desde ella hablamos de amor, venganza, añoranzas... recordamos momentos que dejaron sus huellas en nuestras vidas y nuestros sueños.

Entre las singularidades que distinguen al ser humano de las demás criaturas, la música sin duda es un legado dirigido a lo más sublime de su ser: su sensibilidad. Tal vez esa, que es la más noble de las facultades del ser humano, la de sentir, sea el mejor nexo comunicante con nuestro semejante.

SUGERENCIAS PARA EL ORGANIZADOR

Las posibilidades de efectuar actividades utilizando la música son prácticamente infinitas. Vea cómo las canciones pueden enriquecer los vínculos interpersonales, e incluso servir como base de las actividades encaminadas a promover la paz:

- Utilice la música como fondo en las actividades al aire libre o durante los talleres y las actividades de dinámica de grupos. Recuerde que la mente reacciona de inmediato a los estímulos musicales. Una canción puede agitarlos, ponernos nerviosos e irritarnos, infundirnos calma y vigor o hacernos afectivos. Por ello, elija con cuidado el canonero que ha de utilizar en las actividades.
- Recuérdeles a las personas la importancia del silencio. Es fundamental para reestablecernos si vivimos agobiados por el ruido de las grandes ciudades. Podemos enseñarles a los jóvenes

que la pausa silenciosa es muy valiosa en medio del clima bullicioso de los establecimientos escolares.

- Use canciones durante la apertura o la clausura de los eventos, con el objeto de despertar sentimientos en una charla o una tarea de dinámica grupal. Incluso es posible elegir una canción que acompañe los momentos más sobresalientes del encuentro.
- Las canciones escogidas también pueden ser bailadas, ya sea espontáneamente o en círculos y parejas.
- Escoja su repertorio musical por su cuenta o junto con la comunidad.
- En los medios de comunicación está proliferando la música de mala calidad. Puede que sea interesante realizar, en momentos pertinentes, un análisis crítico acerca de los mensajes y valores existentes en diferentes repertorios musicales.
- Trabaje con las letras de las canciones, escribiéndolas de manera visible en carteles. Juegue con el cambio del orden de las palabras, alterando la serie de los carteles.
- Pídale a las personas que hagan una lista de las melodías que les rememoren sentimientos de ajeteo, tristeza, amor, paz y miedo. Cada uno puede cantar dichas canciones mentalmente, tratando de variar de una a otra.
- Toque diferentes tipos de canciones: alta, suave, rápida, melodiosa. Pregúntele al grupo qué sentimientos y sensaciones corporales ellas provocan.
- Estimule a que cada persona recupere su historia musical, pidiéndoles que asocien canciones con momentos de sus vidas. Solicíteles que elijan canciones que combinen con sus sentimientos en instantes que dejaron huellas en su historia personal.
- Se puede cantar en diferentes tonos. Las personas pueden dar inicio con un tono bajo e ir subiendo, o intentar lo contrario. Reflexione con el grupo sobre cómo eso modifica el estado emocional y produce un efecto sobre los sentimientos, qué tonos son los que la persona asocia a enfermedad, salud, éxito o alegría.

- Los participantes pueden inventar melodías utilizando los recursos sonoros que deseen, por ejemplo haciendo ruidos con la boca, golpeando el suelo con los pies, llevando el ritmo golpeando distintos objetos, latas, etc., como si fueran instrumentos de percusión. Las melodías pueden reflejar un estado emocional, por ejemplo, haciendo sonidos tristes o alegres y pasando de uno a otro.
- Pídale a los participantes que escojan una tarea rutinaria, como asear la casa, ir al supermercado o revisar las cuentas. Sugiera que simulen esas actividades al sonido de tres tipos distintos de música: rock, samba brasileño y música clásica. Al final, pregúntele en qué medida esas músicas cambian la forma de llevar a cabo la labor.
- Los participantes pueden formar conjuntos musicales con materiales sencillos como latas, tablas, papeles, etc., y organizar presentaciones en la comunidad.



ACTIVIDADES

Material basado en la obra *Como usar a música em sala de aula* (Cómo utilizar la música en el aula), de Martins Ferreira.

John Lennon y la paz

El repertorio musical de John Lennon habla de paz, cooperación y unión entre pueblos y culturas; es decir, habla respecto de un mundo más acogedor. En las actividades se puede trabajar la letra de la canción *Imagine* y también de versiones en ella, como la hecha por el cantante Toquinho, con el título *Imaginen*.

He aquí algunas sugerencias:

Si el hombre buscara primero conocerse a sí mismo, la mitad de los problemas del mundo estarían resueltos.

Me siento orgulloso de ser el payaso del año en este mundo en que las personas consideradas serias están matando y destruyendo en las guerras como la de Vietnam

Crea tu propio sueño

Puedo ser un soñador, pero no soy el único

Démosle a la paz una oportunidad

Parodias

Se les entrega letras de canciones a distintos grupos o parejas, que crearán, partiendo de la original, distintas letras para una misma canción, en las que se incluyan situaciones de violencia, paz, humor y sentido crítico.

Tras la presentación de las parodias, el grupo puede llevar a cabo una reflexión en el marco de los temas presentados.

Música y política

La música, como las otras artes, puede poner en evidencia la situación política y social de un país o del mundo entero. Algunas canciones pueden utilizarse para desarrollar una reflexión crítica de nuestra historia. Vea algunos ejemplos:

ONDE ESTÁ A HONESTIDADE? (¿Dónde está la honestidad?), de Noel Rosa y Kid Pepe

Crítica la incapacidad por parte del pueblo brasileño para notar que existe corrupción y desvío de fondos públicos.

Su dinero nace de pronto y, aunque no se sepa si es verdad, tú encuentras por las calles diariamente anillos, dinero y felicidad (...) Y la gente se pregunta con maldad: ¿dónde está la honestidad?

APESAR DE VOCÊ (A pesar de ti), de Chico Buarque

Por medio de metáforas, la canción efectúa una severa crítica al período de la dictadura militar y demuestra su esperanza para que esa situación finalice y los responsables de la opresión sean castigados.

Hoy eres tú el que manda: lo dijiste, está dicho, no se discute más (...) a pesar de ti, mañana será otro día (...) te va a ir mal, etcétera y tal.

INÚTIL, de Roger / Ultraje a Rigor

Ironiza sobre la capacidad de la población brasileña de decidir su destino, afirmando que somos «inútiles» para «escoger presidente» y para «cepillarnos los dientes». Pone en evidencia su descontento frente al escenario político y a la pobreza de nuestra población.

BRASIL, de Cazuzu, George Israel y Nilo Romero

En esta canción de rock los compositores, al hablar sobre quién es el socio de Brasil, indirectamente preguntan hacia dónde va lo abonado en concepto de impuestos.

OFFICE BOY y CLARA CROCODILO, de Arrigo Barnabé

Estas canciones son un llamado de alerta sobre la situación de abandono vivida por los jóvenes, principalmente en las grandes urbes; e invitan a la práctica orientada a la solidaridad para con la juventud marginada, que sufre como consecuencia del deterioro de los valores éticos.

Trabajar como un desgraciado la semana entera. El sábado, no obstante, estaba sin un duro (...) Era sábado y él allí solo, sin un centavo (...) Clara Cocodrilo huyó, Clara Cocodrilo se escapó, a ver si te da vergüenza y le ayudas a Clara, canalla.



Otras canciones sobre el mismo tema

Construção, de Chico Buarque

Funeral de um lavrador, de Chico Buarque e João Cabral de M. Neto

Meu guri, de Chico Buarque

Sociedade alternativa, de Raul Seixas

La música y el medio ambiente

País rico en recursos naturales, Brasil tiene un vasto cancionero que aborda no sólo las bellezas, sino también los problemas del planeta y de nuestro patrimonio natural.

SOBRADINHO, de Sá e Guarabira

La letra habla sobre el río San Francisco, que nace en la región Sudeste y desagua en la región Nordeste. En caso de que se lo embalse, puede ocasionar incluso el hundimiento de ciudades, lo que obligaría a que las personas tuvieran que mudarse del lugar donde siempre vivieron.

*El hombre llega y deshace la naturaleza
Saca a la gente, pone una presa, dice que todo va a cambiar
El San Francisco más arriba de Bahía
Dice que tarde o temprano bien despacio va a subir
Y paso a paso va cumpliéndose la profecía
Del beato que decía que el sertón se iba a alagar
El sertón se va a volver mar, llega al corazón
El miedo de que algún día el mar
También se vuelva sertón...*

Otras canciones sobre el mismo tema

Aquarela do Brasil, de Ary Barroso
Flor do cafezal, de Luís Carlos Paraná
Gracias a la vida, de Violeta Parra
Luar do sertão, de Catulo da Paixão Cearense
Planeta sonho, de Flávio Venturini, Vermelho e Márcio Borges
O sal da terra, de Beto Guedes e Ronaldo Bastos

La música y el medio rural

Muchas canciones se refieren a la manera como se relaciona el ser humano con la naturaleza y piden que se respete la tierra, donde se siembra y de donde se extrae el sustento.



• *O cio da terra*, de Milton Nascimento e Chico Buarque
*Acariciar la tierra
conocer los deseos de la tierra
Cielo de la tierra, la propicia estación
para fecundar el suelo.*

• *Luz do sol*, de Caetano Veloso
*Cielo azul que viene hasta
donde los pies tocan la tierra
y la tierra inspira y exhala sus azules.
Reza, reza el río...*

Otras canciones sobre el mismo tema

Asa Branca, de Luiz Gonzaga e Humberto Teixeira
Romaria, de Renato Teixeira
Triste berrante, de Adalto Santos
Tocando em frente, de Almir Sater e Renato Teixeira

Música New Age

Este tipo de música induce a estados de calma, interiorización y relajamiento. Hay un sinnúmero de composiciones que pueden ser utilizadas. Entre los más solicitados están los discos de Aurio Corá y de Fortuna Mazal. Disfrute las canciones antes de utilizarlas durante la actividad. ¡Haga su propia búsqueda y diviértase!



Música clásica

Estilo apropiado para ser usado como fondo musical durante las actividades, o como un instrumento motivador para los debates cuyo tema central sea el de los sentimientos. Los participantes pueden observar la influencia de las diferentes melodías no sólo en el estado de espíritu, sino también en el cuerpo de cada uno. Pueden teatralizar las canciones o simplemente escucharlas en silencio.

Adagio, de Johann Sebastian Bach
Aria en la cuerda de sol (Suite orquestral n° 3), de Johann Sebastian Bach
Bolero, de Maurice Ravel
Brindisi (La Traviata), de Giuseppe Verdi
Canción de la Libertad (Nabuco), de Giuseppe Verdi
Concierto para flauta n°2, de Wolfgang Amadeus Mozart
La conquista del paraíso (Filme 1492), de Vangelis
Danubio azul, de Johann Straus Jr.
Fantasia sobre Greensleeves, de Vaughan Williams
Habanera (Carmen), de Georges Bizet
Marcha del torero (Carmen), de Georges Bizet
Marcha triunfal (Aida), de Giuseppe Verdi
O Fortuna (Carmina Burana), de Carl Orff
El Moldavia, de Bedrich Smetana
On Earth as it is in Heaven (La Misión), de Ennio Morricone
Oda a la alegría (Sinfonía n.º 9), de Ludwig van Beethoven
Pedro y el lobo, de Sergey Prokofiev
La primavera (Las cuatro estaciones), de Antonio Vivaldi
Reflections of Passion, de Yanní
Santorini, de Yanní
Sinfonía n.º 40 (movimientos 1 y 3), de Wolfgang Amadeus Mozart
Sinfonía n.º 6 (Pastoral), de Ludwig van Beethoven
Sonata del Claro de Luna, de Ludwig van Beethoven
Una pequeña música nocturna, de Wolfgang Amadeus Mozart
Voces de primavera, de Johann Straus Jr.

Para desarrollar actividades con los puntos del Manifiesto 2000

Use su creatividad para desarrollar actividades centradas en los seis puntos del Manifiesto 2000 con estas canciones:

A Cara do Brasil, de Celso Viáfara
A Paz, de João Donato e Gilberto Gil
Admirável Gado Novo, de Zé Ramalho
Aqui é o País do Futebol, de Wilson Simonal
Assassinatureza, de Cidade Negra
Erê, de Cidade Negra
Estudo Errado, de Gabriel o Pensador
Geração Coca-Cola, de Legião Urbana
Lavagem Cerebral, de Gabriel o Pensador
Lute para Viver, de Cidade Negra
Mentiras do Brasil, de Gabriel o Pensador
Monte Castelo, de Legião Urbana
Que País é Este, de Legião Urbana
Saga da Amazônia, de Vital Farias
Senhas, de Adriana Calcanhoto
SOS Brasil, de Cidade Negra
Terra, de Caetano Veloso
Zumbi, de Cidade Negra



teatro y juegos dramáticos



Desde los primeros años de vida, el teatro integra nuestro día a día, bien sea cuando jugamos a «yo me pido ser...», cuando le damos la papilla a las muñecas o cuando personificamos la figura de superhéroes. Y hasta después de crecer, ese niño que está en nuestro interior permanece vivo, y le sigue gustando la fantasía. Basta darle a ésta una oportunidad.

Por ello, al trabajar con juegos teatrales, estamos abriendo un cofre de tesoros. El teatro desarrolla el interés cultural y el sentimiento de responsabilidad colectiva, así como también favorece las habilidades que son primordiales para el vínculo interpersonal, como la capacidad de atención, la concentración y la iniciativa frente a los problemas. Asimismo, quien hace teatro conoce mejor su propio cuerpo y el espacio en el que se mueve.

Gracias a la dramatización se pueden incorporar y resolver situaciones de conflicto, puesto que la escenificación permite recrear un acontecimiento, observarlo desde otro ángulo y vivirlo de manera diferente; así como recrear los más variados espacios culturales, sociales y temporales. ¡En el teatro podemos vivir la experiencia de «ser» otros seres!

¡Las posibilidades que el teatro y los juegos dramáticos poseen de gestar una cultura de paz son inmensas! A continuación, usted verá algunas sugerencias en dicho sentido. Adapte esas y otras técnicas a las necesidades de su comunidad; dele rienda suelta a su poder de creación.

SUGERENCIAS PARA EL ORGANIZADOR

- Empiece efectuando alguna tarea de precalentamiento y relajación, con objeto de crear un ambiente agradable y acogedor.
- Evite situaciones en donde las personas sean comparadas o calificadas. No valore demasiado a los extrovertidos, pues puede frustrar a los más tímidos. Todos deben formar parte del juego.
- Siga el ritmo del grupo. No se deje llevar por la euforia del más comunicativo o habilidoso, dejando atrás a la mayoría.
- Procure que el grupo se sienta confiado y entusiasmado. Tenga en mente que, para gran parte de las personas, no suele ser fácil exponerse.
- La presentación de una obra completa, al culminar las actividades, no es lo primordial. El objetivo es que cada uno opine, aumente su autoconfianza, sin temor ante la aprobación o el rechazo. Sin embargo, si el grupo pretende dar un «espectáculo», tiene que escoger un «director» que guíe el proceso.
- Proponga la formación de grupos que desarrollen trabajos relativos a la cultura de paz.

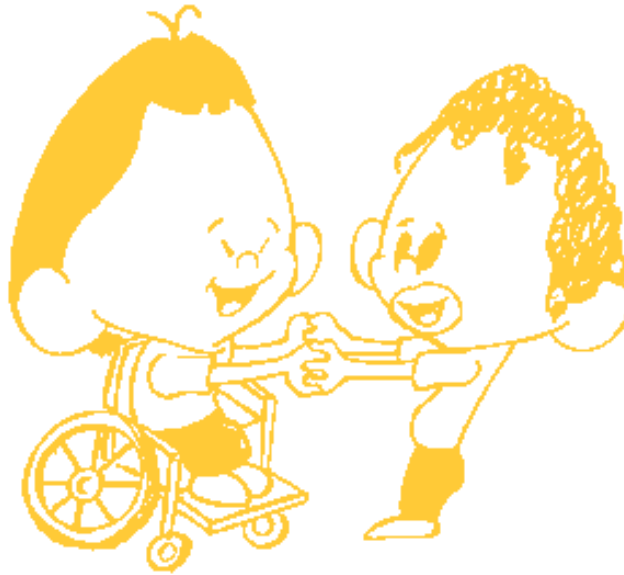


El contacto físico

Si lo comparamos a todos los demás sentidos, el táctil es el primero que se desarrolla. Y para los seres humanos, así como para los demás animales, el acto de tocar es de vital importancia. El contacto inspira confianza, transmite calor, placer, confort y renueva la vitalidad. Indica que no estamos solos. El tacto es el lenguaje que usamos para desvelar nuestros sentimientos, para demostrarles a las otras personas que las amamos, deseamos o apreciamos. Cuando nos tocamos, estamos compartiendo intimidad, pero también respeto, cariño, aceptación y acogida.

Sugerencias de contactos físicos entre los integrantes del grupo:

- Todos los participantes se dan un apretón de manos y se presentan entre sí.
- El monitor les pide a todos que toquen un color de su ropa o la del otro. Repite la actividad con otros colores u otras características.
- Masaje corporal: todos se dan cachetaditas por el cuerpo entero hasta sentir un leve cosquilleo.
- Masajes en la espalda: se hace un círculo y los participantes se van dando palmaditas en las espaldas unos a otros. Seguidamente, se invierte el círculo para que los participantes se masajeen los hombros unos a otros.
- En parejas, a partir de la mitad del salón, cada participante guía al otro hasta la pared. Uno de ellos puede llevar los ojos vendados y ser guiado por su compañero.
- Los participantes se relacionan embalándose unos a otros, cargándose unos a otros o guiándose unos a otros como si fueran ciegos.



Calentamiento y relajación

- Todos de pie, los participantes mueven las articulaciones del cuerpo entero.
- Los participantes caminan en todas las direcciones, con el objeto de reconocer el espacio físico. Una mitad del grupo camina y la otra mitad se queda parada y viceversa.
- El monitor les propone a todos que imaginen que son un perrito durmiendo en el suelo. Lentamente, el «perrito» va levantándose y desperezándose.

- Los participantes hacen como si estuvieran en una tienda llena de cristales. En dos minutos, fingen que rompen todo, cortando, golpeando, pateando y armando un gran bullicio.

- Todos deben desperezarse soltando la voz.

- Cada uno se relaja, acostado en el suelo o sentado en la silla, observando su respiración. Otras dos personas tocan las articulaciones de la persona que se hace la «muerta».

- Todos se acuestan en el suelo y tratan de sentir los aromas del aire u «oír el silencio».

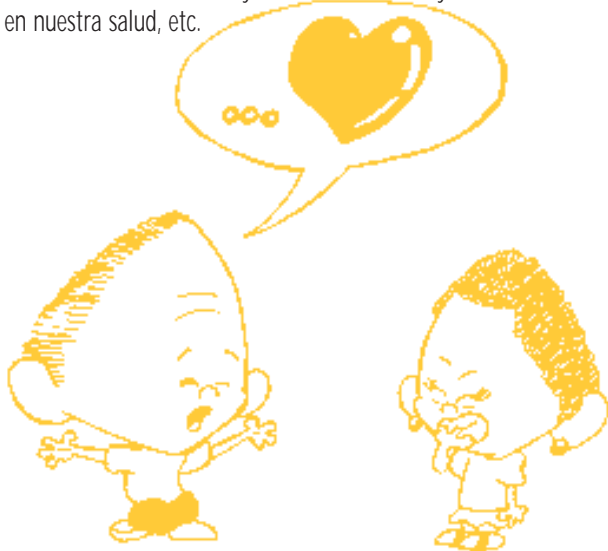
- El grupo camina hacia todas las direcciones y, ante una señal dada por el monitor, todos simulan que son una estatua alegre, triste, en la playa, en la escuela, etc.

- En parejas, uno frente al otro, los participantes actúan como si estuvieran ante un espejo en el que uno es el reflejo del otro. Es importante trabajar la integración entre los participantes.

Una mirada hacia los sentimientos

El grupo tiene que transmitir sus emociones —miedo, amor, odio— y observar de qué manera lo expresa físicamente. Después, cada uno expresa un sentimiento que no sea corriente en su vida y hace sus propias reflexiones. Esta actividad puede llevarse a cabo en grupo, pidiéndole a cada uno que le exprese al otro sus sentimientos por medio de gestos y mímica facial.

A pedido del monitor, uno de los participantes se ubica en el centro del grupo y representa facciones de paz, odio, amor o indiferencia, ansiedad o tranquilidad. A continuación, el grupo realiza un debate sobre aspectos como cuáles han sido las expresiones más hermosas, de qué forma cada uno experimenta los sentimientos de amor y de odio, cómo influye cada sentimiento en nuestra salud, etc.



Comunicar los sentimientos

Relevándose, los integrantes del grupo dicen en voz alta una frase cualquiera como «El ratón royó la ropa del rey de Roma». Al pronunciar la frase, expresan estados de espíritu como odio, pasión, sinceridad, sensación de paz, violencia, desánimo.

Tras cada representación, la persona dice cómo se siente. El grupo comenta el sentimiento demostrado.

Entender a los demás

El grupo escoge una situación que sea muy común en el marco de la vida comunitaria o escolar. Cada persona del grupo se representa a sí mismo en dicha situación. Después, se intercambian los roles. La situación es idéntica, pero cada persona representa a otra (un amigo, su padre, un adversario, la novia, el maestro, etc.).

A posteriori, el grupo efectúa las siguientes observaciones:
¿cuáles son las diferencias entre las dos representaciones?
¿Podemos representar la vida de otras personas? ¿Pensamos igual que otras personas?

Variación

En lugar de personas, se pueden usar muñecos de papel o de tela elaborados por los integrantes del grupo. El objetivo es el mismo: interpretar una historia ocupando el lugar del otro y reflexionar sobre ello.

Escenario colectivo

¡Es muy divertido reunir a un grupo de personas y crear escenarios! Amén de poner en práctica la creatividad y el arte de la planificación y de la distribución de funciones, el grupo puede trabajar los puntos del Manifiesto 2000. ¡Use su imaginación aprovechando chatarra, papel de diarios, revistas, pintura, hojas secas, en fin, todo lo que pueda parecerle interesante!

Monte paisajes diferentes y antagónicos. Escenarios de paz y de guerra, un río poluto y un río lleno de vida, una selva y una ciudad. Cree el paisaje de una ciudad caracterizada por la violencia y el de otra donde se respira justicia e inclusión social.

Estimule al grupo para que dialogue sobre las dos situaciones. ¿Qué sensaciones y sentimientos están aparejados?

¿Cuáles son las causas de la violencia en las grandes ciudades?
¿Qué se puede hacer para modificar los escenarios marcados por la violencia y transformarlos en espacios de acogida?

Solicítele al grupo que invente una obra teatral con ambos escenarios, en la que dramaticen las actuaciones que se hacen menester para desarrollar la transición de un escenario hacia el otro. ¿Cuáles son los personajes implicados (políticos, estudiantes, panaderos, artistas, etc.)? ¿Cuál es el rol de la juventud en este proceso? ¿Qué es lo que cada uno de nosotros puede hacer, en la vida cotidiana, para crear espacios donde predominen —tanto para el hombre como para la naturaleza— la paz y la solidaridad?



72

La felicidad no tiene edad

Todo el mundo, en todos los rincones del planeta, está buscando la felicidad. Esta es el objetivo primordial de nuestras vidas, desde la infancia hasta la vejez. ¡Pero acercarse a ella no es tarea fácil! ¿Qué es la felicidad, a fin de cuentas?

Reúna al grupo, ponga una música suave y pídale a los participantes que recuerden momentos felices. ¿Dónde y con quién estaban? Propóngales que anoten dichos recuerdos en un papel y, si así lo desean, que compartan esas evocaciones

Cuando termine la actividad, reúna a los participantes en un círculo y haga estas reflexiones:

- ¿Qué situaciones nos vuelven más felices?
- ¿Podemos ser felices si las personas que están a nuestro lado están infelices?
- ¿Cómo podemos ayudarles a los demás a ser felices?

• ¿Qué podemos hacer para crear un ambiente de felicidad a nuestro alrededor?

• ¿Cuál es la importancia del diálogo, de la generosidad y de la solidaridad en nuestra felicidad?

• ¿Qué nos falta para ser felices?

• Las personas bonitas, ricas o famosas ¿son necesariamente felices? ¿Por qué?

VARIACIÓN

Indique la lectura del libro *El arte de la felicidad*, del Dalai Lama, Tenzin Gyatso, donde encontrarán ideas muy inspiradoras sobre el tema. Sugiera actividades parecidas con respecto a la alegría, al amor, a la generosidad.

Aprendiendo la paz con los saltimbanquis

A pesar de ser un espectáculo musical para niños, la obra *Saltimbanquis* agrada a personas de todas las edades por su humor y belleza, así como por su mensaje de amistad y solidaridad.

Traducida del italiano al portugués por Chico Buarque, narra la historia de cuatro animales: un asno, una gallina, una gata y un perro. Todos ellos, por distintas razones y de diversas maneras, vivieron situaciones de opresión y resolvieron huir del campo a la ciudad. Los animales se van encontrando por el camino y la unión les hace suficientemente fuertes como para cambiarles el rumbo de sus vidas. Incluso siendo de especies diferentes, todos logran dialogar y respetarse. Un claro ejemplo de solidaridad, diálogo y cooperación, en el que la unión hace la fuerza y gesta una profunda transformación.

Una buena sugerencia es escuchar las músicas de la obra. Son fáciles de cantar a coro, posibilitando la ejecución de varias voces. También se puede teatralizar la obra eligiendo su director y los actores, realizando una interpretación libre o recreando nuevas situaciones.

películas

¿La vida imita al arte o es al revés? ¿Es posible que las dos sólo se intercalen, de vez en cuando? ¿Quién no lo pensó nunca al ver una película? ¿Quién nunca se identificó con una historia o un personaje de cine? Una película entera, o partes de ella, pueden servir para reflexionar acerca de lo que anhelamos, buscamos o deseamos vencer, evitar y cambiar.

El lenguaje de una película nos alcanza todos los sentidos y de ahí proviene su fuerza. Las imágenes, los sonidos, el ritmo de las escenas... el cine no simplemente nos seduce, sino que nos lleva hacia otras realidades, otras épocas, otros espacios. Al ver una película podemos vincularnos al pasado, al futuro, a un mundo sin tiempo o, incluso, a un tiempo que se repite sin parar. ¡Esto la convierte en una estupenda forma de comunicación para trabajar la cultura de paz!

SUGERENCIAS PARA EL ORGANIZADOR

- Sepa la edad de los «espectadores» antes de seleccionar la película. Las escenas asustadoras provocan un efecto antipedagógico entre los más jóvenes.
- No ponga una película sólo por esparcimiento, sin debatir lo que desea transmitir en el marco de los valores de una cultura de paz. Es primordial que se lean los textos sobre los puntos del Manifiesto 2000, así como «estudiar» la película antes de pasarla.
- Recuerde que, para la comunidad, puede ser un fuerte incentivo ver una película en la escuela. Arregle con atención el sitio donde se proyectará, ¡quizá pueda ofrecerles a los espectadores unas palomitas de maíz!
- El debate después de la película debe ser coordinado de forma amigable e interesante: no se trata de hacer el análisis crítico y estético, sino de trabajar los valores de la cultura de la paz. Por ello, evite que la discusión se transforme en algo pesado o intelectualizado.

- Empiece con videos más sencillos y fáciles de interpretar. Después, vaya a las películas más largas y complejas.
- Hay una gran diversidad de documentales que abordan los problemas de la actualidad y también ilustran otros periodos históricos. Desarrolle el poder de reflexión de los participantes.
- Compruebe que el equipamiento esté funcionando bien antes de pasar la película.
- Infórmele a los espectadores los aspectos generales de la película y por qué se ha escogido. Pídales que recuerden las escenas más significativas. Si existe alguna escena muy especial, se puede volver a ella tras la sesión.

Preguntas que se plantearán tras la sesión

- ¿Cuáles son los aspectos positivos y negativos de la película?
- ¿Cuáles son las principales ideas transmitidas?
- ¿Qué es lo que más llamó la atención?
- ¿Cuáles son las consecuencias y formas de poner en práctica en nuestra vida?
- ¿Cuál es el tipo de sociedad exhibida? ¿Qué valores se presentan? ¿De qué forma cada uno juzga dichos valores? El grupo, ¿está o no de acuerdo con esos valores?
- Esos valores, ¿se refieren a una cultura de paz? ¿Por qué?

Algunas sugerencias de dinámicas grupales

- Poner la película hasta un determinado punto y pedirle al grupo que invente un final que condiga con los principios de una cultura de paz. Poner el resto de la película. Comparar los finales propuestos y los caminos para su ejecución.
- Dramatizar la historia mostrada en el video o en la pantalla.
- Dibujar las escenas más significativas.

Para trabajar los puntos del Manifiesto 2000

74



Respetar la vida • ANTZ (HORMIGAZ)

Dibujo animado en el que una hormiguita muy crítica busca un lugar que sea mejor para vivir. En realidad, Z desea una transformación espontánea y desinteresada. Ella no está de acuerdo con la discriminación que existe dentro del hormiguero. Otra cosa que llama la atención es el hecho de que Z es una hormiga obrera, o sea, integrante de una comunidad que antes «no era nadie» y que tuvo la capacidad de interferir en el mundo que la rodea.



Rechazar la violencia • AMERICAN HISTORY X

Un líder del grupo *skinheads* va preso y, tras haber cumplido la condena, trata de ayudar a su hermano que va por el mismo camino. Pese a las evidentes violencia e intolerancia, la película trae la idea de descubrir al otro. Si las ideas totalitarias pueden ser peligrosas, el ciclo de violencia generado por esas ideas también puede ser roto. La no violencia es cooperativa y restauradora, y el vínculo entre los dos personajes es de total aceptación y cambio.



Ser generoso • ANTONIA

Una fábula sobre la fuerza de las mujeres. Antonia vuelve a la finca de su familia y reinicia una vida nueva al lado de su hija y, después, de su nieta y bisnieta. La forma en que Antonia acepta la opinión de su hija, y después el comportamiento de todos aquellos que se incorporan a su familia, son verdaderos ejemplos de generosidad. ¿Qué es lo que nos lleva a aceptar al otro tal como es? ¿Es natural que acojamos o rechacemos al otro? Sin duda alguna, a ser generoso también se aprende y compartir genera felicidad.



Oír para comprender • BICHO DE SIETE CABEZAS

Inspirado en hechos reales, la película cuenta la vida de un muchacho internado en un psiquiátrico después de haber tenido divergencias con sus padres. Allí conoce un mundo caótico, lleno de sufrimiento e incompreensión. La difícil relación entre padre e hijo, así como la ausencia de diálogo, conducen hacia un sendero doloroso y cruel. La película refleja el trato recibido por

las personas en muchos hospitales psiquiátricos de Brasil. El joven sobrevive y les cuenta su dolor a los que están del lado de fuera. ¿Qué se puede hacer para ser escuchado? ¿Cómo abrirse para entender?



Preservar el planeta • ESTACIÓN ARDIENTE

Película sobre la floresta amazónica, su explotación y la trágica muerte del líder sindical y defensor del medio ambiente Chico Mendes. Este era un líder luchador que tenía conciencia de la importancia clave de preservar la floresta amazónica y de la necesidad de justicia social para el bien del planeta. Una historia tanto de amor y odio como de ambición y venganza, en la que se entrecruzan distintos intereses políticos y económicos. Hechos que no se pueden olvidar y actitudes que no tienen que repetirse si amamos la naturaleza.



Redescubrir la solidaridad • HURACÁN CARTER

El pugilista Rubin Carter fue condenado a cadena perpetua injustamente, después de que amañaran pruebas de su participación en un crimen. La solidaridad puesta en evidencia en las cartas que recibía, en primer lugar, y la presencia de un joven que vivía entre canadienses, posteriormente, le permitieron experimentar un nuevo tipo de vida, incluso estando encarcelado. ¿Hasta qué punto alguien logra soportar la injusticia? ¿Hasta qué punto puede tener esperanza?

Para trabajar la cultura de paz



Grupo I • Conceptos abordados: historias de vida, persistencia, liderazgo

Cuando observamos de cerca la vida de grandes personalidades, líderes, mujeres y hombres solidarios que realizaron el bien para la humanidad, podemos preguntarnos: ¿cómo hicieron todo eso? ¿Ellos ya nacieron así? ¿Estaban solos? Es muy probable que esas personas ni imaginaran que llegarían donde llegaron.

Sin embargo, ¡seguro que creyeron y fueron persistentes! ¿Qué es lo que aprendemos a través de las historias de los demás? ¿Por qué nos vemos plasmados en algunas de ellas? Nos ponemos contentos al compartirlas, aun cuando sigamos rumbos diferentes y estemos en otro lugar. Cada uno de nosotros tiene una historia. Son expectativas e intereses donde subyace la importancia de qué, cómo y cuándo contar. Todas las historias de vida tienen su valor y es fundamental que, en cualquier comunidad, ellas sean reveladas y realizadas. «¿Si conozco una historia? ¡Sí! ¡La mía!».

GRITA LIBERTAD • Historia de la muerte del activista sudafricano Steven Biko y su relación con un amigo periodista, que después investiga los verdaderos acontecimientos.

GANDHI • La vida de Gandhi, desde su licenciatura como abogado en Sudáfrica hasta la independencia de la India.

MALCOM X • Historia del líder negro Malcom X, desde su vida como malhechor hasta su conversión religiosa y los caminos que recorrió en su lucha en defensa de los derechos de los negros norteamericanos.

LOS CHICOS NO LLORAN • El prejuicio y la intolerancia vividos por una chica con respecto a su sexualidad y su comportamiento.

HÉROES INOCENTES • Una joven judía lucha por el sionismo y es detenida en los tiempos de la Segunda Guerra Mundial.



Grupo II • Conceptos abordados: alienación, control, libertad, comunicación

¿Y si descubrieras que muchas cosas en las que crees, o todas, no están totalmente correctas o están completamente equivocadas? ¿De qué forma reaccionarías? Algunas cosas nos sorprenden por la sencilla razón de que no estamos preparados.

La ignorancia no es una gracia divina, y pensar que no es necesario hacer nada es una amarga ilusión. Reproducir los viejos modelos como si fueran nuevos significa reducir la capacidad del ser humano. Así, ¿de qué forma podemos ser creativos y originales con lo que contamos y en el sitio donde estamos? ¿Por qué nos falta tiempo y todo pasa tan rápido? ¿De dónde venimos y, de la forma que estamos, hacia dónde vamos? Todo tiene su precio, pero ¿cuál es su valor? ¿Cómo afrontar lo que esperan de nosotros y lo que proyectamos hacia el futuro para nosotros? Los valores morales y la ética cumplen un rol importante en este momento. Detectemos la ética en las siguientes imágenes e historias.

MATRIX • Un *hacker* enfrenta una nueva realidad: todo lo que cree, en realidad, no existe. Se trata de un mundo virtual dominado por programas de ordenadores. Y él se rebela ante dicho mundo.

BELEZA AMERICANA • Un hombre de mediana edad empieza a cuestionarse sus valores y decide cambiar de vida radicalmente.

INSTINTO • Un antropólogo que realiza investigaciones sobre los gorilas en África es extraditado hacia los Estados Unidos y puesto en prisión. El psiquiatra que lo atiende se depara entonces con una nueva visión ante el mundo y la vida, en la que se entremezclan el saber y el poder.

UN MUNDO FELIZ • En una sociedad totalmente planificada y controlada, aparece un hombre con valores diferentes. Es el encuentro entre la pasión por la vida y su libertad con el exceso de cuidado y alienación.

LOS IDIOTAS • Un grupo de personas se pone en situaciones que revelan las hipocresías y las máscaras de su sociedad. Y lo hacen de una manera nada convencional.

LA SOCIEDAD DE LOS POETAS MUERTOS • En un colegio sumamente conservador, un profesor utiliza métodos inesperados para enseñar no sólo conocimientos académicos, sino para hablar de la vida y el gusto de la libertad.

HOLY SMOKE • una joven australiana decide empezar una nueva vida al lado de un gurú y sus seguidores. No obstante, ella tiene que hacerle frente a la intolerancia y resistencia de su familia, para quien «ella no sabe lo que hace».

BARAKA • Sucesión de imágenes de pueblos y culturas tribales y milenarias mezcladas con culturas urbanas y tecnológicas. Encuentro entre la sabiduría y el pragmatismo.

76



Grupo III • Conceptos abordados: **prejuicio, intolerancia, diferencias, desconocimiento**

Sin duda, existen estupendas intenciones y propuestas para los problemas del mundo. Cierta vez William Blake escribió: «Aquel que desea y no actúa, engendra pestilencia». Muchas actuaciones son urgentes y notamos el problema, incluso porque es evidente. Sabemos las dificultades para afrontarlo. Sin embargo, solemos perdernos a menudo al intentar entender sus causas.

¿Cómo podemos implicarnos en situaciones tan intensas como las plasmadas en algunas películas? ¿De qué forma terminamos comprometiéndonos en experiencias cotidianas que, en verdad, querríamos evitar? Existe un problema y para él hay una solución. Pero, ¿en dónde nos situamos? ¿Del lado del problema o de la solución? Ver, sentir, oír, probar, dialogar... pueden servir como ayuda cuando haya que optar. ¿Cómo les hacemos frente a nuestras emociones? No tenemos que echarnos la culpa por el hecho de sentirlas, sino hacer un esfuerzo para entenderlas y decidir lo qué hacer con ellas.

LA NARANJA MECÁNICA • Un grupo de jóvenes le encuentra un solo sentido a la vida: la violencia explícita y gratuita. Su líder, sin embargo, se implica en una serie de hechos que comprometen su destino.

ROMPER STOMPER • Jóvenes *skinheads* nazis atacan a inmigrantes asiáticos, liderados por una persona que los lleva a un camino repleto de violencia, inseguridad y prejuicio. Jóvenes que se dedican a robar en el Metro entran en un mundo dominado por el prejuicio, la exclusión y el abandono. Aun así, insisten en permanecer en esa vida.

LOUISE, TAKE 2 • Jóvenes que se dedican a robar en el Metro entran en un mundo dominado por el prejuicio, la exclusión y el abandono. De todas maneras, insisten en permanecer en esa vida.

COMO NACEN LOS ÁNGELES • Dos jóvenes de Río de Janeiro (un muchacho y una muchacha) se ven involucrados en una situación que escapa al control de ambos y provocan una secuencia de violencia y miedo.

CRÓNICAMENTE INVIABLE • Film que pone en evidencia la situación social, política, económica y medioambiental brasileña en su faz más mediocre y cruel. De norte a sur del país, los ciudadanos revelan sus hábitos.

PIXOTE, LA LEY DEL MÁS DÉBIL • Historia de un menor abandonado en las calles de una metrópoli. La supervivencia y la desilusión caminan codo a codo.

FIEBRE SALVAJE • La difícil relación entre un hombre y una mujer en una sociedad racista, donde el sentimiento lucha contra el prejuicio. Film del director Spike Lee, que incluye, en la mayoría de ellos, temas como racismo, prejuicio y violencia. Todos son recomendables.

BAILAR EN LA OSCURIDAD • Una mujer tiene un problema de vista que va a dejarla ciega y decide juntar dinero para que lo operen a su hijo, que tiene la misma enfermedad. Pero las cosas no salen como ella había planificado.

AMISTAD • Película basada en una historia real: tras una rebelión, un grupo de soldados africanos se apodera de un barco negrero. Sin embargo, al llegar a tierra firme, en los Estados Unidos, los soldados descubren que serán juzgados por un tribunal que los acusa de asesinato.

LA MISIÓN • Historia de un mercenario tratante de esclavos, violento, que asesina a su propio hermano al luchar por su mujer amada. El sentimiento de culpa lo lleva a la penitencia y a la redención. Atormentado por las intrigas e intereses de los colonizadores, se convierte en un mártir defensor de los indígenas que tendría que esclavizar.



Grupo IV • Conceptos abordados: esperanza, felicidad, compasión, generosidad

Los seres humanos, con sus intentos y esperanzas, cuestionamientos y movimientos, aciertos y contradicciones, anhelan reír, amar, crecer y vivir. Además, tratan de lograr «hacerlo por sí solos». Enseñan a ser un buen hijo, un buen ciudadano, un buen amigo, un buen trabajador y cómo hay que ser en distintos lugares y situaciones. No obstante, ¿cómo es ser uno mismo?

Las mujeres y los hombres andan juntos por las calles en busca de humildad para sus corazones y libertad para sus pensamientos, siendo los encargados de sus propias historias. ¿Cómo se puede entender que no importa lo que hicieron contigo, sino lo que haces con lo que hicieron contigo?

¿Cuántas historias de coraje y esperanza conocemos? ¿Eso es bueno? Desde luego que algo sucede para que se ponga en movimiento tanta emoción, fuerza y determinación, al punto de que las personas continúen buscando algo mejor, a cambiar. ¿Qué emoción es esa? ¿De dónde procede esa fuerza?

La vida tiene arte y es arte. Crecemos cuando sentimos que podemos hacer algo y nuestra sensibilidad colabora para que se produzca ese crecimiento. Piense en algo bueno que sucedió algún día. ¿Encontró usted algo íntimo y desea compartirlo? Entonces hágalo, si ya no lo hizo sin haberse dado cuenta de ello.

LA VIDA ES BELLA • Preso en un campo de concentración nazi, un padre trata de convencer a su hijo pequeño de que aquel horror no es más que un juego.

PATCH ADAMS • Historia de un médico que creía en la vida y en el sueño humano. Su trabajo revolucionario consistía principalmente en hacer feliz a los demás.

CHOCOLATE • Una mujer y su hija llegan a una pequeña y conservadora ciudad para instalar una chocolatería. Esta provoca desconfianza en algunos, pero mucha felicidad para otros.

FORREST GUMP • Un hombre cuenta sus experiencias y revela una forma de ver la vida absolutamente bella y positiva.

DODESKADEN (1970) • Historias de personas muy humildes que viven de manera precaria en el Japón. Guión repleto de fantasía, magia y esperanza. Obra del director Akira Kurosawa, de cuyas películas brotan hermosura, arte y sabiduría. Se recomiendan otras películas del mismo director.

PAN Y TULIPANES • Durante un viaje de vacaciones, una mujer es olvidada por su familia y termina llegando a otra ciudad. Allá encuentra a personas que le dan un nuevo sentido a su vida.

LOS DIOSES DEBEN ESTAR LOCOS • Una botella de gaseosa aparece en una aldea africana y produce un tremendo jaleo. Un hombre se encarga de librarse de la botella y culmina aprendiendo otra forma de ver las cosas.

SÁBADO • Cuenta las situaciones inesperadas que se producen durante la grabación de un comercial en un antiguo edificio ubicado en el centro de la ciudad de São Paulo.

EL GRAN MENTECATO • Las aventuras de Geraldo Viramundo. El film muestra que el carisma, la atención y el sueño de una persona le hacen vivir todos los momentos intensamente.

AL MAESTRO CON CARIÑO • Un maestro negro va a dar clases a una escuela donde estudian adolescentes con bajísima autoestima, problemáticos y violentos. Film lírico y profundo sobre las relaciones humanas, donde predominan los mensajes de paz y esperanza.

CONRACK • Un americano va a dar clases a una isla de condiciones paupérrimas y se encuentra con niños negros asustados y abúlicos. Como no logra hacer contacto con ellos de manera convencional, decide utilizar la música clásica y, a través de Beethoven, les enseña el valor del amor a la vida.

cuentos

El arte de contar cuentos se remonta a los albores de la humanidad. Si usamos la imaginación, podemos incluso «ver» a nuestros ancestros contando cuentos alrededor de una hoguera. De esa manera surgieron las leyendas y los mitos, que fueron transmitiéndose de generación en generación. Por medio de los cuentos logramos experiencia de

vida, desarrollamos el carácter, el razonamiento, la imaginación y la creatividad. Formamos también el sentido crítico y los valores éticos, además de incrementar nuestras posibilidades en el marco de las relaciones sociales. Gracias a los cuentos aprendemos a crecer; con ellos aprendemos a pensar

78

SUGERENCIAS PARA EL ORGANIZADOR

- Haga su propia investigación, eligiendo los temas más interesantes acorde con el rango de edad del grupo que escuchará los cuentos. Pueden ser cuentos de hadas, fábulas, leyendas folclóricas, pasajes de la Biblia, hechos reales, situaciones de la vida cotidiana, aventuras...
- Estudie el cuento previamente, entienda su trama, diviértase con él, capte su mensaje, sus elementos esenciales. Elija amorosamente e identifique con él.
- Ubique temporalmente el argumento y descubra cuáles son sus personajes principales y secundarios. Por ejemplo: lugar, época, civilización. Es primordial que se comprendan el contenido y mensaje del cuento.
- Antes de empezar, proponga una charla de carácter informal para que el grupo se relaje y se interese. Pida silencio. Para crear el clima, es bueno poner una música de fondo.
- No emplee más de diez minutos en contar el cuento.
- A veces el narrador tiene que hacer la propia narración del cuento: resúmalo, si es muy largo, y enriquezcalo con detalles, si es muy corto.
- Aproveche bien su voz, pronuncie bien las palabras, no se olvide de hacer las correspondientes pausas. Entrene haciendo una lectura clara y pausada del texto ante un espejo.
- Cuidado con el volumen de la voz. No hable gritando ni tan bajo que las personas no logren oír. Module la voz según el sentimiento que desee transmitir: rápido cuando denota urgencia, despacio cuando prevalezcan los sentimientos de alegría, paz, serenidad.
- Cambie el tono de la voz de grave a agudo, según el personaje que interprete.
- El cuerpo y el semblante también hablan, interpretan, vivencian el cuento.
- Haga pausas e imitaciones, sin exagerar los movimientos ni los gestos.
- Observe las emociones de la platea y no se olvide: ¡la práctica es la mejor escuela!
- Para finalizar la actividad, dirija una reflexión sobre lo narrado, debatiendo sobre valores y puntos de vista



Interpretar un cuento

El último discurso

Charles Chaplin, en la película *El gran dictador*

«Lo siento, pero yo no quiero ser emperador. Ese no es mi oficio, sino ayudar a todos si fuera posible. Blancos o negros. Judíos o gentiles. Tenemos que ayudarnos los unos a los otros; los seres humanos somos así. Queremos hacer felices a los demás, no hacerlos desgraciados. No queremos odiar ni despreciar a nadie. En este mundo hay sitio para todos y la buena tierra es rica y puede alimentar a todos los seres. El camino de la vida puede ser el de la libertad y la belleza, pero lo hemos perdido. (...) La codicia ha envenenado las armas, ha levantado barreras de odio, nos ha empujado hacia las miserias y las matanzas. (...) Más que máquinas necesitamos más humanidad. Más que inteligencia, tener bondad y dulzura. Sin estas cualidades la vida será violenta, se perderá todo. (...) Ahora mismo, mi voz llega a millones de seres en todo el mundo, millones de hombres desesperados, mujeres y niños, víctimas de un sistema que hace torturar a los hombres y encarcelar a gentes inocentes. (...) ¡Escúchame! Dondequiera que estés, ¡levanta la vista! ¿Puedes verme? Las nubes se alzan y el sol se abre camino. ¡Salimos de la oscuridad hacia la luz! Entremos en un mundo nuevo. Un nuevo mundo mejor, donde los hombres estén libres de la codicia, del odio, de la hostilidad. ¡Levanta la vista! El alma del hombre ha adquirido alas y por fin él comienza a volar. Volar hacia el arco iris, hacia la luz de la esperanza». (...)

Reflexiones propuestas

- El grupo puede ver la película antes del debate.
- ¿Qué parte del texto fue la que más le llamó la atención al grupo? ¿Por qué?
- El autor dice que «el camino de la vida puede ser el de la libertad y la belleza». Él afirma que es posible escoger. ¿Ha notado cada uno que la vida está llena de elecciones? ¿Qué rumbo estamos eligiendo para nuestras vidas?
- «Más que máquinas necesitamos más humanidad. Más que

inteligencia, tener bondad y dulzura. Sin estas cualidades la vida será violenta, se perderá todo. (...)». ¿Cuál es el mensaje que transmite esta frase? ¿Experimentamos realmente la bondad y la dulzura?

- Y la humanidad, ¿vivencia esos valores? Pídale a cada participante que elija una idea del texto y comente los motivos de su elección.
- Pídale a los participantes que elaboren discursos y, en la medida de sus posibilidades, programen actuaciones para que esas ideas se hagan realidad. Debata con el grupo la distancia que existe entre la palabra y la acción.

El Diamante

Cuento hindú publicado en Filosofía para crianças e adolescentes, de Maria Luiza S. Teles.

Una vez un peregrino se detuvo en el bosque muy cerca de un pueblecito, y acampó bajo un árbol para pasar la noche.

—¡La piedra, la piedra! Dame la piedra preciosa, peregrino —dijo un mercader.

El viejo peregrino se levantó, se acercó al hombre que gritaba y le dijo:

—¿Qué piedra deseas, hermano?

El mercader respondió:

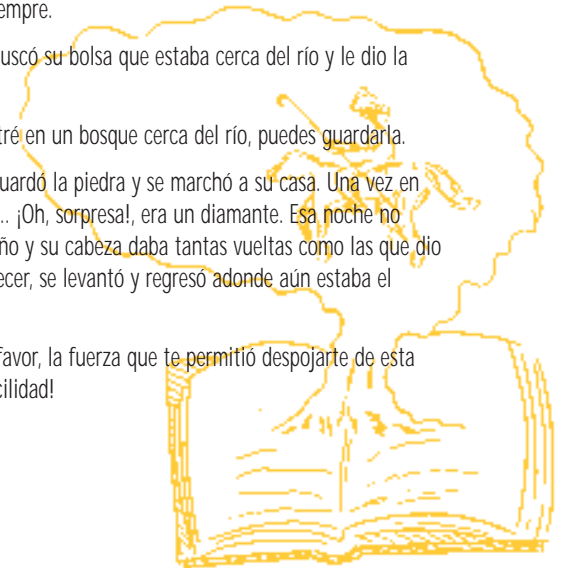
—Anoche soñé que el señor Shiva me decía que, si vengo aquí esta noche, encontraría un peregrino que me daría una piedra preciosa que me haría rico para siempre.

El peregrino buscó su bolsa que estaba cerca del río y le dio la piedra, diciendo:

—Yo la encontré en un bosque cerca del río, puedes guardarla.

El mercader guardó la piedra y se marchó a su casa. Una vez en ella, abrió la mano y... ¡Oh, sorpresa!, era un diamante. Esa noche no logró conciliar el sueño y su cabeza daba tantas vueltas como las que dio en la cama. Al amanecer, se levantó y regresó adonde aún estaba el peregrino y le dijo:

—¡Dame, por favor, la fuerza que te permitió despojarte de esta riqueza con tanta facilidad!



Reflexiones propuestas

- ¿Cuál es el valor que este cuento desea destacar?
- ¿Qué se requiere para que una persona sea desinteresada y generosa?
- ¿Por qué algunos se aferran tanto a las cosas materiales?
- La generosidad, ¿puede darle más sentido a la vida?

Pero ese hombre tan rico de quien me hablas, ¿no muere?

Texto extraído de una publicación del Museo de Porto Seguro, Ministerio de Cultura, Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional, Porto Seguro: 2000.

Jean de Léry incluyó en los relatos de su viaje llevado a cabo en el año 1557, un diálogo entablado con un viejo tupinambá sobre el enorme interés despertado por los franceses para retirar el palo-brasil, desnudando el conflicto de puntos de vista entre el nativo y el europeo: «¿Por qué vinisteis vosotros, mairs (franceses) y perós (portugueses), a buscar leña desde tan lejos para calentaros? ¿No tenéis madera en vuestra tierra?». Jean de Léry contestó que los franceses no los quemaban, sino que extraían tintas; a lo que el indio retrucó: «¿Y por acaso precisáis mucha cantidad?». Léry respondió afirmativamente, pues existían en Europa grandes comerciantes que acumulaban aquella madera. Enseguida, al viejo tupinambá le asombró aquel deseo de acumulación y exclamó: «Pero ese hombre tan rico de quien me hablas, ¿no muere?»

En la secuencia del diálogo, Jean de Léry le explicó que, tras la muerte, los bienes eran heredados por sus hijos, hermanos o parientes más cercanos. El indio, no satisfecho con la respuesta, agregó: «¿No será la tierra que os nutrió suficiente para alimentarlos a ellos también? Tenemos padres, madres e hijos a quienes amamos, pero estamos seguros de que después de nuestra muerte la tierra que nos nutrió también los nutrirá, por eso descansamos sin mayores cuidados».

Reflexiones propuestas

- ¿Por qué el indio tupinambá no logra entender qué es la herencia?
- ¿Por qué la idea de poseer algo es tan diferente para los tupinambá y para los franceses?
- ¿La costumbre de acumular bienes es la misma en todos los pueblos?
- ¿Cuál es la relación que nuestros indígenas y los colonizadores tuvieron con la naturaleza?

Ou isto ou aquilo (O esto o aquello)

Cecília Meireles

*¡O está lloviendo y
no sale el sol,
o sale el sol y no
está lloviendo!
O se calza el
guante y no se
pone el anillo,
o se pone el anillo y
no se calza el guante
Quien sube por los
aires
no se queda en el suelo,
quien se queda en el suelo
no
sube por los aires.
¡Y es una gran pena que no
se pueda estar
al mismo tiempo en los dos lugares!
O guardo el dinero y no compro el dulce,
o compro el dulce y gasto el dinero.
O esto o aquello: o esto o aquello...
¡Y vivo eligiendo el día entero!
No sé si juego, no sé si estudio,
si salgo corriendo o me quedo tranquilo.
Pero no logré entender todavía
qué es mejor: si es esto o aquello. .*



Reflexiones propuestas

- A lo largo de nuestra vida elegimos de manera constante. Desde que nos despertamos hasta que nos acostamos, vivimos optando. Pídale a los participantes que enumeren todas las elecciones que ya realizaron durante ese día.
- A continuación, empiece una charla sobre lo que hubiera cambiado si alguna de las elecciones no se hubiera hecho. Por ejemplo, qué es lo que hubiera cambiado si en vez de ir a la escuela el fin de semana hubieran optado por quedarse en casa. ¿Qué habría cambiado? ¿Cuántas cosas podrían ser distintas durante la jornada y en la vida de cada persona?
- Haga una reflexión sobre cómo influyen nuestras elecciones no sólo sobre nuestra vida, sino sobre la sociedad en que vivimos y el planeta en que habitamos. Tenemos que estar muy atentos. Si nos equivocamos al elegir puede que estemos yendo por sendas no deseadas. Pídale a todos los participantes que piensen en eso, ya que ese puede ser el gran secreto de la vida.
- Finalice leyéndoles el siguiente fragmento:

¿Qué es lo que viene primero? ¿El jardín o el jardinero? Es el jardinero. Al haber un jardinero, más tarde o más temprano habrá un jardín. Pero si hay un jardín sin jardinero, más tarde o más temprano él desaparecerá. ¿Qué es un jardinero? Una persona cuyo pensamiento está lleno de jardines. Lo que define a un jardín son los pensamientos del jardinero. Lo que define a un pueblo son los pensamientos de quienes lo componen.

Rubem Alves

Variaciones

Hacer el mismo ejercicio tomando como punto de partida las historias personales de los participantes. Cada uno puede trazar una línea del tiempo (con recortes y collage, pintura, etc.) para conocer mejor sus idas y venidas. A continuación, cada uno reflexionará sobre si hay algo que le gustaría cambiar. En caso afirmativo, ayúdele a recordar la época en que se produjeron los acontecimientos: ¿cómo tomó esa decisión? ¿Quién influyó sobre esa opción?

Otra variación interesante es utilizar esa actividad para reflexionar sobre los efectos de nuestras decisiones sobre los ríos,

las florestas, el aire, las ciudades y las personas. Se puede, además, dialogar sobre el efecto producido por nuestras decisiones sobre la salud física y mental de cada uno.

Es difícil cambiar

Texto extraído del editorial de la revista Thot, n.º 62, editada por la Asociación Palas Athena, 1996.



Un grupo de científicos puso 5 monos dentro de una jaula en la que había una escalera con un racimo de plátanos en la parte superior.

Cuando uno de los monos subía la escalera para apoderarse de los plátanos, se les lanzaba un chorro de agua fría a los que estaban en el suelo. Después de haber tomado varios baños fríos, cada vez que un mono subía la escalera con la idea de apoderarse de los plátanos, los demás lo agarraban y le pegaban. En poco tiempo, ningún mono se atrevió más a hacerlo, pese a la tentación que significaban los plátanos.

En ese momento, los investigadores cambiaron a uno de los monos. Lo primero que el recién llegado hizo fue subir la escalera. Pero los demás lo agarraron y le dieron una paliza. Tras algunas verdaderas tundas, el nuevo integrante del grupo tampoco subía más la escalera.

Un segundo reemplazante fue puesto en la jaula y vivió la misma dura experiencia, con la diferencia de que el primer reemplazante —entusiasmado— fue uno más entre los que le propinaron la paliza al novato.

Lo mismo sucedió con el tercer reemplazante; y también con el cuarto, hasta que el último de los cinco monos iniciales fue cambiado. Así, quedaron en la jaula cinco monos que, aunque nunca se les hubiera lanzado un chorro de agua fría, seguían pegándole al que tratara de apoderarse de los plátanos.

En todo caso, si se les pudiera preguntar por qué les pegaban a los que intentaban subir la escalera, seguramente la respuesta más frecuente sería: «No sé, pero aquí las cosas siempre fueron así»

Cuentos para leer, contar, recontar...

Érase una vez, tal vez tantas...

Michel Robim

Érase una vez... un lugar, una provincia. En esa provincia regía una ley muy cruel, que determinaba que cada mes se ejecutara a treinta presos para servir como ejemplo de que las leyes tenían que ser respetadas y temidas. A la sentencia de ejecución la firmaba el gobernador de la provincia, determinado día del mes, hasta el mediodía. Si la sentencia no se firmaba hasta dicho plazo —decía la misma ley—, los presos elegidos deberían ser perdonados y liberados, lo que jamás había sucedido.

Pues entonces... era este fatídico día. El gobernador se encaminaba hacia el palacio para, entre otras cosas, firmar dicha sentencia. Mientras desde su coche iba observando los quehaceres y la vida cotidiana de sus ciudadanos, su atención se volvió hacia dos niños que estaban jugando. Uno de ellos corría atrás del otro intentando agarrarlo, cuando el que estaba adelante tropezó, se cayó y dio un grito de dolor. El otro interrumpió de inmediato el juego, se arrodilló al lado de su amigo y, en un gesto de compasión, lo consoló soplando donde se había cortado en la rodilla y ayudándole a levantarse. Abrazados, doblaron la esquina y se perdieron de vista.

La escena le trajo al gobernador muchos recuerdos, haciéndole reflexionar. Ensimismado, llegó al palacio, cerró la puerta de su despacho, se aisló y se sumergió en lo más recóndito de su alma, no queriendo «...ver a nadie ni ser incomodado por ningún motivo». El tiempo pasó y el mediodía llegó con sus campanadas, despertando al atónito gobernador de su universo reflexivo. ¡Había pasado el mediodía y, por primera vez en la historia de la provincia, la sentencia no se había firmado. Los prisioneros estaban libres!

La noticia se desparramó como un rayo por toda la provincia. Una gran alegría se apoderó de todos los ciudadanos y nadie podía creer en el milagro que había sucedido.

En la casa de los dos niños, la novedad llegó antes inclusive de que ellos pusieran los pies en el umbral de la puerta. La mamá, radiante, los recibió en la puerta y exclamó:

—¿Saben lo que ha sucedido? Los prisioneros fueron liberados, ¿no es fantástico eso? Ahora díganme, ¿cómo les ha ido y qué han hecho hoy?

—Nada —respondieron ambos—, hoy no hemos hecho nada. Hoy ha sido un día malo, él se ha caído, se ha lastimado, ni siquiera hemos jugado... Cree que ni tendríamos que haber salido de casa...

Hete aquí un pequeño cuento... y una pregunta.

¿Cómo les está yendo hoy y qué han hecho?



El carro

Texto extraído del libro *O legado da sabedoria* (El legado de la sabiduría), de Miguel Attie Filho, São Paulo: Edicon, 1995.

El carro de frutas, totalmente desgobernado, rodó barranca abajo, y el joven Al Eitta, que lo guiaba, sobrevivió de milagro. Los caballos se escaparon y nunca más se los encontró. El carro prácticamente quedó irreconocible: la parte de madera se despedazó y la de hierro se dobló toda. Allí, gran parte de sus ahorros —como los de su padre— se perdieron. Algunas personas

que pasaban por el lugar socorrieron al joven y lo llevaron hasta su casa.

Al día siguiente, cuando se despertó, el muchacho estaba muy molesto por las pérdidas sufridas. Sin embargo, y por extraño que parezca, vio que los pedazos de carro habían sido recogidos y estaban amontonados delante del galpón principal de su casa. Sorprendido, le preguntó a su padre:

—¿Qué es lo que hacen esos escombros en nuestra casa?

—He sido yo quien los ha traído —respondió el padre—, para que juntos decidiéramos su destino.

Ese mismo día, entonces, trataron de llamar al herrero de la ciudad, para oír su opinión.

—No tiene más arreglo —dijo el hombre—. Lo que se gastaría para arreglar este carro sería lo suficiente como para comprarse dos nuevos. Desafortunadamente, este sirve sólo como chatarra.

Ante la respuesta, su padre prescindió de los servicios del herrero. Este se llevó la chatarra y se comprometió a conseguirles un nuevo carro lo antes posible. Tras algunas semanas, el hombre regresó trayendo lo combinado. El joven, entonces, llamó a su padre y los dos se dirigieron hasta el portón. Cuando llegaron, no obstante, Al Eitta notó que no era un carro nuevo, sino el mismo que él había destruido en el accidente. Sin decir una palabra, su papá le pasó la dirección y dieron una larga vuelta por la ciudad. El joven, intrigado por lo que estaba pasando, comentó.

—Papá, no puede esconder mi asombro: no lo he visto en ningún momento enojado por la destrucción de nuestro carro y, menos todavía, por la pérdida de nuestros ahorros.

—Al Eitta —dijo el padre—, yo no me molesté porque nuestra vida vale mucho más que nuestro carro. Y no tendría por qué enojarme, pues en este canje yo salí ganando: ¡dí un carro viejo a cambio de la vida de mi hijo!

—Sí, entiendo... pero aún así, papá: ¿por qué un reconocido comerciante como usted aumentaría su pérdida, gastando el precio equivalente a dos carros nuevos para reformar uno que ya había sido destruido?

—Para que vieras, Al Eitta, que por más que nuestro carro se haya despedazado, nosotros siempre podremos arreglarlo; de todas formas, si nuestra falta de prudencia arranca una uña siquiera del menor de nuestros dedos, ¡ni con todo el dinero del mundo podríamos devolverlo a su lugar! Y entre que se rompa nuestro carro, se nos rompan los dedos o, lo que sería mucho peor, que se rompa nuestro afecto, yo prefiero siempre que nos ocupemos de lo que es más importante.

A partir de aquel día, Al Eitta, el hijo, cambió tres cosas en su vida: la manera de manejar el carro, el modo de guiar los negocios y la forma de valorar las cosas en la vida...

¿Pero no es este nuestro antiguo carro?!

Bumba-meu-boi

Texto de Joel Rufino dos Santos, publicado en la revista Nova Escola, de São Paulo, en junio de 1993.

Este es un cuento que habla sobre un antojo. En una hacienda de ganado situada a orillas del río San Francisco, trabajaba un matrimonio de esclavos: Francisco y Catirina. Cierta día, Catirina se quedó embarazada. Una noche en que la luna plateaba el prado, Catirina le murmuró a su marido:

—Estoy con antojo de comer lengua de buey.

—Las ganas de una mujer embarazada son una orden para mí —dijo Francisco—, pero los bueyes no son nuestros. Tú lo sabes, mujer.

En ese instante, por arte de magia, apareció un buey enorme, blanco y gordo. ¿De quién será?... Francisco se fue a dormir, pero Catirina lo siguió. Su larga mirada daba pena:

—Quién me dará una lengua de buey...

Francisco salió y lo mató al pobre. Cocinó la lengua y le puso punto final al antojo de su mujer. Llamó después a los vecinos y repartió el resto:

—El brazuelo es para Itamar. El pecho es para Vilaza. Para mi sobrino, Antonil, los costillares. Para Dodato, el jamón... Sólo sobraron los cuernos y la cola, que nadie quiso.

Al cabo de unos días, al dueño de la hacienda se le metió en la cabeza que tenía que ver el ganado:

—¿Dónde está aquel buey grande que traje de Egipto?

Tras buscar por toda la hacienda, el administrador dio la noticia:

—Desapareció.

—¿Desapareció? ¡Cómo desapareció!...

Un esclavo que lo había visto a Francisco haciendo el reparto, y no le había caído nada del cielo, contó:

—Lo vi a Francisco matándolo.

El amo se puso a llorar. Era un hombre feroz, pero triste, que golpeaba la pared y gritaba:

—¡Mi buey, buey Barroso que llegó de Egipto en carabela!...

Dolía en el alma.

—Voy a consolarlo a mi amo —dijo Francisco cuando se enteró.

—¡Está como un loco! —exclamó Cristina—. Lo mejor es que huyamos.

El pobre amo miraba desesperado lo que aún quedaba del buey: el esqueleto con la cola y los cuernos. Mandó que buscaran a los curanderos de todas partes. El primero miró, miró...

—Está muerto —y dejó una lista de remedios.

—Con tres días está arriba.

De hecho, al tercer día el buey se tiró un gas. Sólo eso. Rezaron, recitaron mantras, cumplieron promesas. No pasó nada. Esta vez, ni siquiera un crujido.

Alguien se acordó de un chamán. Llegó con hierbas y una colección de sapos secos. Prendió la pila y soltó bocanadas sobre lo que restaba del buey. Tampoco. No pasó nada de nuevo.

—¡Mi buey está muerto! —decía entre lágrimas el amo—. ¿Qué será de mí?

—Manda a buscar otro —sugirió el administrador— allá a Piauí.

Nadie podía entender el sufrimiento de un hombre tan rico.

Mientras tanto, Francisco y Catirina, que estaban escondidos en el municipio de Ao, situado cerca de Montes Claros, se enteraron que había un hacendado que se estaba muriendo de tristeza porque le habían matado un buey, etc., etc.

—Si yo supiera —suspiró Catirina— no te pedía lengua de buey aquella noche.

—Y si yo supiera —respondió Francisco— no te sacaba el antojo.

El niño, que había nacido y ya estaba bastante grande, llamado Mateo, estaba escuchando la conversación.

Papá, mamá, yo resuelvo el problema.

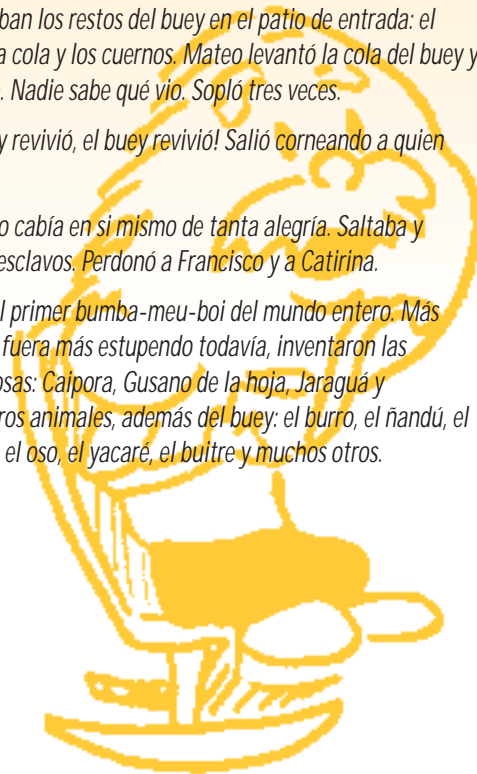
Llegaron a la hacienda. Francisco y Catirina todavía temían un posible castigo. El amo, sin embargo, sólo lloraba. Los esclavos hacía ya mucho tiempo que no trabajaban más. Las cancillas estaban abiertas de par en par y un viento frío hacía remolinos en el propio salón de la casa grande.

Allá estaban los restos del buey en el patio de entrada: el esqueleto con la cola y los cuernos. Mateo levantó la cola del buey y echó un vistazo. Nadie sabe qué vio. Sopló tres veces.

—¡El buey revivió, el buey revivió! Salió corneando a quien estaba cerca.

El amo no cabía en sí mismo de tanta alegría. Saltaba y abrazaba a los esclavos. Perdonó a Francisco y a Catirina.

Ese fue el primer bumba-meu-boi del mundo entero. Más tarde, para que fuera más estupendo todavía, inventaron las criaturas hermosas: Caipora, Gusano de la hoja, Jaraguá y Bernuncio. Y otros animales, además del buey: el burro, el ñandú, el caballo marino, el oso, el yacaré, el buitre y muchos otros.



Los jarrones preciosos

Malba Tahan

Un príncipe poderoso tenía veinte jarrones de porcelana, bellísimos, que eran su orgullo. Los guardaba en un hall especial, donde se quedaba muchas horas admirándolos.

Cierta vez, sin quererlo, un criado rompió uno de los jarrones. El príncipe, enfurecido y desconsolado por la pérdida del precioso objeto, condenó a muerte al desdichado.



En esa ocasión, se presentó en el palacio un viejo sabio que se propuso arreglar el jarrón de manera que quedara exactamente igual a los demás, pero, para eso, precisaba verlos a todos juntos.

Su propuesta fue aceptada. Sobre una mesa cubierta con un finísimo mantel, estaban afilados los diecinueve jarrones. El sabio, acercándose a la mesa, y como si se hubiera vuelto loco, tiró con violencia del mantel y los jarrones se cayeron todos al suelo, en pedazos.

El príncipe enmudeció de cólera, pero antes de que él hablara, el sabio, tranquilamente, explicó:

—Señor, estos diecinueve jarrones podrían haberle costado la vida a diecinueve infelices. Por eso, doy por ellos la mía, ya que viejo como estoy, no sirvo para nada.

El príncipe reflexionó y comprendió que todos los jarrones del mundo, por más majestuosos y preciosos, no valían la vida de un ser humano.

Perdonó al sabio y también al siervo desdichado.

El piano

Autor desconocido. Relato colgado en Internet en 1998.

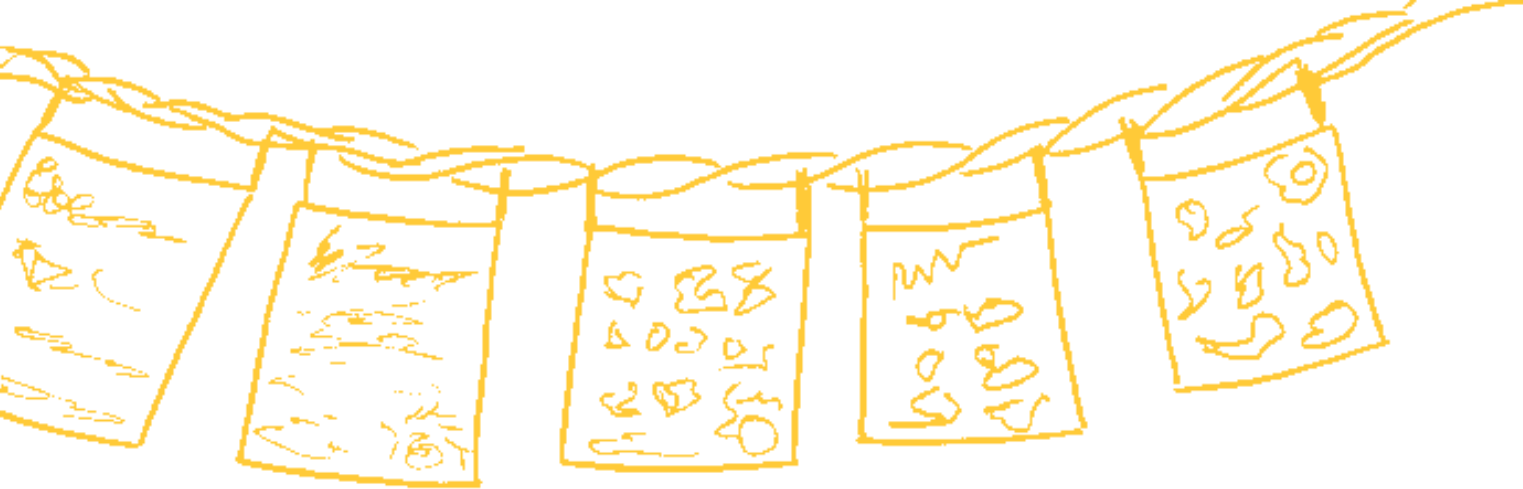
Con el deseo de estimular a su hijo a estudiar piano, la madre llevó a su hijo a un concierto de Paderewski, famoso compositor polaco. Luego de sentarse, ella reconoció a una amiga entre la platea y caminó en su dirección. Mientras tanto, el niño aprovechó la oportunidad que significaba explorar las maravillas de una sala de conciertos y fue hacia una puerta en donde estaba escrito «No entre».

Cuando las luces de la sala empezaron a oscurecerse y el concierto estaba por dar comienzo, la madre volvió a su butaca y descubrió que su hijo había desaparecido. De pronto, se abrieron las cortinas y las luces enfocaron, sobre el palco, el impresionante piano Steinway. Aterrada, la madre vio al pequeño sentado inocentemente delante del teclado, tocando algunas notas de una canción infantil.

En ese instante, el gran pianista entró en el palco y rápidamente se encaminó al piano, susurrándole al oído al niño: «No pares. Continúa tocando».

Enseguida, Paderewski se inclinó, puso la mano izquierda sobre el teclado y pasó a complementar la melodía sencilla con una armonía. Luego, su mano derecha rodeó al niño y, del otro lado del piano, añadió un *obbligato* rápido. Juntos, el viejo maestro y el joven aprendiz transformaron una situación atemorizante en una experiencia creativa y magnífica. Y el público quedó encantado.

Sea cual fuera nuestra situación de vida —no importa cuán opresiva, desesperada, aparentemente inútil—, sea incluso en nuestra «noche oscura del alma», Dios nos susurra muy adentro de nuestro ser: «No pares. Continúa tocando. Tú no estás solo. Juntos transformaremos esos estándares desconectados en una obra de arte del espíritu creativo. Juntos vamos a encantar al mundo con nuestra canción».



Literatura de cordel

La era tecnológica, en vez de alejarnos de nuestras raíces, debe servirnos de ayuda para aprender sobre los orígenes, estimular la integración de las distintas (¡y tan ricas!) culturas de nuestro pueblo. Una de las manifestaciones más representativas de ese universo es la literatura de cordel.

¿Qué es cordel?

Cordel : s.m. Cuerda muy delgada; bramante/Brasil. La literatura de cordel es el romancero popular nordestino, que se distingue en dos grandes grupos: el de la poesía improvisada, cantada en las canturías, y el de la poesía tradicional, de composición literaria, contenida en folletos pobremente impresos y vendidos a precios módicos en ferias, esquinas y mercados del Nordeste.

La literatura de cordel puede encontrarse en pequeñas publicaciones, cuyas tapas son de papel ordinario, dotadas de versos ilustrados por xilogramados rústicos. El nombre cordel proviene del hecho de que suelen colgarse en bramantes de algodón —los denominados cordeles— en sus lugares de venta.

Fuente: *Grande Enciclopédia Larousse Cultural*, volumen 7, p.1620, São Paulo & Río de Janeiro: Nova Cultural, 1998.

C Ó M O S E H A C E

Se les propone a las personas del grupo que compongan versos de cordel, completando los textos con sus propias rimas.

*La samba es más cadencia
desenfreno en las _____
zapateado libertado
en las calles y en las _____
y tiene más aceptación
entre las danzas _____
Nuestro país precisa
con rigor y con _____
divulgar nuestra cultura
que está en una _____
valorar lo extranjero
nos da una fatal _____*

Variación

Se puede promover un concurso de cordel. Las personas forman equipos y hacen composiciones sobre los temas del Manifiesto 2000.

Refranes populares

Proverbio, refrán, sentencia: no importa el nombre. La sabiduría popular encierra verdades indiscutibles. Cada pueblo cuenta con sus proverbios, mostrando la universalidad del alma en las diversas regiones del planeta.

Los proverbios nos dan consejos de prudencia: «No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy». Consuelan: «No hay bien ni mal que cien años dure». Advierten: «Quien siembra vientos, recoge tempestades».

El pueblo se vale de frases consagradas por la tradición para varias ocasiones:

- Hombre prevenido vale por dos.
- Rápido y bien, no siempre marchan juntos.
- El que siembra poco, no puede esperar gran cosecha.
- El que no caza no asa.
- Vísteme despacio que tengo prisa.
- Uno más uno es mucho más que dos.
- Cuando uno no quiere, dos no barajan.
- La unión hace la fuerza.

C Ó M O S E H A C E

Las personas, o equipos, pueden crear sus refranes, inspirados en temas del Manifiesto 2000. Los nuevos refranes pueden engalanar la escuela en una muestra «Refranes de la paz».



87



***¡Despacio, despacio se
llega lejos...!***

espacio de Lectura

Mi imaginación recorre la historia de la humanidad. Los primeros instrumentos elaborados en piedra, el descubrimiento de los metales, la agricultura. Al final, puedo entender cómo llegamos hasta la luna. Pero, ¿qué hecho mágico me permite desentrañar el pasado, conocer otros pueblos, tener noticias de Marte? Uno de los caminos es el de la lectura, puesto que representa una fuente de conocimiento y de entretenimiento tanto para niños como para adultos.

El hábito de la lectura, que evolucionó lado a lado con la cultura humana, aumenta nuestro conocimiento y nos proporciona una visión mejor del mundo. A través de la lectura, nos ponemos en contacto con otros seres humanos, creándose una relación fuera de nuestra dimensión temporal y espacial que nos pone en contacto con un mundo mágico.

¡El acto de leer significa buscar una orientación para nuestros sueños y agrandar nuestra comprensión del mundo!

Gracias a la lectura, siempre encontramos algo más sobre nosotros mismos. Con ella relajamos la mente y mejoramos la concentración. Escuchamos mejor «nuestras voces», que impulsan nuestras decisiones y nuestros ideales. Cuando leemos o escuchamos un cuento, erigimos nuestra propia fantasía: los colores, la forma de ser de los personajes, los lugares. El hábito de la lectura es, por fin, una actividad clave para la edificación de una cultura de paz.



88

SUGERENCIAS PARA EL ORGANIZADOR

- Se debe elegir y orientar qué ha de leerse: ¡los kioscos están colmados de publicaciones de mala calidad! Se puede hacer un trabajo que tienda a desarrollar el sentido crítico de la juventud, preguntando: ¿Qué valores difunden esas revistas? ¿Y la publicidad? ¿Todo eso favorece o dificulta la construcción de una cultura de paz?
- El espacio de lectura puede ser utilizado por personas de todas las edades. Es una buena oportunidad para ocupar tanto a los niños como a los jóvenes de una misma familia. Una actividad que lleva a la calma y a la concentración.
- Crear una biblioteca comunitaria de tebeos. Los jóvenes o niños hacen donaciones, hacen campañas y la organizan. Es una actividad que desarrolla valores como la cooperación y el acto de compartir. La misma idea puede ser usada para revistas semanales de información.
- La biblioteca del establecimiento escolar puede ser transformada en un ambiente agradable, incluso con música de fondo, para desarrollar el gusto por la lectura.
- Un rincón de lectura debe tener un clima acogedor. Una buena opción, cuando el tiempo lo permita, es usar los espacios al aire libre.
- Organizar un picnic con el grupo de lectura, donde se aprovechará para discutir el material que se está leyendo. Eso contribuye al sentido de unión.
- Los participantes pueden cuidar el espacio de lectura haciendo adornos, arreglándolo y limpiándolo entre todos, etc.
- Existen muchos tebeos que trabajan los distintos conceptos del Manifiesto 2000. Busque materiales y aproveche para discutirlo con el grupo.
- Se puede dar comienzo a las actividades de lectura contando cuentos. El grupo también puede dramatizarlos y crear sus escenarios pensando en los seis puntos del Manifiesto 2000.
- Es posible que surjan ideas interesantes, como por ejemplo efectuar dramatizaciones con fanteos. Dele rienda suelta a la imaginación de los participantes.
- El repertorio de libros infantiles y juveniles que pueden utilizarse para trabajar los valores de una cultura de paz es enorme. Haga una lista de los libros que se encuentran a disposición en su escuela, con la ayuda de los educadores.



ACTIVIDADES

Libros para jóvenes

Pantera no porão (Una pantera en el sótano)

Amós Oz

El diario de Ana Frank

Anne Frank

Mais coisas que toda garota deveria saber

(Más cosas que toda muchacha debería saber)

Antonio Carlos Vilela

A viagem de Théo (El viaje de Theo)

Catherine Clément

El arte de la felicidad

Dalai Lama

Las aventuras del Capitán Calzoncillos

Dav Pilkey

Estación Carandiru

Dráuzio Varella

Poemas escolhidos (Poemas elegidos)

Ferreira Gullar

Desenhos de guerra e amor (Dibujos de guerra y amor)

Flávio de Souza

Rebelión en la granja

George Orwell

O cidadão de papel (El ciudadano de papel)

Gilberto Dimenstein

Vidas secas

Graciliano Ramos

Morte e vida Severina (Muerte y vida Severina)

João Cabral de Melo Neto

Histórias de amor (Historias de amor)

Histórias fantásticas (Historias fantásticas)

José Paulo Paes (coordinación)

El misterio del solitario

El mundo de Sofía

Jostein Gaarder

Gen de pies descalzos

Keiji Nakazawa

A Terra é azul (La Tierra es azul)

Lucília Junqueira de Almeida Prado

O clube dos sete (El club de los siete)

Marconi Leal

Histórias sobre ética (Historias sobre ética)

Marisa Lajolo (coordinación)

O legado da sabedoria (El legado de la sabiduría)

Miguel Attie Filho

El Amor que enciende a la luna

A magia dos gestos poéticos

(La magia de los gestos poéticos)

Rubens Alves

Coisas que toda garota deve saber (Las cosas que toda muchacha debe saber)

Samantha Rugen

Estrelas tortas (Estrellas chuecas)

Walcyr Carrasco

Revistas para jóvenes

Arte e Informação, Ed. Ar de Paris

Galileu, Ed. Globo

Horizonte Geográfico, Ed. Audichromo

National Geographic, N.G. Ventures

Natureza, Ed. Europa

Problemas Brasileiros, Ed. Sesc y Senac

Sentidos, Ed. Áurea

Superinteressante, Ed. Abril

Terra, Ed. Peixes

Sitios web para jóvenes

SIDA

www.aids.gov.br

www.pelavidda.org.br

Amnistía Internacional

www.utopia.com.br/anistia

Drogas

www.diganaoasdrogas.com.br

www.drogas.org.br

Ecología

www.neoambiental.com.br

www.greenpeace.org.br

Mi primer empleo

<http://planeta.terra.com.br/educacao/meuprimeiroemprego>

Música

<http://www.usinadosom.com.br>

Projecto Aprendiz
www.uol.com.br/aprendiz

Trabalho voluntario
www.terceirosetor.org.br
www.voluntarios.com.br

Livros infantis

Do outro lado tem segredo (Del otro lado hay un secreto)

Historia medio al revés

Niña bonita

Ana Maria Machado

El principito

Antoine de Saint Exupéry

Niños como yo

Barnabas e Anabel Kindersley

A Zeropéia

Betinho

Encontro com Tarsila (Encuentro con Tarsila)

Cecília Aranha e Rosane Acedo

Chapeuzinho Amarelo (Caperucita amarilla)

Chico Buarque de Holanda

A vida íntima de Laura

(La vida íntima de Laura)

Clarice Lispector

Os Dez Amigos (Los diez amigos)

Um sorriso chamado Luiz

(Una sonrisa llamada Luis)

Coleção Corpim: Pelegrino & Petrônio

Coisas de índio (Cosas de indio)

As serpentes que roubaram a noite e outros mitos (Las serpientes que robaron la noche y otros mitos)

Daniel Munduruku

A curiosidade premiada

(La curiosidad premiada)

A fada que tinha idéias

(El hada que tenía ideas)

Os problemas da família Gorgonzola (Los problemas de la familia Gorgonzola)

Eva Furnari

Quem tem medo de monstro? (¿Quién le tiene miedo al monstruo?)

Fanny Joly e Jean Noël Rochut

Cocô de passarinho (Caca de pajarito)

Quem Cochicha o Rabo Espicha

Fernanda Lopez de Almeida

Lá vem história (Ya viene con el cuento)

O livro dos medos (El libro de los miedos)

Heloísa Prieto *(organización)*

A história dos escravos

(La historia de los esclavos)

Isabel Lustosa

Ida e volta (Ida y vuelta)

Juarez Machado

Suriléia, Mãe Monstrinha

Lia Zatz

O Marido da mãe d'água

(El marido de la madre del agua)

A princesa e o gigante

(La princesa y el gigante)

Luís da Câmara Cascudo

Os Lusíadas (Los Lusíadas)

Luís de Camões — *adaptación de Edson Rocha Braga*

Lúcia Já-vou-índo (Lucía ya-me-voy)

Maria Heloísa Penteado

Um amigo para sempre

(Un amigo para siempre)

Marina Colasanti

O homem que soltava pum (El hombre que se echaba pedos)

Sexta-feira de Noite (Viernes por la noche)

Mário Prata

O menino do dedo verde

(El niño del dedo verde)

Maurice Druon

Cacerías de Pedrito

Memórias de Emilia

Reinados de Naricita

Monteiro Lobato

Volta ao mundo em 52 histórias

(La vuelta al mundo en 52 cuentos)

Neil Philip

Portinari – Vou pintar aquela gente

(Portinari – Pintaré a esa gente)

Nilson Moulin e Rubens Matuck

O fantástico mistério de Feiurinha

(El fantástico misterio de la feita)

Pedro Bandeira

A Formiga Auréla e outros jeitos de ver o

mundo (La hormiga Aurelia y otras maneras de ver el mundo)

Regina Machado

Dormir fora de casa (Dormir fuera de casa)

Macaquinho (El monito)

Ronaldo Simões Coelho

Marcelo, marmelo martelo

(Marcelo, membrillo martillo)

O que os olhos não vêm (Lo que los ojos no ven)

O reizinho mandão (El pequeño rey mandón)

Ruth Rocha

Ponto de Tecer Poesia (Punto de tejer poesia)

Sylvia Orthoff

Dez Sacizinhos

Tatiana Belinky

Quem Canta Seus Males Espanta

(El que canta, sus males espanta)

Theodora Maria Mendes de Almeida

(coordenación)

El gusanito de la manzana

Flics

El pibe piola

Ziraldo

Artes manuales

La práctica del hacer nos volvió civilizados: construimos ciudades, monumentos y muchos símbolos de nuestra cultura. No obstante, en las sociedades contemporáneas, la tecnología inmovilizó el potencial del crear y del hacer con las manos. Vamos a rescatar ese potencial y descubrir una variedad increíble de posibilidades.

Emplear las manos como herramienta de trabajo nos da el placer de ver lo que es el producto de nuestra habilidad, de nuestra creatividad. Al realizar un trabajo artesanal, desarrollamos nuestra capacidad de reflexión y de entretenimiento, rescatamos nuestros gustos personales, nuestra cultura local, familiar, regional, nacional, mundial. Es decir, rescatamos nuestra identidad de varias formas. Los trabajos manuales pueden resultar, también, en una profesionalización y producir ingresos con la venta de los productos hechos.

SUGERENCIAS PARA EL ORGANIZADOR

- Elija cuidadosamente los materiales que han de emplearse, de acuerdo con la edad de los participantes de la actividad.
- Ponga atención en evitar posibles accidentes.
- Los materiales usados durante la actividad se pueden conseguir a través de donaciones, trueques o los pueden traer los participantes.
- Planifique adecuadamente las actividades, evalúe el espacio físico y detalle los materiales necesarios.
- Se puede sugerir a los participantes que se encuentren periódicamente creando grupos organizados en torno de la actividad, por ejemplo un «club de madres». Esos grupos ayudan a desarrollar la solidaridad.
- Recuerde que al realizar trabajos manuales ampliamos nuestra capacidad de reflexión y de concentración. ¡Un clima de interiorización y de concentración será muy bienvenido!



ACTIVIDADES

Investigación basada en el sitio web de la Universidade Federal de São Paulo – Escola Paulista de Medicina, llevada a cabo en septiembre de 1999.

Batik (Tye-die)

Casi un «uniforme» de los *hippies* en la década de los setenta, el batik procede de Asia, donde se creó hace muchos siglos. Esa técnica de colorear tejidos es tan fácil y creativa que ahora vuelve a estar de moda con el nombre de tye-die. Vea, a continuación, cómo hacer batik en una camiseta.

MATERIALES

- Cocina • Camiseta blanca de algodón
- 1 frasquito de tinte para ropas del color de su preferencia
- 1 rollo de hilo bramante • 2 cacerolas chicas
- 1 cacerola grande de bordes altos • Cuchara de madera
- Agua

CÓMO SE HACE

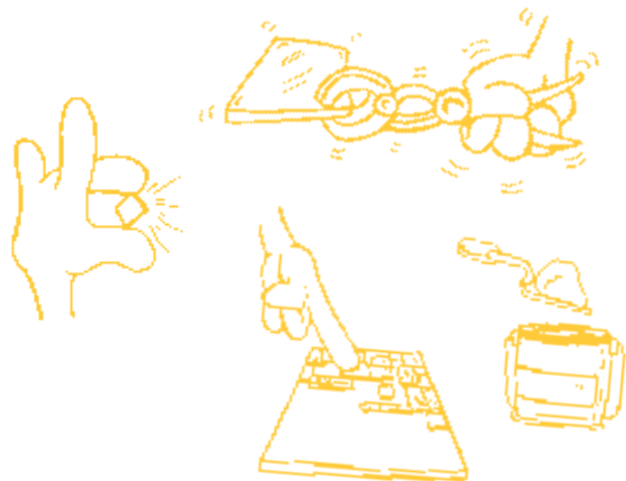
- Sumerja la camiseta en agua fría.
- Para formar un círculo, tire de una punta del tejido y átelo con hilo bramante. Cuanto más vueltas dé con el bramante, más nítido será el dibujo. Para hacer rayas, enrosque el tejido con más vueltas de bramante, siempre muy juntas, dejando un espacio entre las ataduras, del tamaño que prefiera (puede ser en toda la camiseta, en sólo dos o tres rayas o solamente en las mangas o en el borde de la camiseta).

- Ponga a hervir dos cacerolas con agua.
- Disuelva el tinte en 1 litro de agua hirviendo.
- Vuélquelo en la cacerola mayor y agregue más agua caliente.
- Cuando el agua está hirviendo nuevamente, coloque la camiseta y remueva con una cuchara de madera durante media hora.
- Apague el fuego, escurra el agua y enjuague bastante debajo del grifo.
- Corte el bramante con tijera, enjuague dos veces más la camiseta y póngala a secar.

Mosaico

Vemos en las revistas y en las tiendas desde una cajita decorada hasta una mesa de comedor. El mosaico, originario del Oriente Medio, tiene cada día más adeptos. Los trabajos en mosaico son fáciles de confeccionar y bastante personalizados, pueden divertir y relajar, y transmitir un mensaje de paz. Por ejemplo, ¡adornando la pared de la escuela!

Con esta actividad se puede hacer un panel, una bandeja o lo que se desee. Sugiera a los participantes que trabajen con temas vinculados a los puntos del Manifiesto 2000. O recuerde que la vida es también un mosaico, con partes más relucientes y otras más opacas. No todo se encaja «justito» (¡vea cómo son de irregulares los azulejos!) pero, en su conjunto, el trabajo —tanto como la historia de cada uno— acaba siendo hermoso y armonioso.



MATERIALES

- Pastillas policromadas o azulejos • Pegamento de contacto
- Pincel • Espátula • Tenaza (alicate específico para recortar pastillas y azulejos) • Pinza • Lija (para recortar las puntas de las pastillas o azulejos) • Masa para rejunter • Solvente

CÓMO SE HACE

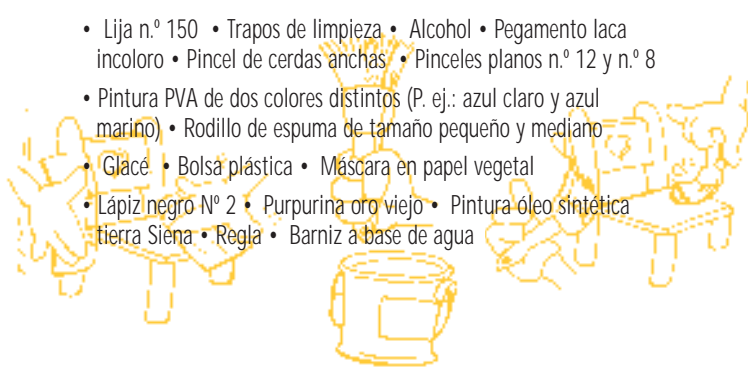
- Lije la superficie en la que se trabajará (madera, cemento, etc.) y después limpie con un paño húmedo, retirándole el polvo.
- Dibuje en la superficie el motivo que quiera.
- Con la tenaza, corte las pastillas o azulejos.
- Con un pincel, esparza el pegamento sobre la superficie.
- Elija las pastillas o azulejos de modo que las formas sean irregulares, pero permitan encajarse. Pase la masa del rejunte sobre todo el trabajo ayudándose con una espátula, rellenando los espacios entre las pastillas. Con una esponja húmeda, o empapada en solvente, quítele el exceso del rejunte, limpiando toda la superficie.

Pintura en madera

¿Qué les parece si le cambiamos el aspecto a un mueble viejo y lo transformamos en un objeto nuevo y atractivo? ¿O si utilizamos esa técnica para prestar servicios de reforma de muebles y ganamos un dinerito extra? Esta actividad muestra la aplicación de la técnica en una silla, pero es posible utilizarla en otros objetos de madera.

MATERIALES

- Lija n.º 150 • Trapos de limpieza • Alcohol • Pegamento laca incoloro • Pincel de cerdas anchas • Pinceles planos n.º 12 y n.º 8
- Pintura PVA de dos colores distintos (P. ej.: azul claro y azul marino) • Rodillo de espuma de tamaño pequeño y mediano
- Glacé • Bolsa plástica • Máscara en papel vegetal
- Lápiz negro N.º 2 • Purpurina oro viejo • Pintura óleo sintética tierra Siena • Regla • Barniz a base de agua



C Ó M O S E H A C E

- Lije la silla.
- Limpie el objeto con un paño empapado en alcohol.
- Pase el pegamento de laca incoloro y déjelo secar durante una hora.
- Pase dos manos de pintura azul clara con el rodillo mediano. Déjelo secar durante dos horas.
- Aplaste bien una bolsa de plástico, mójela bien en la pintura azul marina ya mezclada con el glacé. Salpíquelo en la silla y déjelo secar durante una hora.
- Con el lápiz negro dibuje el corazón ya trazado en el papel vegetal.
- Aplique la purpurina disuelta en el pegamento, rellenando todo el dibujo. Use el pincel n.º 12.
- Con el pincel n.º 8, contornee el dibujo con la pintura tierra Siena. Déjela secar durante 24 horas.
- Pase el barniz y déjelo secar durante dos horas



Artesanía con semillas

La belleza de las semillas y de las hierbas, aun secas, nos demuestra lo mucho que tiene para brindarnos la naturaleza. A cambio, necesitamos preservar nuestro planeta. Y esta actividad nos ayuda a recordarlo. ¿Vamos a hacer un simpático arreglo para la mesa o un adorno para la oficina?

M A T E R I A L E S

- Bolas de telgopor (de distintos tamaños de acuerdo con su gusto y su intención de trabajo)
- Pegamento para telgopor
- Semillas y hierbas variadas
- Barniz en aerosol
- Pintura acrílica del color de las semillas o de las hierbas que serán utilizadas

C Ó M O S E H A C E

- Pinte la bola de telgopor con una pintura acrílica semejante al color de la semilla que empleará.
- Pegue las semillas en la bola de telgopor, formando círculos.
- Pásele barniz a toda la bola.
- Para armar un arreglo, utilice platos o centros de mesa que tenga en casa.
- Para variar, la bola puede ser clavada en pequeños troncos, y estos se entierran en macetitas con arcilla, las que también podrán ser pintadas o forradas, haciendo un árbol de semillas.

Artesanía con diarios o revistas

Es muy fácil hacer un apoyo para platos o para cacerolas usando un material sencillo, barato y que luzca tan bien. Habrá quien dude al ver un trabajo tan interesante hecho con hojas de revistas o diarios. De todos modos, estos consejos son sólo la base para que cada uno utilice su imaginación y cree otras piezas. Para conseguir resultados más alegres y pintorescos, se puede usar una pintura de colores que sea especial para papel.

93

M A T E R I A L E S

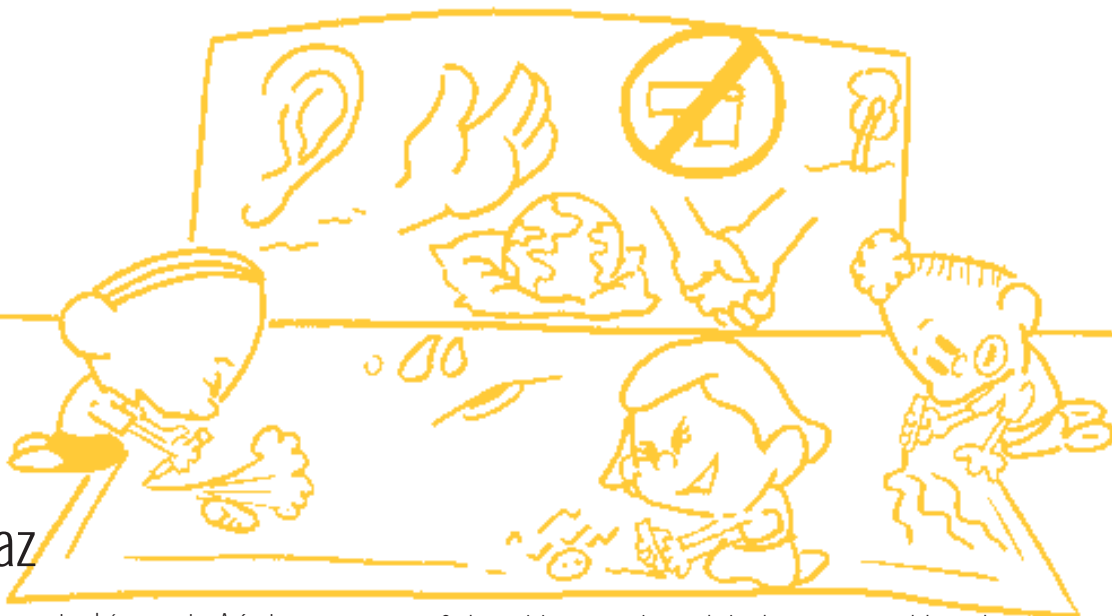
- Hojas de revista o de diario
- Pegamento blanco
- Barniz
- Una varilla de percha
- Pincel

C Ó M O S E H A C E

- Con la varilla haga tubos con las hojas, de una en una.
- Encaje un tubo en el otro y péguelos. Apriételes bastante hasta que estén bien achatados.
- Enrosque firmemente los tubos formando una espiral. Si lo desea, pegue los tubos en la espiral hasta que queden del tamaño deseado.



Mural de la paz



Este es un trabajo que se mantendrá expuesto. Así, otras personas tendrán la oportunidad de recibir ese mensaje de paz. Este mural, en realidad, no inspira solidaridad tan sólo en quien lo hace, sino en cualquiera en quien esté dispuesto a construir un mundo mejor. Una alternativa que alienta la inclusión social pasa por invitar a los grafiteros de la comunidad al objeto de realizar el mural de la paz... ¡en las paredes de la escuela!

MATERIALES

- Hojas grandes de papel para forrar la pared
- Pintura y otros materiales que se deseen utilizar para el montaje
- Pegamento o cinta adhesiva.

CÓMO SE HACE

El grupo hace un panel de papel para dibujar o prepara una pared que será pintada.

Todo lo que hay que hacer es representar, cada cual a su modo, lo que entiende como cultura de paz. Se aconseja colocar los seis puntos del Manifiesto 2000 —Respetar la vida, Rechazar la violencia, Ser generoso, Redescubrir la solidaridad, Preservar el planeta y Oír para comprender— en el lugar que será pintado.

Cada participante empieza trabajando en una parte del mural y, después, todos pueden participar completando los dibujos hechos por todos. Finalmente, cada uno puede completar el dibujo con una frase sobre lo que crea que es necesario para lograr la paz.

Este puede llegar a ser un excelente ejercicio para trabajar sobre el tema de los conflictos de territorio (cada cual comienza en su «territorio» y después va al de los otros participantes). ¿Cómo fueron esas interacciones? ¿Hubo conflictos a causa de territorios?

Otro punto importante de esta actividad es el resultado en sí mismo. ¿De qué modo ven las personas el tema de la paz? ¿Cuáles han sido los elementos que más aparecieron? ¿Qué es lo que le falta a nuestra vida personal y colectiva para lograr la paz?

VARIACIÓN

Los participantes pueden ser divididos en seis diferentes grupos y cada uno de éstos dibuja uno de los puntos del Manifiesto 2000. Al final, debe haber una charla general para que todos puedan comprender los dibujos de cada uno, y los sentimientos generados a partir de cada punto.

Plegado

¡Pese a ser bastante sencilla, esta actividad es muy rica! El grupo se reúne para crear, intercambiar experiencias y ayudarse unos a otros. En lo posible, se aconseja tener un libro sobre origami que sirva de consulta. Antes de presentar los modelos listos, se les pide a quienes saben hacer algún doblado que les enseñen a los demás.

MATERIALES

- Papeles de colores y tamaños variados
- Tijera
- Regla

CÓMO SE HACE

El monitor distribuye los papeles sobre una gran mesa y deja a todos los participantes libres para hacer los plegados que deseen. Se puede sugerir que realicen plegados pensando en los puntos del Manifiesto 2000. A continuación, el monitor les alienta a que intercambien experiencias. Todos deben enseñarse lo que saben hacer.



Sellos y calcomanías

Esta actividad es bastante libre. El grupo confecciona sellos con desechos y materiales de texturas diversas. Los trozos de materiales serán mojados en tinta (para sellos) o se los coloca bajo un papel o cartulina (para que se efectúe la copia del relieve).

VARIACIONES

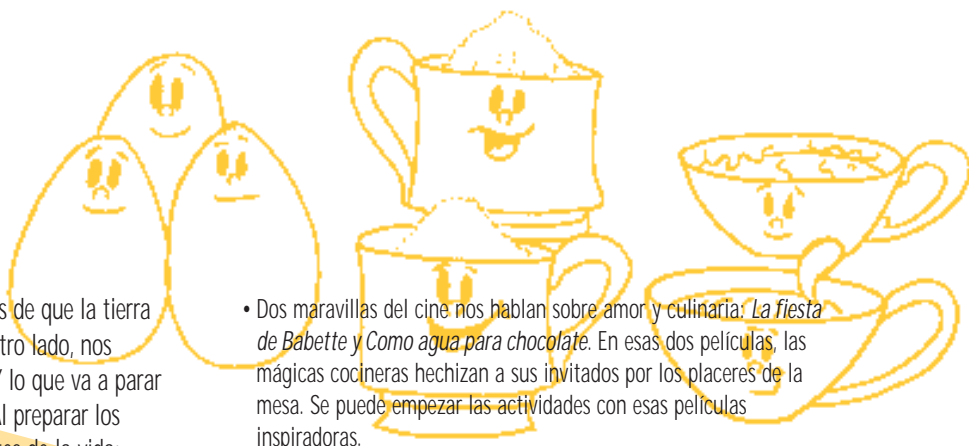
Pinturas grupales, con calcomanías o diferentes texturas, sobre los puntos del Manifiesto 2000.

Dibujo por observación

El monitor, o las personas del grupo, traen objetos para que sean dibujados por observación. Los mismos pueden ser hojas, frutas, objetos decorativos, herramientas, etc. Después, el grupo hará un dibujo colectivo. Concluida la tarea, el monitor mostrará la variedad de representaciones producidas, y los diferentes perfiles que ofrece cada objeto, según el ángulo desde donde se los mire.

Finalmente, todos conversan y reflexionan sobre las diferencias entre los dibujos. ¿Es posible que mi punto de vista sobre una situación sea el único? Y si lo miro desde la perspectiva de otra persona, ¿cambia la situación?

cocina



Cuando lavamos las verduras nos acordamos de que la tierra produce los alimentos. Las frutas succulentas, por otro lado, nos retrotraen a los ciclos de las estaciones del año. ¿Y lo que va a parar a la basura? ¡Cuántos alimentos se desperdician! Al preparar los alimentos, también mezclamos sabrosos ingredientes de la vida: buen humor, recuerdos, historias, calor humano.

Las recetas cuentan la historia de las culturas y de los regionalismos. Por eso muchos valores de la cultura de la paz pueden trabajarse a partir del acto de preparar y de compartir los alimentos: la generosidad por el hecho de compartir, la conciencia de que falta comida y del desperdicio, entre otros. Las aulas del establecimiento escolar, e incluso la cantina o la cocina, pueden albergar divertidas e instructivas clases de cocina. Y durante la comida se puede aprovechar para dialogar sobre los alimentos: ¿de dónde surgieron? ¿Hacia dónde van?

A continuación, usted conocerá algunas recetas de harinas y alimentos enriquecidos que pueden ayudar a mejorar la salud y salvar la vida de muchos niños. ¡Se trata de una información muy importante, que merece divulgación incluso mediante carteles!

SUGERENCIAS PARA EL ORGANIZADOR

- Rescate la cultura local, las recetas regionales. Las personas mayores pueden participar como voluntarias en las clases de culinaria.
- Preparar meriendas y comidas en equipo estimulan la solidaridad, el sentido de participación y la creatividad.
- Cultive en el grupo el cuidado al poner las comidas en la mesa. Si lo desarrollamos con cariño, esmero y belleza, estamos diciendo que amamos a nuestro semejante.
- La historia de un pueblo puede conocerse por medio de sus hábitos alimenticios. Existen canciones y obras literarias que también hablan sobre comida. Estimule la realización de encuentros en los que se charle sobre dichos temas.

- Dos maravillas del cine nos hablan sobre amor y culinaria: *La fiesta de Babette* y *Como agua para chocolate*. En esas dos películas, las mágicas cocineras hechizan a sus invitados por los placeres de la mesa. Se puede empezar las actividades con esas películas inspiradoras.
- Varios libros de Rubem Alves nos hablan sobre amor y culinaria. Disfrute leyendo *Concerto para Corpo e Alma*. Léale algunos fragmentos a los participantes, haga carteles e invente un juego.



ACTIVIDADES

Recetas alternativas

Seleccionadas de la obra *Alimentação Alternativa*, de Clara Takaki Brandão y Rubens Franco Brandão, publicada por el Centro de Pastoral Popular, en Goiás, en abril de 1999.

Pan nutritivo

- 1 kg de harina de trigo blanca • 2 vasos de salvado de trigo mojado con agua hirviendo • vaso de aceite
- 2 cucharadas soperas de azúcar (preferentemente negro)
- 2 cucharadas soperas de levadura para pan (50 g) • Agua tibia

En un vaso con agua tibia mezcle una cuchara sobera de azúcar, una cuchara sobera de harina y la levadura. Deje leudar un poco. Mezcle los elementos secos en otro recipiente. Añádale la levadura y vaya completando esa masa con agua tibia hasta que la masa se desprege de las manos y no quede húmeda. Amase bien y deje reposar por 30 minutos. Moldee como quiera y ponga a hornear, primero a temperatura alta (unos diez minutos) y después disminúyala. El pan estará listo cuando la cáscara esté dorada y haga un ruido hueco en la cáscara de abajo.



Farofa (mezcla de harinas)

- 1/2 vaso de aceite • 1 pizca de pimienta en grano
- Perejil • 1 vaso de harina de trigo
- 1 vaso de harina de maíz tostada o precocida
- 2 vasos de salvado de trigo mojado con agua hirviente
- 1 vaso de harina de yuca • 1 vaso de verduras sofritas
- 1 cebolla mediana picada • 1 cucharadita de té de hoja de yuca en polvo • 1 pizca de cáscara de huevo en polvo
- Condimentos a gusto.

Dore la cebolla en un poco de aceite y añádale la pimienta, la harina de yuca, la harina de maíz tostada, las verduras sofritas, el resto del aceite, la sal con el ajo y, al final, el perejil y la hoja de yuca en polvo

Bolitas

1. Bolitas de calabaza, de boniato (batata o camote) o de bagazo de coco, maíz o soja

- 1 taza de calabaza cocida y aplastada
- 2 cucharadas soperas de salvado
- 1 cucharadita de levadura
- Sal y azúcar
- Harina de trigo suficiente para freír las cucharadas

Fría en aceite caliente. Si quiere que las bolitas sean dulces, espolvoree con azúcar y canela.

2. Bolitas de yuca (mandioca o tapioca)

- 3 tazas de yuca cocida y molida • 3 tazas de harina de yuca
- 3 tazas de queso rallado (opcional) • 1 taza de salvado de trigo
- 3 huevos • 3 cucharadas de aceite • Sal
- Leche o agua, hasta que se pueda enrollar con la mano

Fría u hornee

Torta (mezcla de harinas)

- 3 huevos enteros • 2 tazas de azúcar
- 1 taza de aceite • 1 taza de agua

Bata con la batidora y añade los siguientes ingredientes:

- 1 taza de harina de trigo común • 1 taza de harina de maíz
- 1 taza de salvado de trigo • 2 cucharadas de salvado de arroz tostado
- 1 cucharada sopera de polvo para hornear
- 1 cucharadita de té de hoja en polvo • 1 cucharada sopera de levadura • 1 pizca de sal

Mezcle todo y hornee

Torta Peteleco enriquecida

- 2 tazas de harina de trigo común • 1 taza de salvado de trigo
- 2 tazas de azúcar • 1 taza de chocolate
- 1 taza de aceite • 2 huevos enteros
- 1 cucharada sopera de levadura
- 1 cucharadita de té de bicarbonato
- 1/2 cucharadita de té de sal

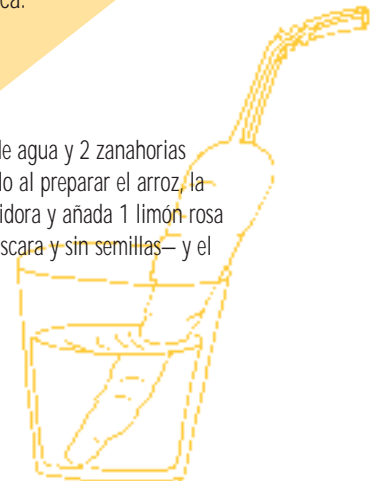
Mezcle todo y añada 2 tazas de agua hirviendo. Mezcle de nuevo y hornee.

Ensalada verde

Siempre que pueda, mezcle 3 ó 4 variedades de hojas y legumbres: lechuga, col, espinaca, repollo, pepino, trigo, tomate, rabanito, perejil, culantro, menta, albahaca.

Zumo tipo «fanta»

Bata con la batidora 1 litro y medio de agua y 2 zanahorias grandes. Cuele y reserve el residuo para usarlo al preparar el arroz, la farofa, etc. Vuelva a poner el zumo en la batidora y añada 1 limón-rosa con cáscara —o en su lugar 1 naranja con cáscara y sin semillas— y el zumo de dos limones comunes



Budín de yuca (mandioca)

- 1/2 kg de yuca cocina y aplastada
- 2 cucharadas soperas de harina de trigo • 1/2 litro de leche
- 1 cucharadita de postre de levadura • 1 cucharada soperas de aceite
- 2 tazas de azúcar • 1 pizca de sal
- 1 cucharada soperas al ras de hinojo • 2 huevos batidos
- 1 pizca de hoja de yuca en polvo
- 2 cucharadas soperas de salvado de trigo

Mezcle todo, póngalo en un molde de pudín acaramelado con azúcar.

Arroz enriquecido

- 1 taza de arroz • 2 cucharas soperas al ras de salvado
- Aceite suficiente • Tallos de col (o cáscara de calabaza) sofritas
- 1 pizca de hojas en polvo

Fría levemente el arroz junto con el salvado y añádale el condimento.

98



Masa para pizza

- 1 kg de harina de trigo • 3 vasos de leche tibia
- 1 cucharada soperas de azúcar • 1 cucharada soperas de sal
- 1 taza de aceite • 50 g de levadura para pan

Deshaga la levadura en la leche, mezcle los ingredientes y sobe bien la masa. Deje leudar y use como masa para pizza o empanadillas o pan.

Mezcla de harinas

Consejos seleccionados de la publicación *Alternativas contra a fome*, organizada por Christiane Costa y Valdo França, Instituto Pólis, São Paulo, 1993.

Ingredientes

- Salvado de arroz

El salvado fresco debe ser tamizado y tostado en una cazuela o cacerola gruesa. Mezcle con cuchara de madera a fuego lento por media hora. Cuando huela a cacahuete (maní) tostado ya está listo.

- Salvado de trigo

En caso de que esté muy grueso, tamice y muele la parte gruesa, y después tueste por 20 minutos hasta alcanzar el punto justo, es decir, cuando huela como a galletas recién horneadas.

- Hojas verde oscuras

Deben secarse en estufas, hornos ventilados o cordeles, cuando el tiempo esté muy seco y caluroso. Lo importante es que las hojas no se pongan amarillentas y conserven su aspecto verde oscuro. Seguidamente, se machacan en mortero o batidora y se tamizan.

- Semillas

Girasol: tueste, muele y luego tamice. Ajonjolí: lave y tueste los granos hasta que tengan un sabor parecido al del cacahuete tostado. Calabaza, sandía y melón: lave, seque al sol, tueste en el horno, muele y tamice.

Proporción ideal para la mezcla

- Tres medidas de salvado de arroz (32 %)
- Media medida de girasol (5 %) • Tres medidas de salvado de trigo (32,5 %)
- Media medida de ajonjolí (5 %) • Una medida de hoja de yuca (10 %)
- Media medida de hoja de calabaza (5 %) • Media medida de hoja de batata (5 %)
- Media medida de semillas de calabaza, sandía y melón mezcladas (5 %)

Para no tirar el dinero a la basura

Según el IBGE, el desperdicio en el consumo doméstico de alimentos llega al 20%. La forma más común de hacerlo es la distorsión en el uso del alimento. «Los tallos, las hojas y las cáscaras son, a menudo, más nutritivos que la parte de los alimentos que estamos habituados a comer. Las ramas de zanahoria y las hojas de la remolacha, por ejemplo, son riquísimas en vitaminas y sales minerales», explican los investigadores João Batista Rezende, Renata Farhat Borges y Aparecida Kimie Sakotani. Las dos investigadoras de Columbus Cultural Editora le ayudaron a la empresa Cardápio, de São Paulo, a elaborar un manual dotado de los siguientes consejos conducentes al uso de los alimentos como forma de evitar desperdicios.

Conservación

- Cuando vaya a usar sólo la mitad del aguacate, deje la otra mitad con el carozo, así evitará que la fruta se deteriore con rapidez.
- El ajo siempre es muy caro. Evite el desperdicio transformándolo en pasta o guardándolo pelado en aceite.
- Al cocinar patatas para usar durante algunos días, añádale una cebolla al agua en las que se están cocinando para que ellas no se oscurezcan.
- Para conservar la mitad del limón aún no usado, póngalo en una vasija con agua —con la cara cortada hacia abajo— y llévelo a la heladera.
- Si quiere guardar la harina de trigo por mucho tiempo, déjela en la heladera o en el congelador para que no fermente. Embálela bien para que no se impregne del olor y del gusto de los otros alimentos.
- Para conservar el perejil fresco, lávelo, déjelo secar y córtelo bien finito. Guárdelo en un frasco, cubierto con aceite o sin aceite y congele.
- Guarde el queso blanco en la heladera en un recipiente hondo con poca cantidad de agua salada. De mañana y a la noche, dé vuelta el queso para que se humedezca de ambos lados. Así se conservará fresco.
- Para que el aceite rinda más, páselo por un filtro tras cada fritura.
- Para que en la harina de trigo guardada no se formen grumos, añádale un poco de sal.



Importante

La semilla de girasol puede ser reemplazada por otras, como castaña de Pará, cacahuete y castaña de cajú. Cada región produce su propia harina.

Posibles usos

Al preparar recetas que se comen a diario, ponga una cucharada sopera de la mezcla de harinas por cada taza de arroz, harina de trigo o de maíz.

Para revitalizar la masa de harina blanca en panes, tartas y pasteles, o para aumentar el poder nutritivo de farofas, suflés, omeletes, yogures, leche, frijoles, arroz y sopa.

Se puede espolvorear una cucharada sopera sobre los alimentos en cada comida diaria.

Aprovechamiento

- Para ablandar el pan de un día para el otro, hay que humedecerlo con agua o leche y llevarlo al horno caliente por algunos minutos.
- La hoja de yuca en polvo es un alimento rico en vitamina A y hierro. Las hojas se deben secar a la sombra y molerse con un mortero o batidas en la batidora. Guárdelo en una vasija cerrada. Use pizcas en las comidas.
- No tire los tallos de berro, pues albergan muchas vitaminas. Límpielos, píquelos y fríalos con condimentos y huevos batidos.
- Todas las hojas de color verde oscuro son ricas en hierro. Aprovéchelas en sopas, saltadas y purés.
- Los tallos de col, aro y espinaca poseen fibras y deben aprovecharse en sofritos, con los frijoles y en la sopa.
- Los restos de galletitas no deben arrojarse a la basura. Rómpalas en pedazos y guárdelas en frasco cerrado para usar como cobertura de pasteles o ingredientes para masas de tartas.
- El vino agriado puede reaprovecharse como vinagre.
- Si sobró puré de patata, forme pequeñas bolitas, espolvoree con pan rallado y fríalas como croquetas. Puede rellenarlas con sobras de carne, legumbres, queso, salchicha, etc.
- La calabaza es altamente nutritiva. Aprovéchela entera: cáscara, pulpa, hojas y pedúnculo (cabito).
- Las hojas de nabo, rabanito y remolacha tienen una mayor concentración de carbohidratos, calcio, fósforo y vitaminas A y C, si se las compara con la raíz que estamos más acostumbrados a comer. Fríalas bien y sírvalas como ensaladas, sofritas o en conserva.
- Las hojas de zanahoria son riquísimas en vitamina A y deben aprovecharse en bolitas, sopas o ensaladas. Lo mismo puede decirse de las hojas duras del perejil.
- Al pescado se le debe sacar la cabeza sólo después de haberlo asado, si no la parte cortada queda seca y dura.
- Cocine las verduras al vapor, así no pierden su valor nutritivo.
- Ralle las sobras de queso y úselo en salsas y sopas.
- Si se corta la mayonesa, no la tire. Gotee agua caliente hasta que ella vuelva al punto.
- El agua donde se cocinan las patatas concentra todas las vitaminas. Aprovéchela añadiéndole leche en polvo y manteca para hacer un puré.

- Añádale patatas crudas cortadas a sopas o guisados que hayan quedado demasiado salados. Las patatas absorberán la sal durante la cocción. Si no tiene patatas, use pan de un día para el otro.
- La parte blanca de la sandía puede usarse para hacer dulce, que se prepara como el dulce de la papaya verde.
- La cáscara de la naranja puede usarse en platos dulces a base de leche, como arroz con leche y cremas.
- Para no desperdiciar el zumo que la fruta puede dar, golpee el limón con un martillito antes de cortarlo.
- La cebolla le saca el gusto de quemado a los frijoles.
- Si el tomate está muy blando, déjelo de remojo en agua fría o helada por unos 15 minutos. Él se pondrá más duro y fácil de ser cortado.
- Para que los fideos no se peguen, rocíelos con un hilo de aceite después de escurrir.
- Siempre que pueda, evite pasar los alimentos por la batidora. Use el colador o aplástelos.
- Los restos de verduras pueden dar excelentes suflés.
- Las semillas de calabaza tostadas sirven como aperitivo y son buenos para los riñones y para la vejiga. Lo mismo puede decirse de la soja.
- El pan viejo tostado en el horno y rallado sirve como pan rallado. Si se lo ablanda con leche, sirve como relleno de pollo y para dar liga a bolitas, tartas de carne, etc.
- Una torta vieja puede quedar como nueva si se empapa en leche fría y se la pone al horno a fuego mediano. Para mantenerla bien por más tiempo, envuélvala en un paño humedecido y guárdela en lugares frescos.
- Carne de aves, asadas o cocidas: desmenuzarlas y usarlas en estofados, rellenos, *risotos*, salsa para pastas. Si se las muele, pueden dar excelentes croquetas, empanadas, ensaladas o relleno de tortilla.
- Las sobras de pescado estofado sirven para hacer cuscús. Las sobras de file de pescado frito sirven para preparar mayonesa.
- Arroz: bolitas, caldo de gallina, *risotos*, con huevos revueltos, sopa, tartas

Fuente: www.alternex.com.br/~solidario/dicas.html

medios de comunicación



En el mundo actual, ¡quien no se comunica no puede hacer cambios! ¿Seremos sólo nosotros los que no nos conformemos con la violencia, con el arroyo contaminado, con la suciedad en las calles? ¿Sólo nosotros sabemos (o queremos) montar una banda, un grupo de danza? Seguro que existen otras personas que tienen ideas, sueños y preocupaciones semejantes a las nuestras. Por consiguiente, ¡recordemos de que «la unión hace la fuerza» y «uno más uno es siempre más que dos»!

Al pensar en cultura para la paz, es primordial tejer una malla de comunicación con la comunidad, con los establecimientos escolares vecinos y entre las personas, para que el grupo tenga identidad.

Recordemos también que los trabajos producidos en las actividades deben ser expuestos: ¡los talentos merecen su espacio! Es necesario que los participantes de las Escuelas de Paz exhiban sus producciones y organicen el evento: esa realización conjunta aumenta la autoestima y fortalece la identidad grupal. Sólo así lograremos vivenciar, en la práctica, nuevos valores y nuevas actitudes, y compartirlos con nuestros vecinos, compañeros y, a lo mejor, ¡hacer las paces con alguien!



ACTIVIDADES

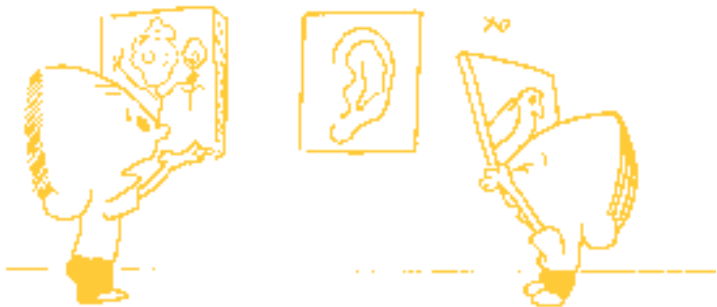
Comunicación entre escuelas

El grupo hará una lista de corresponsales entre escuelas, organizados por asuntos diferentes. Los profesores y padres de alumnos también pueden participar en el juego.

CÓMO SE HACE

- Intercambiar correspondencia sobre proyectos relacionados con el Manifiesto 2000. Ese intercambio puede realizarse por correo o por internet.
- Preparar un gráfico para situar a los correspondientes e indicar la frecuencia del envío de las cartas.
- Elaborar una carta conjunta, en forma de cartel, en el que se expongan temas de interés general: fotos de la escuela, del barrio o de la ciudad; noticias de actividades deportivas, fiestas, etc.
- Recordar que la correspondencia le da un sentido emocional a la labor de edificación de una cultura de paz.

- Promover un encuentro entre los correspondientes, junto con alguna presentación artística. Las personas implicadas deben dar sugerencias y participar durante todos los preparativos.
- Esas estrategias pueden utilizarse también entre grupos de la misma escuela —para intercambiar ideas sobre una película, un cuento, un hecho o acontecimiento— e incluso entre las escuelas, participen o no en el Programa Escuelas de Paz.



102 Exposición

Los participantes organizan una exposición de trabajos o presentaciones de danza, música, grafito, etc. Eligen el lugar, planifican la forma de presentación, el decorado, deciden el criterio para seleccionar los trabajos y montan el evento con la ayuda de todos. Durante el evento, ellos mismos orientan a los visitantes acerca del uso del material y el de las técnicas empleadas, que deben haber sido decididas por el grupo.

Fichero cooperativo

El grupo elabora fichas sobre asuntos específicos, volcadas o no a proyectos vinculados al contenido del Manifiesto 2000. Las fichas destinadas a consultas se organizan en un fichero cooperativo. Pueden estar agrupadas, de forma sistematizada, por temas. Por ejemplo, contenidos de diarios y de revistas sobre los temas del Manifiesto 2000. Pueden crearse ficheros con juegos, letras de canciones, poemas, recetas, fotos, etc. Además, es posible organizar varios ficheros, lo que posibilita el intercambio de ideas.

Prensa de paz

Como enlace entre las Escuelas de Paz y sus participantes, un diario que haga las veces de comunicador es un medio atractivo para divulgar las acciones llevadas a cabo. Lo importante es que todo el trabajo concerniente al diario lo realicen los jóvenes, lo que incluye no sólo la selección de los textos, sino también su diagramación, impresión, montaje y distribución.

Diario-mural

Es interesante que el ambiente esté decorado de manera atractiva y las paredes contengan materiales interesantes y relevantes. Los murales pueden renovarse según los asuntos del momento. Montado por la juventud de la comunidad, el diario de pared o diario-mural se convierte en un canal de comunicación.





Los que tienen a su cargo el diario dividen el espacio en columnas, cada una con su título. Por ejemplo: *Yo propongo*, *Yo critico*, *Yo felicito*. Durante las actividades semanales, los alumnos van escribiendo en las columnas sus quejas, sus anhelos, o aquello que les gustó. Son opiniones firmadas, pues ese diario tiene como meta reflejar el pensamiento de los jóvenes sobre el Programa Escuelas de Paz. Se pueden poner en sobres cerrados —que después serán abiertos— distintas sugerencias, críticas y salvedades. En fin, el espacio, las formas y las soluciones se van llenando de dibujos y paneles, según los objetivos de cada grupo, haciendo que el ambiente esté siempre organizado, renovado y sea multicolor.

Editar publicaciones

Producciones sobre cultura de paz, así como trabajos manuales, grafitos, mosaicos, poemas, cuentos, cordel, letras de canciones, crónicas y versos. Todas esas formas de expresión ganan una nueva mirada cuando están organizadas en el marco de una publicación, por más sencillo que sea. Puede ser un folleto, un tebeo, un diario, compilaciones, revistas, un sitio en internet, etc. Esas publicaciones pueden organizarse y producirse colectivamente.

Cada persona queda responsable por una etapa de la producción (investigación, texto, diagramación, ilustración, edición, impresión, distribución, etc.).

Proyectos «de paz»

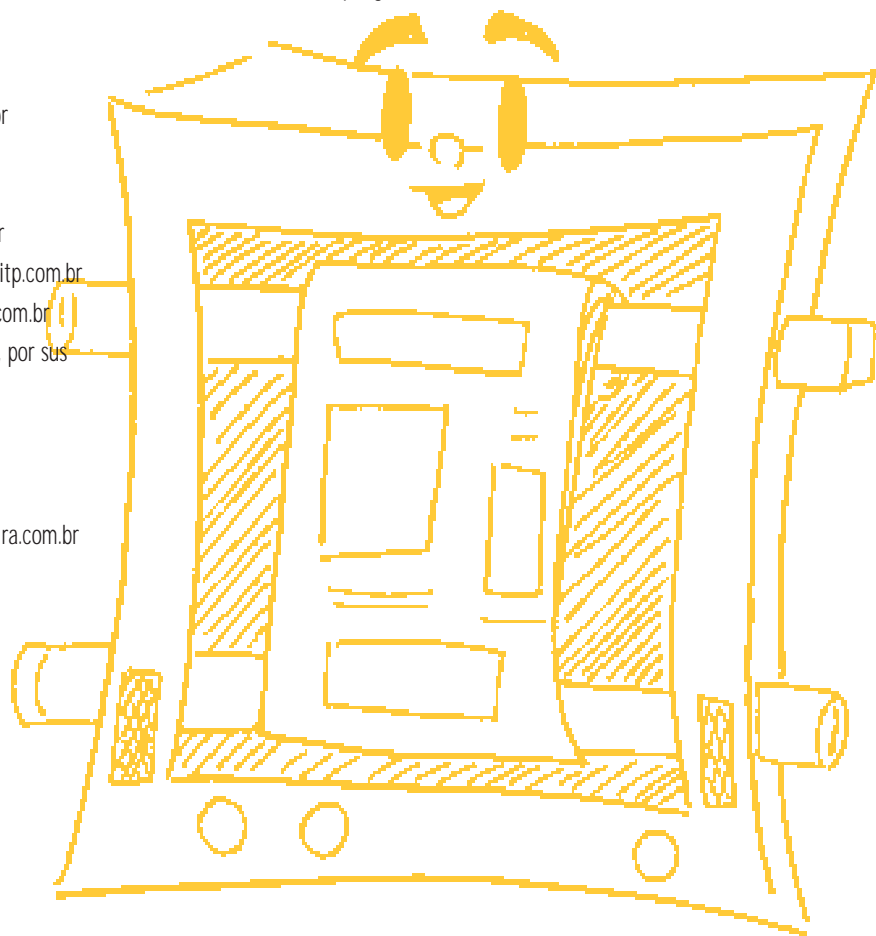
Se presentan a continuación los principales proyectos sociales —y sus contactos— estudiados por la UNESCO en el libro *Cultivando vida, desarmando violencias*, publicado en el año 2001 bajo la coordinación de Mary Garcia Castro. Esos proyectos trabajan, en distintos lugares de Brasil, el tema de la paz con la juventud. Infórmese, intercambie correspondencia e inspírese en ellos para poner en práctica algunas de las ideas en su establecimiento escolar.

- «Artivista» Movimento de Expressão (MDE, por sus siglas en portugués) Hip Hop. Tel.: (44) 9185-3428
- Asociación Curumins — curumins@fortalnet.com.br
- Asociación Meninos do Morumbi — meninostaff@webrasil.com.br
- Auçuba — acuba@acuba.org.br
- Centro de Mujeres del Cabo — mulheres@elogica.com.br
- Centro de Ciudadanía Umbu Ganzá — umbuganz@hotlink.com.br

- Centro de Referencia Integral de Adolescentes cria@allways.com.br
- Ciudad Escuela Aprendiz – Proyecto «100 muros» aprendiz@uol.com.br
- Circo Escuela – fumcas@elo.com.br
- Circo Picolino – circopicolino@zaz.com.br
- Colectivo Mujer Vida – cmvida@cashnet.com.br
- Comité para la Democratización de la Informática – cdi@cdi.org.br
- Comunicación y Cultura – comcultura@comcultura.org.br
- Colores de Belém – Tel.: (91) 276-3493
- Descubriendo el saber – Tel.: (98) 223-2113
- Escuela de Danza e Integración Social para el Niño (EDISCA, por sus siglas en portugués) edisca@edisca.org.br
- Escuela de Rodeo Erê – Tel.: (44) 523-3821
- Fundación Cidade Mãe – cidade_mae@pms.ba.gov.br
- Fundación Gol de Letra – goldeletra@uol.com.br
- Fundación Proyecto Travesía – projtrav@dglnet.com.br
- Grupo Cultural Afro Reggae – afroreggae@ax.apc.org
- Grupo Cultural Olodum – eco@e-net.com.br
- Grupo teatral Nós do morro – grnmorro@mtec.com.br
- Liceo de Artes y Oficios del Estado de Bahía – liceu@itp.com.br
- Orquesta de flautas dulce – www.orquestradeflautas.com.br
- Programa de Atención al Niño y al Adolescente (PACA, por sus siglas en portugués) - seas@camagibe.pe.gov.br
- Proyecto Ciudadanía, Arte y Educación – gab-sme@cuiaba.mt.gov.br
- Radio Margarita – radiomar@expert.com.br
- Villa Olímpica de Mangueira – vilaolimpica@mangueira.com.br
- Viva Río – vivario@vivario.org.br

TV de la comunidad

La TV de la comunidad es un excelente canal para contar cuentos, reproducir imágenes, comunicar acontecimientos. También es un espacio en que la misma comunidad puede hacer denuncias, reclamar sus derechos, etc. Para «hacer una TV» sólo es necesario agarrar una caja de cartón grande, cortarla en uno de los lados e insertar dos soportes, uno arriba y otro abajo, que sostengan un rollo de papel del tipo de un pergamino. En ese papel se producen las noticias, las telenovelas y todo lo que se quiera «pasar». Para emitir la «programación», alguien va girando el rollo en la caja, desenrollando el papel según la velocidad de lectura de los «telespectadores». Es muy divertido grabar lo que se dice y los efectos sonoros del «programa de televisión».



referências bibliográficas

Fuentes consultadas para preparar las actividades

Libros, revistas y otras publicaciones

A paixão de conhecer o mundo, Madalena Freire, Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1983.

A paz também se aprende, Naomi Drew, Editora Gaia, São Paulo, 1990.

A vida na rua & a rua na vida – Histórico e Proposta Pedagógica da Fundação Educacional Meninos e Meninas de Rua Profeta Elias, Sônia M. Guarisa de Assumpção Miranda e Tânia Stoltz (sistematizadoras), Curitiba, 1999.

Abrindo espaços, educação e cultura para a paz, Marlova Jovchelovitch Noletto, Editora UNESCO, Brasília, 2001.

Aprenda fazendo – Apoio aos Processos de Educação Ambiental, Publicação WWF Brasil, 2000.

Atividades interdisciplinares de educação ambiental, Genebaldo Freire Dias, Editora Global, São Paulo, 1994.

Avaliando a educação ambiental no Brasil – Materiais Audiovisuais, Raquel Trajber e Larissa Barbosa da Costa, Editora Peirópolis, São Paulo, 2001.

Aventura pedagógica – Caminhos e Descaminhos de uma Ação Educativa, Antonio Carlos Gomes da Costa, Editora Modus Faciendi, Belo Horizonte, 1999.

Brinquedoteca – o Lúdico em Diferentes Contextos, Santa Marli Pires dos Santos (org.), Editora Vozes, Petrópolis, 2001.

Como usar a música na sala de aula, Martins Ferreira, Editora Ensino Contexto, São Paulo, 2001.

Cultivando vida, desarmando violências, Mary Garcia Castro (coordenadora), UNESCO, Brasil Telecom, Fundação Kellog, Banco Interamericano de Desenvolvimento, 2001.

Ecopedagogia e cidadania planetária, Francisco Gutiérrez e Cruz Prado, Cortez Editora/Instituto Paulo Freire, São Paulo, 2000.

Educação ambiental – Guia do Professor, publicação do Governo do Estado de São Paulo, 1987.

Educação, um tesouro a descobrir, relatório para a UNESCO da comissão internacional sobre educação para o século XXI, Jacques Delors e outros, Cortez Editora, São Paulo, 2000.

Educador ambiental – 6 anos de experiências e debates, Publicação WWF Brasil, 2000.

Encarando a adolescência, Clara Rappaport, Editora Ática, São Paulo, 2000.

Escolas de paz, Miriam Abramovay (coordenadora), UNESCO, Governo do Estado do Rio de Janeiro/Secretaria de Estado de Educação, Universidade do Rio de Janeiro, 2001.

Estação Desembarque: referências existenciais para o Jovem Contemporâneo, José Ernesto Bologna, Editora Aquariana, São Paulo, 1992.

Ética, solidariedade e complexidade, Edgard de Assis Carvalho, Maria da Conceição de Almeida, Nelly Novaes Coelho, Nelson Fiedler-Ferrara e Edgar Morin, Editora Palas Athena, São Paulo, 1998.

Evolução histórica e atualidades, Célestin Freinet, Editora Scipione, São Paulo, 1998.

Exercícios de arte para grupos, Maria Liebmann, Summus Editorial, São Paulo, 2000.

Filosofia para crianças e adolescentes, Maria Luiza Silveira Teles, Editora Vozes, Petrópolis, 1999.

Formação humana e capacitação, Humberto Maturana e Sima Nisis de Rezepka, Editora Vozes, Petrópolis, 2000.

Inteligências múltiplas: a teoria na prática, Howard Gardner, Editora Artes Médicas, Porto Alegre, 1995.

Jogos cooperativos, Fábio Otuzi Brotto, Projeto Cooperação, Editora Re-Novada, Santos, 1997.

Jogos Cooperativos – O Jogo e o Esporte como um Exercício de Convivência, Fábio Otuzi Brotto, Editora Projeto Cooperação, Santos, 2001.

Jogos dirigidos para grupos, Recreação e Aulas de Educação Física, Silvino José Fritzen, Editora Vozes, Petrópolis, 2000.

Jogos na educação – Criar, Fazer e Jogar, Maria da Gloria Lopes, Editora Cortez, São Paulo, 1999.

O coração da filosofia, Jacob Needleman, Editora Palas Athena, São Paulo, 1991.

O legado da sabedoria, Miguel Attie Filho, Editora Edicon, São Paulo, 1995.

Orientando a criança a amar a Terra, Marina Lachecki Herman, Joseph F. Passineau, Ann L. Schimpf, Paul Treuer, Editora Augustus, São Paulo, 1992.

Os sete saberes necessários à educação do futuro, Edgar Morin, Editora Cortez (Publicação da UNESCO), São Paulo, 2000.

Reencantar a educação – Rumo à Sociedade Aprendente, Hugo Assmann, Editora Vozes, Petrópolis, 1998.

Saber cuidar – Ética do Humano, Leonardo Boff, Editora Vozes, Petrópolis, 1999.

Série fundamentos – Arte Terapia, Daniel Brown, Editora Vitória Régia, São Paulo, 2000.

Sobre o poder pessoal, Carl Rogers, Editora Martins Fontes, São Paulo, 1989.

Sou criança: tenho direitos – Oficinas Pedagógicas de Direitos Humanos, Vera Maria Candau, Susana Beatriz Sacavino, Martha Marandino, Maria da Consolação Lucinda, Adélia M. Nenhe Simão e Koff, Editora Vozes, Petrópolis, 1999.

Tecendo cidadania – Oficinas Pedagógicas de Direitos Humanos, Vera Maria Candau, Susana Beatriz Sacavino, Martha Marandino, Andréa Gasparini Maciel, Editora Vozes, Petrópolis, 1995.

Técnicas de contar histórias, Vânia D'angelo Dohme, São Paulo Informal Editora, São Paulo, 2000.

Terra-pátria, Edgar Morin, Anne Briggite Kern, Editora Sulina, Porto Alegre, 2000.

Transdisciplinaridade, Ubiratan D'Ambrósio, Editora Palas Athena, São Paulo, 1997.

Um caminho do teatro na escola, Olga Reverbel, Editora Scipione, São Paulo, 1997.

Violência e educação, Régis de Moraes, Editora Papyrus, Campinas, 1995.

Internet

Estúdio Web – www.estudioweb.com.br

Faculdade Belas Artes – www.belasartes.br/artenaescola (Projeto Fazendo Arte nas Escolas)

Folclore Brasileiro – <http://folclorebrasileiro.vila.bol.com.br>

Instituto Sou da Paz – www.soudapaz.org (Direitos Humanos em Tela / Grêmio em Forma / Centro Nacional de Formação Comunitária / Voluntários – Capacitação sobre o tema Violência / Barracão Cultural da Cidadania)

Movimento de Intercâmbio Artístico e Cultural pela Cidadania – www.miac.org.br

O Caracol do Ouvido – Arte Educação –
www.caracol.imaginario.com

Projeto Aprendiz – www.uol.com.br/aprendiz (Design Social /
Escola de Rua / Cyber Café Aprendiz)

Projeto de Desenvolvimento de Protagonismo e Cidadania –
www.educar.com.br

Protagonismo Juvenil – www.protagonismojuvenil.org.br

Revista Nova Escola – www.uol.com.br/novaescola

Secretaria Estadual de Cultura do Rio de Janeiro –
www.sec.rj.gov.br

Secretaria Estadual de Educação de São Paulo –
www.educacao.sp.gov.br (Projeto Direitos Humanos / Projeto
Comunidade Presente / Projeto Parceiros do Futuro)

Secretaria Estadual de Educação do Rio de Janeiro –
www.see.rj.gov.br

Secretaria Municipal de Educação do Rio de Janeiro –
www.rio.rj.gov.br/sme/ (Fora do Horário Escolar / Núcleos de
Arte / Clubes Escolares / Pólo de Educação pelo Trabalho)

Universidade Aberta da Terceira Idade (UATI)
www.virtual.epm.br/uati

Notas sobre Las autoras

Lia Diskin es periodista y se especializó en Crítica Literaria en el Instituto Superior de Periodismo José Hernández (Buenos Aires). Es cofundadora de la Asociación Palas Athena y creadora de decenas de programas culturales y socioeducativos.

Actualmente coordina el Comité Paulista para la Década de Paz y preside el Comité Deliberativo de la Asociación Palas Athena.

Laura Gorresio Roizman se graduó en Química y Biología, tiene un máster en Ecología y es doctora en Salud Pública titulada en la Universidade de São Paulo. Además de educadora y escritora dedicada a las causas humanitarias y medioambientales, y coordina diversos programas educativos volcados a la cultura de paz en las escuelas.



Este es el símbolo del Año Internacional de la Cultura de la Paz creado por la artista alemana Barbara Blicke y por el diseñador gráfico español Luis Sardá Abreu. Las manos entrelazadas simbolizan el intercambio y el entendimiento, pero también pueden ser vistas como continentes que se abrazan. El símbolo de la cultura de paz sugiere, además, el vínculo entre dos personas, dos grupos o dos pueblos, con una sola cabeza. O la unión del norte y del sur, indicada por dos pulgares que apuntan hacia arriba y hacia abajo.

Esta imagen recuerda a la convivencia entre distintas culturas, que «se toman de la mano» realizando el más universal de todos los gestos de paz.



C o l e c c i ó n

abriendo espacios

EDUCACIÓN Y CULTURA PARA LA PAZ



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina
en Brasilia



Ministerio
de Educación

